El hogar



18 DE MARZO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1483



Nº 4711.

Locion Colonia

DA EL TONO DE LA ELEGANCIA

La elegancia consiste en una armoniosa combinación de las dotes espirituales y su revelación exterior. Un simple detalle, aparentemente superficial - el perfume predilecto, por ejemplo - dice del refinamiento, de la sensibilidad, del buen gusto de una persona.

LOCION COLONIA 4711, empleada con delicadeza en el peinado o en el pañuelo, es siempre una nota exquisita que da, lo mismo a señoras que a caballeros, el tono de su elegancia verdadera.



Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

18 DE MARZO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1483

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Autenticidad y falsificación de la palabra



Por ALBERTO CASAL CASTEL

TENDRA siempre su gran importancia para comprender la misión de un pueblo, investigar la calidad del lenguaje que habla. Aquel que cuide del cargo civilizador que le es conferido, que sienta la aptitud de la historia y esté henchido de futuro preferirá un vocabulario veraz. En cambio, este que vemos marchar como al tanteo por los senderos del tiempo, remolcado unas veces por los acontecimientos, e improvisándolos otras de acuerdo con su falta de "élan" racístico, recurrirá al habla del disimulo. No me refiero aquí para nada, claro está, a la parte figuraticia en que lo imaginativo, al adjudicar nuevos sentidos, toma su parte dándonos una idea diversa de la que recta y literalmente consuma. Porque ello, bien mirado, es la obra de un amplio y alto desarrollo cultural. Me refiero, sí, a esa otra forma de apelar a la realidad y resolverla en pensamientos francos, que denota, de acuerdo con nuestro criterio, la falta de temor ante el futuro y la *vocación de la verdad*. Así dicho, el pueblo combatiente y austero, libertado de aquellas claudicaciones, que son otras tantas maneras de adaptarse a la vida sin vencerla, preferirá el lenguaje de los fuertes, que ni oculta el mal ni se da excusas frente al peligro. Mientras la pseudonación, al igual que los ex hombres, se inventa razones para poder sobrevivir. Nosotros hemos heredado un lenguaje varonil y fuerte. El lenguaje de Castilla. Atrás del cual, no obtante la opinión del P. Mariana, que en el siglo XVI la suponía "compuesta de una avenida de muchas lenguas", se adivina el latín victorioso de las conquistas. Ese latín de Pompeyo no sería, ciertamente, el de Horacio, que abría nuevas vías al verso, pero es, sin duda, el que rompió la frígida impenetrabilidad de los Alpes por el paso de Mont Cenis. No será el latín del dulce y melancólico Virgilio, que hoy mismo nos consuela de todas las ingratitudes humanas, pero es el de Metelo, batiéndose solo bajo el ocaso dominador del 75, junto a las puertas de Valencia y de Sagunto. Pero esa lengua, de una suprema jerarquía y disciplina, como que estaba hecha para la guerra y agrupaba los vocablos en la matemática disposición de la falange, en este caso verbal y lanzada a la apropiación de la idea, cedió pronto al franco sabor dialectal que le imponía el pueblo rebelde, levantado en armas contra Roma. Ahí está el estudio, tantas veces citado, de Carnoy para confirmarlo; la forma *cova*, y, para que no se dude hasta qué punto la sangre dirigía su mensaje, gobernando con el carácter al destino, las variantes registradas por Plinio en el propio latín que se deformaba después de aquel encontronazo. *Autumare*, de donde proviene tomar, y *formaceos*, de donde deriva *hormazos*.

EN nuestro caso no podemos decir lo mismo. Herederos de esa lengua, que si asimilaba era para deformar, y que aun a las deformaciones le aconsejaba una particular estructura, nosotros hemos ido cediendo paulatinamente ante todas las razas. No hay más que tomar un libro, pongo por caso, de la época colonial y confrontarlo con otro de la época daríaca, de neta influencia francesa, porque francesa fué la inspiración del bardo nicaragüense, haciendo lo propio entre éste y uno que tenga su pie de imprenta en la actualidad. Hay en serie tres castellanos distintos. El uno, el antiguo, con huesos; el otro, de blanda carne dulcificada por el deseo gentil de la apariencia, y el tercero, que sería el ave sin carne y sin hueso, roto en mil pedazos el vuelo, después del desplumado plumón. Mas si eso ocurre con los intelectuales, escritores y poetas, vigías de la cultura, ¿qué no ocurrirá en el pueblo? Este no tiene por qué cuidarse de lo que dice. Préstale su mismo hacinamiento de multitud la irresponsabilidad condigna. Se expide con premura y con cansancio. En el más directo de los lenguajes, que es el creado por las necesidades, se comunica todo el tiempo, bastardeando el sentido de los más nobles vocablos. Por eso también, como materia política, como cuestión democrática, ya que régimen social y régimen idiomático son conexos, resulta fácil en nuestro medio el recurso de introducir el engaño bajo el manto de la verdad. Tal ocurre a menudo, ya que, perdido y no recuperado el sentido auténtico de los vocablos, resulta, de todas maneras, difícil registrar el fraude de la conciencia y llegar a entenderse. No importa sólo a la preocupación filológica la adulteración que registramos, sino a la moral, también, en cuanto que el "hombre es la palabra". Desacreditada la comunicación verbal por el poco o ningún celo que ponemos en ella, resulta que el pesimismo shakesperiano nos gana hasta el punto que se le quita toda trascendencia a lo dicho. Esto es corriente tanto en el lenguaje amical como en el del político y en el del gobernante, quienes, todos tres, haciendo mérito del refrán, consideran que *Dios dió la palabra al hombre para esconder su pensamiento.*

FALTANOS, pues, la religión de la palabra. Rito magnífico, cuyo vino es el *dicho* y el pan el *hecho* en la admirable transubstanciación que origina la verdad. ¡Y así andan las cosas! Vivimos en una común atmósfera de mentira aceptada, de espejismos que, por sobre escondernos lo cierto de las cosas, tan necesario a definir el objeto de la acción, nos conduce a una transigencia peligrosa con todas las formas del engaño, llámese política, vida social, actos del individuo. No hay en nuestro país, muerto Sarmiento, que se hizo enterrar con su franqueza, un solo hombre que hoy llame a las cosas por su nombre; y Groussac, ese francés esquivo y descontentadizo, ha debido pagar caro, en vida y en muerte, sobre todo en la muerte, sus asperezas habituales, ya que ni aun hoy se le perdona no haber entrado en la cofradía del bombo y el platillo, donde es de rigor el exceso laudatorio, al amparo del cual pernocta la feliz avidez de la vida festival, tan necesitada siempre de ficciones. Somos felices por el engaño. Pero no se puede vivir en el engaño continuamente. Los capitanes de barco suelen hacer ejecutar músicas a toda orquesta cuando tienen la evidencia del naufragio. Pero los acordes de Lohegrin ni tapan el rumbo, ni suprimen la ronda macabra del oleaje. Algo de eso nos pasa. La orquesta verbal suena en nuestro país, ocultando la verdadera situación. Mientras sobre cubierta todas son sonrisas, el drama penetra a las bodegas. Bailamos sobre el mar de la incongruencia, convencidos de que pisamos sobre firme. Pero en las tinieblas del pañol se ocultan, con taimada desconfianza, los peligros, bajo la forma de una creciente subversión que tiende a hacernos su fácil presa. Hay palabras auténticas y palabras falsificadas. Como hay alfileres legítimos y de los otros. Es menester volver a las primeras y andar sin alfileres mientras sólo podamos usar de la quincalla. Ya que del legítimo empleo del idioma depende el conocimiento de la realidad, y ya que el conocer la realidad constituye, para un pueblo joven, la mejor receta para enmendar sus extravíos. Cuando consigamos llamar a la riqueza, riqueza, sin pretender ver en ello una aristocracia de gentes o un rango para el país; cuando podamos decirle al aventurero, aventurero, y no señor, o político, o comerciante; cuando el lenguaje de las leyes coincida con el pensamiento del legislador y del ciudadano, cuando nos despojemos de toda esa mentira que malea el organismo nacional, entonces sí, entonces habremos recuperado el lenguaje de los fuertes, aquel que habló Castilla, que triunfó sobre el latín y que utilizaron nuestros abuelos para construir la nación, sin reparar en sacrificios.

VIÑETAS MARPLATENSES

Por ALBERTO INSUA

LOS resortes policiales de Mar del Plata han funcionado perfectamente. Una banda de "ratas de hoteles" cayó desde el principio de la temporada. El "consorcio" que puso en circulación billetes de cincuenta pesos bastante bien imitados tampoco tuvo éxito. El fraude fué descubierto en seguida.

Por último, unos caballeros — de industria — que se dedicaban a imitar las fichas de cien pesos y a canjearlas en los casinos, también tropezaron con la justicia.

Mala temporada para los "profesionales" del robo en los balnearios, los carteristas y los falsificadores. No se ha registrado ningún robo importante. Ninguna vez se ha escuchado, en ningún club, el grito clásico de: "¡Mi collar! me han robado el collar!", que profiere una dama, quedándose lívida.

LA "PELICULA DE LADRONES"

Ni se sabe de ninguna cartera, bien pertrechada de billetes, que haya cambiado de bolsillo. Los robos descubiertos en algunos hoteles fueron de poco volumen, y la policía dió pronto con los "autores". El asunto que dió más juego fué el de los billetes de cincuenta pesos, ya que, durante una semana, lo más divertido en Mar del Plata consistía, para cada veraneante, en sentirse un Sherlock-Holmes, o en temer que lo tomasen por un Arsenio Lupin. El tiempo que se tardó en definir las características de la falsificación y en advertir al público que "en la serie tal y a partir del número cual", todos los billetes eran apócrifos, se respiró en Mar del Plata una atmósfera de novela policíaca... Quien más, quien menos, revisó en su casa sus "papeles", con el temor de hallar alguno de los "malos". Y se produjeron "casos de conciencia", pues se fluctuaba entre el propósito de sacrificar los billetes vitandos, o el de soltárselos a cualquier acreedor...

UN conocido nuestro halló en su cartera uno de los billetes espurios. Y nos decía:

— A mí no me hace ninguna gracia perder estos cincuenta pesos. No es razonable que yo, inocente, purgue el delito de los falsarios.

— Pero — le respondimos, — si usted intenta hacer pasar ese billete, se hace cómplice de un delito.

— Es verdad. Pero no es justo.

— Usted sabe, sin duda — le recordamos, — que los códigos no distinguen entre las dos categorías de delitos: los que son malos "en sí", porque atentan contra las leyes naturales de la vida — "prohibita quia malo", — y los que son malos porque están prohibidos... Aténgase a las consecuencias de este rigor de las leyes...

Nuestro amigo hizo trizas el papel peligroso, exclamando:

— ¡Rindamos un tributo a la "juridicidad"!

ENTRETANTO, durante los días que tardó en definirse la falsificación, nadie quería los billetes de cincuenta pesos, y todos tratábamos de "individualizar" a los que habían lanzado en Mar del Plata la emisión clandestina. "¿Será éste?" "¿Será aquélla?"... Porque había emisores de ambos sexos... En las salas de la ruleta, en los comedores de los grandes hoteles, dondequiera que se agruparan en multitud los veraneantes, todos parecíamos sospechosos y todos sospechábamos de los demás. Porque a ciertas horas, en los lugares de gran afluencia, nadie conoce a nadie, y para encontrar un semblante amigo se impone una búsqueda minuciosa y paciente. Fenómenos de esta playa hipercosmopolita y babélica.

Pero la policía puso muy pronto término a la distracción extraordinaria, "individualizando" a los autores de la falsificación. Y ya no fué posible sospechar de la "señora rubia y muy sonriente" — como "madame Bendet" — que jugaba siempre al 14; ni del caballero calvo y nervioso, que iba de mesa en mesa, como un moscón, ni de aquella dama obesa y miope que parecía escapada de un relato de Agata Christie...

LA policía epilogó el folletín, con un triunfo completo. Y aunque, más tarde, se presentara el asunto de las fichas — que dió juego durante unas horas, — Mar del Plata volvió a ser la playa mundana en que ocurren menos "incidencias", en que no se volatilizan carteras bien nutridas, ni manos sutiles separan de cuellos ebúrneos los collares de perlas, ni émulo alguno del elegante Lupin pone en guardia a los discípulos aventajados de Sherlock-Holmes.

La "película de ladrones" de Mar del Plata fué efímera y casi inocua. Los amigos de las "sensaciones morbosas" hubieron de recurrir a las "fantasías" del cinematógrafo para satisfacer sus proclividades abstractas. Este balneario, no obstante su concurrencia cosmopolita, abrumadora, es quizá el más tranquilo y seguro "in the world".



NUEVAS MIRADAS

★ Hay tiempo de miradas, edad para las miradas, como hay tiempo de siembras, de cultivos o de cosechas. Las miradas vienen a su tiempo, normalmente, alrededor de los quince, en nuestro país; más o menos al finalizar el colegio nacional.

★ Se juega en el tren o en el ómnibus. Es agradable, excitante y da apetito. Os sentáis frente a una buena moza. Para eso, los asientos de cuatro, tan espirituales, como se verá. Luego, sin decir agua va, comenzáis a mirarla. No elegir el blanco; mirar prolijamente; fingir atención profunda. Vuestra adversaria comenzará a inquietarse: se mirará las medias, por si hay un punto corrido; la pollera, por si hay algún desperfecto. Se interrogará los labios con su espejillo, por si el rojo está corrido. Continuaréis mirando; pero, ¡cuidado!, *no miréis a los ojos, porque perdéis*. Llegará un momento en que vuestra enemiga pedirá capitulación. Os regalará sus bellos ojos. Sabrá que todo es un juego y que no hay nada roto. Pero os apuntaréis un tanto. Se cuentan los puntos como en el tennis.



★ Hay un "coleccionista de miradas", descubierto por mi amigo Alfonso Reyes, en 1924. Hay otro "coleccionista de miradas" descubierto por mí, en 1929 (ignoraba entonces el "Calendario" del mejicano). Confieso que ese profesional de las miradas, o don Juan especializado, o como quiera llamársele, mucho me preocupó. Quería establecer su estado civil, su profesión. Ahora los sé, y me da mucha pena. Se ha puesto viejo. Cobra diez pesos la tarjeta: es nada más que un solterón oculista.

★ Como la mirada decide la existencia de la persona, la chispa decide si un retrato tiene vida o no. (Por si lo habéis olvidado: la chispa es esa gotita de luz que baila sobre el iris mientras vivimos.) Para pintarla, el pintor se reconcentra, bebe un trago de cordial, invoca al antepasado muerto, reza un Padrenuestro (si es creyente) y, con el gesto de las grandes resoluciones, toma el más agudo de sus pinceles, apunta y dispara. Crear un ser de ficción acarrea la misma angustia que quitar la vida a un ser de carne y hueso.

★ Palabras que podían generalizarse en el final de los discursos fúnebres: "Paz en sus ojos".

★ La mirada como medio de identificación: ¿por qué no? ¿No estudian ahora los fisiólogos la onda de Berger, que acompaña a todo trabajo cerebral? Mediante una célula fotoeléctrica se identificarían los seres más seguramente que con las papilas digitales, listas para desaparecer mediante un ácido fuerte. Ya me parece estar oyendo en el porvenir el piropo: "Tiene usted una mirada de cuarenta y cinco microvatios", o "Ponga usted cuidado, señorita. Ya me ha quemado dos veces los tapones. Mire hacia otro lado, por favor."

★ Hay mujeres que despiden sus miradas con la misma largueza con que gastan el agua los chorros de la fuente. Hay otras que temen inflamarse; jamás miran a los ojos de los hombres. Y hay, por fin, las que miran a ojos plenos, sonriendo con inocencia. En nombre de mis canas, cuídate de estas últimas, lector.

★ Volvemos a ver después de años los mismos ojos de antes, que creíamos encontrar vacíos y sin luz, tanto los habíamos mirado y remirado. Sin embargo, allí está intacta la luz de antaño. Y como nuestro interés ha disminuído, sentimos nuestra inferioridad. Saludamos como podemos y nos batimos en retirada.

★ En los países de cielo gris abunda la mirada gris.

MARCOS VICTORIA

COMO ES GABRIELA MISTRAL

Por ZULMA NUÑEZ

HUBIERA reconocido a Gabriela Mistral en cualquier parte. Sin haber oído jamás el timbre de su voz, sin haber visto antes el ademán de sus manos, sin saber el color preciso que tienen sus ojos, la hubiera reconocido. Es que yo sabía de su alma a través de las luchas de la mujer por abrirse camino, de los contrastes de la vida, del amor, del arte, de la política; yo sabía de su alma a través de una correspondencia breve, pero abierta de par en par, y, por tanto, tenía de ella un retrato inconfundible.



Y nos encontramos el otro día en Buenos Aires y la reconocí. Gabriela Mistral caminaba lentamente, como apoyándose un poco sobre sí misma para vencer las resistencias de la salud, un tanto quebrantada. Vestía modestamente, pero con elegancia: una pollera negra, una bata negra y blanca, un sombrero pequeño. El sombrero es siempre un estorbo para ella, según parece, pues apenas pudo sentarse se lo sacó de un tirón, y dijo:

—*Perdonen ustedes. Es que a mí me gusta tomar aire por la cabeza.*

El gesto y la frase van más lejos que lo que Gabriela mismo sospecha. Esta mujer de cincuenta años, esta mujer que ha sufrido y que ha amado, que ha trabajado y que ha sabido vivir, no tiene coquetería, ni creo que la haya tenido nunca. Esa coquetería de las mujeres que gustan realzar el encanto, lucirlo, ponerlo en evidencia con el ademán, con el color, con el aderezo, ella no la conoce. Y es bella igual, como una madonna de Boticelli: el cabello lacio partido en dos; los ojos verdes, la nariz recta, la boca fina y pequeña, la piel mate, el gesto severo y dulce a un tiempo; el cuerpo maduro, con la elocuencia de la paz, con el aire de esos árboles que, ya crecidos y enraizados, se divierten en acunar pájaros y sostener nidos... Es bella igual y tiene la única, la grande coquetería que todos le reconocemos: la coquetería del corazón tierno, del alma apasionada, del espíritu abierto. Aquella confesión que ella misma echó a volar un día desde su montaña es todavía, y ahora más que nunca, una verdad enorme, una verdad de siempre urgente realización:

"Señor: dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto y dejarte en ella clavada mi más penetrante melodía para cuando mis labios no canten más."

Es este singular acento de maternidad, de una maternidad no cuajada jamás, sino en el libro y en el amor al hijo ajeno, que distingue a Gabriela Mistral de todas las otras mujeres que versifican y que escriben en América. Es la niña que ha sufrido y es la mujer que ha madurado en esplendor vital la que se va por él. Es la niña que no ha dejado de ser y es la mujer que ha adquirido la serenidad suficiente para llevar, a justo título, el de maestra.

Hace poco me escribía así desde San Pablo, maravillada ante la naturaleza brasileña:

"A mí me costaría dejar este país. La tierra me tiene y mantiene en una fascinación que no se relaja. Esta genialidad botánica no la vi en ningún otro continente que en el nuestro. Calor y plantas me han mejorado tanto, que soy otra. Pero, como siempre, un diosecillo obscuro no quiere que yo pueda quedarme y ser feliz en un puerto tropical. Estas tropicales son las tierras en que yo me río y soy niña, niña vieja; algo tierno y un poco ridículo."

Pero no es verdad. Ni ha envejecido ni se ha olvidado de ser niña, aunque su infancia no haya sido dichosa.

—*Yo vi la luz en Vicuña, pueblo de la provincia chilena de Coquimbo, en 1899. Crecí huérfana. Mi infancia fué triste...*

Pero el dolor enseña; enseña no solamente a sufrir, sino a soportar la vida y a amar. Es que esta infancia era dueña de una gran semilla. Entonces Gabriela Mistral, la del nombre sonoro, la de la fama mundial, la primera poetisa de América, se llamaba sola y simplemente Lucila Godoy. Un nombre dulce, un nombre de niña asombrada ante la vida, un nombre de muchachita que soñaba con realizar un milagro.

—¿Cuál era en Vicuña, el pueblecito del valle de Elgui, el sueño de Lucila, el milagro esperado por Lucila?

—*Ser maestra.*

Pero Lucila era pobre, pobre y huérfana, y tenía que pensar en la pesada carga de los textos, en los medios para aprender, en los profesores y en tanta cosa como hay que vencer con el dinero para abrirse paso en la vida. Esa fué, siempre, la tragedia de casi todos los grandes en el comienzo: mucho en la cabeza y nada en el estómago; alas en vez de ruedas; lágrimas en vez de sonrisas.

—¿Cómo fué?

—*Yo tenía una hermanastra, Emelina Molina, que me auxilió económicamente. Así comencé mis estudios en el liceo de mi pueblo natal, y antes de los quince años ya entraba a prestar servicios en una escuela rural.*

Ya entonces asomaba su plumón la gran esperanza de la poesía. La vocación se hacía presente fuera y dentro de las horas de clase. Enseñaba haciendo versos y hacía poesía enseñando. "Señor: dame el ser más madre que las madres. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas el verso perfecto..." ¡Y cuántos versos perfectos escribió Gabriela!

—*Terminada mi carrera de profesora, me retiré al campo, dedicándome en plena naturaleza a la enseñanza y a la poesía. Hasta los veinte años estuve en aquella escuelita rural, al pie de los Andes, enseñando a "mis" niñas.*

—¿Y cuándo se hizo presente la poesía en el libro?

—*El libro no importa; lo que importa es cómo me fuí ejercitando en mi misma obra, cómo fuí aprendiendo con el deseo de aprender, cómo fuí construyendo como sobre un canevá mi propio pensamiento.*

Este pensamiento es hoy de los mejor dotados de América, y aun de habla española. La modestia no lo reconoce; pero el juicio y la crítica sí. La maestra del pueblecito coquimbano, que no encontró empleo sino después de pasar grandes amarguras y graves apuros económicos; la que en el mismo pueblecito olvidado vivió horas de soledad y de apartamiento, apenas podía, desde luego, costear sus ediciones.

¿Cómo iba a poder? La literatura no da para tanto; el magisterio tampoco. Y aunque dieran, Gabriela Mistral no podía haber dinero por aquellos medios. Enseñando repartía su tiempo entre los niños humildes y los obreros. Por las mañanas a los hijos de la montaña, al pequeño "roto" hambriento y abandonado de la suerte, al hijo del jornalero, al huérfano; por las noches a los hombres que habían crecido en la ignorancia, a los padres de esos mismos niños que durante el día

(Concluye en la pág. 89)

Futuro

El invierno rodará blanco,
sobre mi triste corazón.
Irritará la luz del día;
me llagaré en toda canción.

Fatigará la frente el gajo
de cabellos, lacio y sutil.
¡Y el dolor de las violetas
de junio, se podrá morir!

Mi madre ya tendrá diez pal-
de ceniza sobre la sien. [mos
No espigará entre mis rodillas
un niño rubio como mies.

Verano

Verano, verano rey,
obrero de mano ardiente
sé para los segadores
¡dueño de hornos! más clemente.

Inclinados sobre el oro
áspero de sus espigas,
desfallecen. ¡Manda un viento
de frescas alas amigas!

Verano, la tierra abrasa:
llama tu sol allá arriba;
llama tu granada abierta;
llama el labio, llama viva!

La vid está fatigada
del producir abundoso.
El río se fuga, lánguido,
de tu castigo ardoroso.

Echa un pañuelo de nube,
de clara nube extendida,
sobre la vendimiadora
de la mejilla encendida.

Ronda de los niños

Dame la mano y danzaremos;
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más...

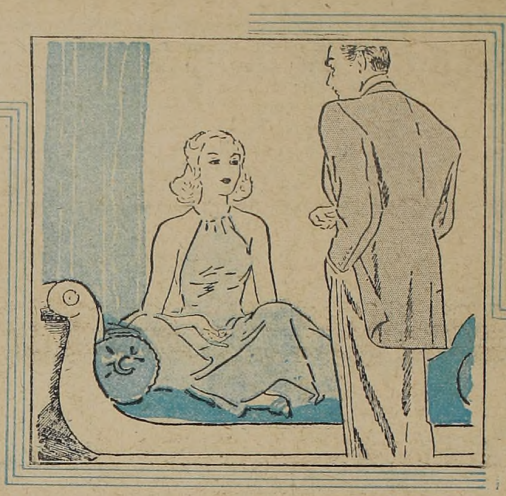
El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga, y nada más.

Fragmentos del libro "Desolación" de Gabriela Mistral.

ALGUNOS CONSEJOS PARA NOVIOS Y CASADOS

La economía doméstica y la paz del hogar

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ



HE hablado hasta ahora de los rozamientos de orden moral que suelen amenazar la paz de los hogares y de la suma de pequeñas causas que producen grandes efectos. Hoy me referiré a un punto de particular importancia en la vida interna de los matrimonios: el manejo del presupuesto conyugal. Conviene que los que se preparan para el matrimonio mediten sobre los problemas que han de afrontar y que los casados todavía inexpertos se orienten con el auxilio de la experiencia ajena.

Ya sé que en los risueños horizontes que abre a nuestros ojos el amor compartido, la cuestión económica aparece como una cuestión secundaria, y en algunos casos, hasta inexistente. Cuando se es rico, sólo se piensa en gozar de la vida; y cuando, como en la mayoría de los casos, se posee un presupuesto limitado, se cree compensar esta ausencia de bienes materiales con las satisfacciones morales del afecto recíproco.

Todo esto está muy bien, y suele ser verdad. Sin embargo, vale la pena recordar que el matrimonio es una sociedad a largo plazo, cuyas necesidades aumentan con el tiempo; que su administración requiere, por consiguiente, una cierta dosis de previsión; que no todo el mundo tiene la misma aptitud para administrar, y que los peculios más seguros están sujetos a contingencias desfavorables.

El problema económico se plantea siempre, pues, en el hogar: en los ricos, por exceso de gastos o disminución de rentas; en los pobres, porque a veces no alcanza el dinero para pagar las facturas. Y en tales casos, por grande que sea la felicidad en otros aspectos, resulta inevitable que las dificultades repercutan sobre la moral, agrien los ánimos y hagan peligrar la paz, si no se han tomado las indispensables precauciones...

Si hiciéramos una estadística sagaz de los asuntos de divorcio, investigando los motivos *reales*, que muchas veces no aparecen claramente en el curso de los litigios, nos encontraríamos seguramente con que más de la mitad se producen porque faltaron unos pocos pesos para llenar un hueco del presupuesto. A veces ni los mismos interesados se dan cuenta de que ha sido así. Pero lo cierto es que las molestias de orden económico obligan a reflexionar sobre sus causas; e inevitablemente aparece que uno de los dos despilfarra, o que el jefe de familia carece de capacidad para sostener una entrada uniforme, o la señora para manejarse dentro de sus límites.

Pequeños defectos que dentro del bienestar se disimulaban, adquieren en seguida, en la estrechez, el relieve de pecados capitales. Empiezan entonces las acusaciones mutuas. El marido resulta, a los ojos de la señora, un vicioso de la peor especie; ésta, para aquél, una inconsciente. Y todo porque uno tomó un copetín con un amigo o porque la otra compró unos guantes que le hacían falta... De este modo se crea la hostilidad espiritual que da origen a la separación efectiva.

Basta lo dicho para demostrar la importancia que tiene el manejo de los fondos comunes en el seno del matrimonio y la necesidad consiguiente de preverlo todo para evitar los rozamientos. Ninguna precaución sobra en esta delicada materia. Ocurra lo que ocurra, el dinero debe alcanzar para pagar las cuentas. En cualquier grado de la escala social, desde la que mantiene varios automóviles a la que se limita al "pan y cebolla" clásico, es indispensable que no se presente el déficit en la factura del garage ni en la del verdulero. Es necesario administrarse bien.

Recomendamos, pues, a nuestros lectores, esta serie de consejos, fruto de una larga observación:

1. — El primer mandamiento de una buena economía doméstica es la responsabilidad compartida. El marido que se reserva el control absoluto de los fondos y se limita a pagar las cuentas que se le presentan, sin enterar a la esposa de la marcha de sus negocios, fomenta el despilfarro en el hogar. La señora se acostumbra a gastar a ciegas; pierde el hábito de la economía.

2. — Es indispensable, pues, que el ama de casa sepa de cuánto dispone y aplique ella misma esa cantidad a las necesidades comunes. No basta que tenga un límite señalado para sus gastos. Es preciso que ella misma maneje el dinero; porque sólo esto le dará un interés en el ahorro. Las mujeres no entienden de economía teórica. Lo único que las estimula a no gastar es la posesión concreta de lo ahorrado, el fajo o las moneditas en la cartera o la alcancía.

3. — En los casos (muy raros) en que es ella la gastadora, la regla no ha de variar. Cuanto más gastadora sea, más responsabilidad hay que darle. Si hace cuentas, tendrá que pagarlas ella misma con el dinero de que dispone. Si no, ¡pobre marido bajo la lluvia de facturas! Aun en las mujeres más pródigas, el sentido del hogar prevalece sobre los impulsos, lo que no ocurre con nosotros.

4. — En los casos expresados, el marido deberá, sin embargo, adoptar dos precauciones. Primero, una discreta vigilancia. Segundo, entregarle a la señora, para los gastos comunes, un poco menos de lo que podría, acumulando así una reserva para los desequilibrios eventuales.

5. — La entrega de una suma fija y suficiente para los gastos caseros, que hace de la señora el árbitro absoluto de los asuntos domésticos, la obliga a ésta, por su parte, a encerrarse en aquellos límites y a no efectuar pedidos de dinero extemporáneos. El marido, que gana la platita, renuncia a su derecho de disponer de ella en manos de la esposa. Pero renuncia ¡a cambio de la tranquilidad!... Cuando se llega a un acuerdo sobre este punto se ha llegado a la perfección.

6. — El marido no debe efectuar extracciones del dinero común para sus gastos personales; si no, ¡adiós responsabilidad y control! Debe, en cambio, reservarse para su bolsillo una cantidad discreta. Cualquier confusión entre el dinero común y el privado es causa de dificultades.

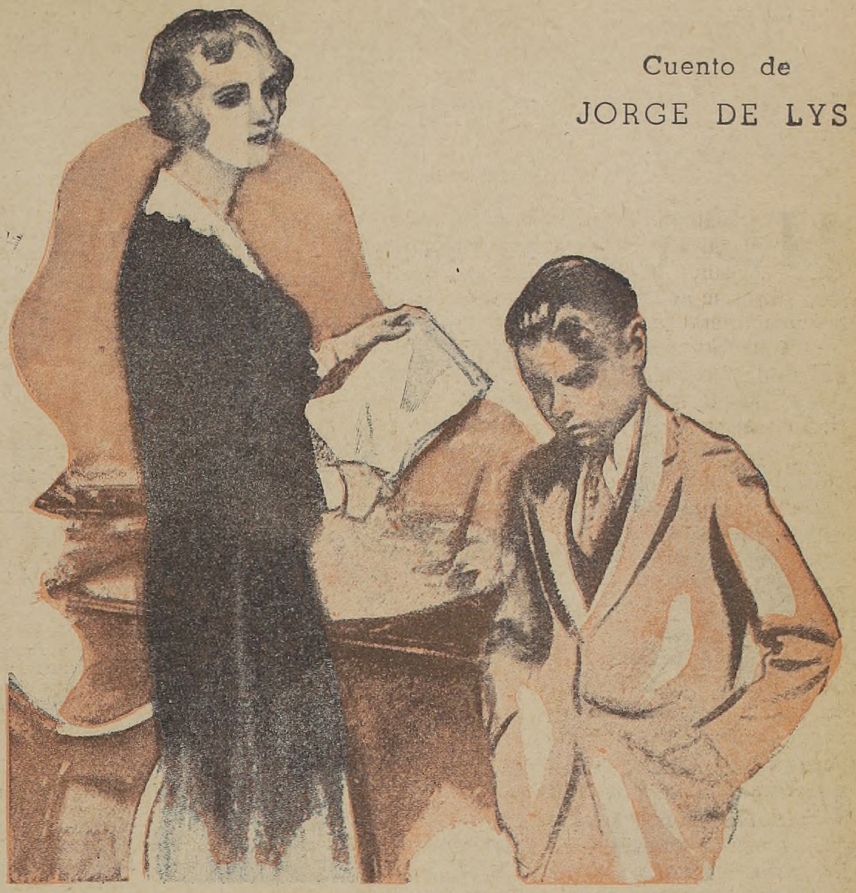
7. — La señora, por su parte, deberá crearse su bolsa privada con las economías efectuadas en el dinero común.

La observación de estas reglas no significa por sí misma la felicidad conyugal.

Pero será un gran paso para mantenerla.

EL RETRATO

Cuento de
JORGE DE LYS



TITO va a ingresar en un colegio como pupilo. Nunca ha dejado antes el hogar paterno. Cuando piensa que no tendrá cerca a su madre para mimarlo y consolarlo de sus disgustillos, siente deseos de echarse a llorar. No la verá durante largos meses y estará, en vez, rodeado de caras nuevas, cuya presentida indiferencia lo hace sufrir por adelantado.

¿Por qué lo destierran tan lejos?

Su padre ha dicho:

—Hay que hacer de él un hombre, habituarlo al trato con sus semejantes, estimular su celo para el trabajo mediante la emulación.

Y Tito sabe que cuando ha hablado el padre es preciso someterse. También la madre le ha dado análogas explicaciones; pero Tito ha adivinado que ella no hace sino obedecer, con tanta pena como él, a la autoridad superior. Porque su madre ha llorado: no delante de él, pero le ha visto los ojos enrojecidos.

Mañana es el día de la partida. El baúl está preparado. Junto a la ropa blanca y los trajes cuyo papel utilitario le impresiona poco, Tito ha advertido las atenciones y los mimos maternos en un sinfín de pormenores: desde la tela adhesiva para remediar eventuales lastimaduras, hasta las tabletas de chocolate y las pastillas contra la tos. Nada faltará para evocar a cada paso el recuerdo de esta buena madre. ¿Nada? No; que ha olvidado una cosa que Tito desearía ardientemente llevar: el retrato de ella.

Hay uno que conoce bien, allí en la habitación contigua, sobre el escritorio de su padre. Una fotografía en un marco dorado que es como la irradiación de su sonrisa. ¿Si se lo llevara al colegio?...

Tito ha entreabierto la puerta. Su padre no ha regresado aún de la oficina. El retrato está ahí, solo, atrayéndolo como una tentación.

El niño se acerca a la mesa, se pone en puntillas para alcanzarlo; los ojos le brillan de avidez. Duda todavía. "¿Qué necesidad tiene papá del retrato, puesto que se queda con mamá?", razona para acallar la voz de la conciencia. Luego la mano se tiende a impulsos del deseo y aferra la imagen codiciada.

La mano ha desaparecido debajo de la blusa y reaparece pronto, vacía. Tito se retira retrocediendo. Franquea la puerta. La cierra.

De nuevo se halla frente al baúl abierto. Arrodillado, retira una caja de papel de carta y desliza allí el producto de su robo. ¡Ya está!

Pero la madre acaba de entrar.

—¿Qué haces, querido?

Se inclina al lado de él, le explica el lugar en que ha colocado cada objeto, le hace mil recomendaciones. Tito escucha mal. De súbito se turba. ¡La mano materna se ha posado sobre la caja que oculta el cuerpo del delito!

—¡Ah! — dice la señora, — me olvidaba: te traigo estampillas para que no tengas que gastarte los centavos de tus domingos. Quiero que nos escribas a menudo. Para que las encuentres, las pondré aquí, en el primer sobre de la caja... Pero... ¿qué veo?

El retrato está ahora en su mano.

Se ha erguido, severa, aunque emocionada. Toma al niño por el brazo, lo conduce frente al escritorio y le tiende el cuadrito.

—Vuelve a ponerlo donde estaba.

Tito obedece. Después, llorando, se echa en brazos de la madre.

—¡No quería irme sin llevarte conmigo! — solloza.

—Bien — dice la madre apartándolo un poco y mirándolo muy seria. — Pero te has apropiado de un bien ajeno. Sea cualquiera el sentimiento que te ha impulsado a ese acto, eres culpable de un robo. Que hayas deseado llevarte mi retrato es una prueba de amor filial que me complace. Sólo que no tenías el derecho de tomarlo: debiste pedírselo a papá.

—No habría querido dármelo. Lo quiere demasiado.

La ingenua respuesta, que aporta a la madre un nuevo testimonio de la devoción que le profesa su esposo, atenúa más aún la severidad de la mirada con que intenta reprender al niño.

—Y a pesar de saber que es así, ¿no has tenido escrúpulos en quitárselo? — observa.

—Es que yo no te tendré más, mientras que él se queda contigo...

—Entonces, ¿crees que nos está permitido apropiarnos de lo que nos falta cuando para otros es superfluo?

Tito solloza más fuerte:

—Perdóname, mamá. No había pensado en eso. ¡Tenía tanta pena de no verte más!...

—Te perdono porque veo que estás sinceramente arrepentido y porque comprendo el sentimiento que te ha apartado del buen camino. Ha sido una suerte que me diera cuenta de tu falta antes que viniera papá. ¿Qué habría sucedido si llegaba a enterarse?...

En ese preciso momento se oye el ruido de una puerta y llega hasta ellos el rumor de unos pasos muy conocidos.

—¡Papá! — dice la madre, alarmada, mientras se apresura en vano a borrar con el pañuelo las huellas del llanto de su hijo; porque, como tantas veces, ha dejado de ser el fiscal severo que acusa, para convertirse en la encubridora.

Aún está pensando cómo va a explicar las lágrimas de Tito, cuando entra su esposo. Apenas éste se adelanta para besarla, advierte que ocurre algo inusitado.

—¿Qué le pasa a este caballerito? — inquiere entre serio y jovial.

—El pobre, ¿sabes?... — comienza la madre.

Pero es Tito quien continúa y dice, como mejor puede:

—Papá, tengo que pedirte perdón. Había sacado de tu escritorio el retrato de mamá para llevármelo al colegio, pero ella se dió cuenta y me ha retado, y me ha dicho que eso era un robo, y que aunque yo no tengo su retrato y tú sí, tenía que habértelo pedido; pero me ha perdonado porque estoy arrepentido y porque no habría cometido la falta si no hubiese tenido que irme tan lejos de ella.

El padre ha escuchado conteniendo apenas la profunda emoción que le produce descubrir en su hijo ese nuevo rasgo de la delicadeza de sus sentimientos.

—Has cometido una mala acción, Tito; pero tu confesión la repara. Por esta vez quiero ser indulgente. Por esta vez nada más, pues conviene que sepas que no lo sería de nuevo si incurrieras en una falta semejante e imaginaras que basta confesarla para que se borre. Una primera confesión, tal como la tuya de ahora, es un acto de valor que enaltece; renovada, ya no es signo de arrepentimiento sincero, sino maniobra de hipocresía. Tranquilízate: estoy seguro de tu sinceridad presente y te perdono de todo corazón. Ven: dame un abrazo.

AL día siguiente, cuando Tito llegó al colegio, el breve y doloroso episodio, aunque era una sana lección que ya había echado raíces en su alma y habría de dar frutos en el porvenir, estaba ya ausente de su memoria. Pero cuando alzó la tapa del baúl no pudo retener un grito de asombro y de júbilo. El retrato de su madre estaba allí, en el marco dorado que parecía como la irradiación de su sonrisa.

Esta vez era el padre quien lo había colocado.

Hágase usted un examen de conciencia y averigüe el estado de sus nervios

Por RAUL VILLEMIN



Hay un montón de pequeñas observaciones que la ciencia ha hecho, y mediante las cuales es posible determinar fácilmente si un hombre padece o no una neurosis. Examinemos las preguntas que se formulan en esta página, y respondámoslas con la mayor sinceridad. No tendrá mucha importancia el que la respuesta sea sí en cinco casos; empezará a tenerla cuando llegue a diez — aunque no para preocuparse, — y será cuestión de llamarse al orden cuando alcance a veinte. Lo esencial es no compadecerse a sí mismo. Proponerse ser "otro", encauzar las fuerzas psíquicas y volitivas en un sentido determinado, y "usar" de las reservas íntimas de nuestra naturaleza en provecho propio. Estudiemos, pues, estas preguntas. Y respondámoslas sin temor.

●

1. — ¿Es usted muy sensible, muy quisquilloso o muy tímido?
2. — ¿Le gusta estar solo?
3. — ¿Se ruboriza con facilidad?
4. — ¿Le molesta que lo vean trabajar?
5. — ¿Atraviesa usted la calle para evitar encontrarse con alguien?
6. — ¿Se preocupa por lo que los otros piensan de usted?
7. — ¿Es usted celoso?
8. — ¿Es usted obstinado?
9. — ¿Pierde usted con facilidad sus amigos?
10. — ¿Prefiere usted la compañía de las personas de su propio sexo?
11. — ¿Le gustaría a usted volver a ser niño?
12. — ¿Tiene usted miedo del matrimonio?
13. — ¿Se siente usted muy solo porque tiene desgracias de amor?
14. — ¿Fué usted desdichado entre la edad de 14 y 18 años?
15. — ¿Se descorazona usted con facilidad?
16. — ¿Tiene usted piedad de sí mismo?
17. — ¿Tiene usted miedo de las responsabilidades?
18. — ¿Cambia usted de humor sin razón aparente?
19. — ¿Permanece usted mucho tiempo delante del espejo o es descuidado?
20. — ¿Lo deprime el alcohol?
21. — ¿Fuma usted mucho?
22. — ¿Experimenta usted el sentimiento de la inferioridad?
23. — ¿Se siente usted incapaz de realizar su trabajo?
24. — ¿Exagera usted las cosas sin importancia?
25. — ¿Duerme usted mal?
26. — ¿Se siente usted cansado cuando se levanta, y mucho más ágil por la noche?
27. — ¿Tarda usted en tomar sus decisiones?
28. — ¿Es usted fácilmente influenciable?
29. — ¿Detesta usted lo nuevo? ¿O lo viejo?
30. — ¿Sueña usted despierto?
31. — ¿Tiene usted muy mala memoria?
32. — ¿Lo sacan de sus casillas las pequeñas molestias cotidianas?
33. — ¿Tiene usted a menudo la sensación de que todo lo que lo rodea es irreal o de que los hombres son irreales?
34. — ¿Piensa usted mucho en su salud?
35. — ¿Se siente usted dominado por pensamientos vanos?
36. — ¿Carece usted de ambiciones y es apático?
37. — ¿Ríe usted o llora fácilmente?
38. — ¿Le gusta a usted acumular objetos o se desembaraza de ellos no bien adquiridos?
39. — ¿Le gusta cambiar de traje a cada rato?
40. — ¿Es usted desvergonzado en palabras y gestos, cosa que lo aflige sobremanera?
41. — ¿Tiene usted por costumbre hacer ciertas cosas de cierta manera, como por ejemplo: contar el número de letras de una palabra, o los escalones de una escalera, o verificar si la llave del gas está cerrada, o si las nubes viajan en este o aquel sentido?
42. — ¿Padece de vértigo?
43. — ¿Tiene usted la obsesión de los microbios?
44. — ¿Se siente usted incómodo en las habitaciones pequeñas?
45. — ¿Miente usted hasta cuando no tiene necesidad?
46. — ¿Consulta usted a los quiromantes y adivinos?
47. — ¿Lo obsede el miedo a la muerte?
48. — ¿Cambia usted a menudo de empleo y nunca se siente cómodo en ninguno?
49. — ¿Prefiere los libros a las personas?
50. — ¿Tiene usted pequeñas manías, como por ejemplo: roerse las uñas, morderse los labios, tirarse el pelo de la barba o los cabellos, hacer rayas con el lápiz en cualquier papel, hacer bolitas de migas de pan, etc.?

Seis tipos de neurosis muy generalizados

SEGUN los más recientes estudios científicos, seis son los más corrientes tipos de neurosis que andan por el mundo. Y se ha llegado a la conclusión de que es mucho más fácil de lo que parece corregir esa enfermedad y hasta emplearla en beneficio propio. Ante todo, es necesario que sepamos si padecemos o no una neurosis, y a este objeto vamos a explicar someramente en qué se conocen los seis tipos a que acabamos de aludir.

EL VACILANTE

Es el ser que sufre del complejo de inferioridad, y que se pasa la vida haciéndose mala sangre. Duermen mal y sueñan cosas desagradables. Se ruborizan fácilmente y fuman y beben con exceso. Están cansados desde la mañana. Sienten fobias y miedos absurdos. Y viven en un permanente círculo vicioso. La timidez les impide llevar a feliz término sus empresas, y el hecho de no realizarlas los vuelve cada vez más tímidos. Este tipo de neurasténico debe hacer francamente cara a sus defectos y tratar de corregirlos en la medida de lo posible. Limitará, luego, sus ambiciones hasta readquirir confianza en sí mismo, y procurará por todos los medios mantener sus decisiones.

EL ENFERMO IMAGINARIO

En esta forma de neurosis, el subconsciente transforma los trastornos psicológicos en síntomas físicos. La indigestión, las palpitaciones, el asma y el eczema pertenecen, a veces, a esta categoría. El enfermo encuentra en estos malestares una especie de evasión a las verdaderas causas de su mal, pero lo que hay que procurar es eliminar esas causas que, por lo general, son dificultades de alguna naturaleza.

EL METODICO

Es necesario hacer las cosas de cierta manera, y nuestro neurótico se pasa las horas averiguando si las habrá hecho de acuerdo a lo establecido. Es a tal extremo prolijo y puntilloso, que su trabajo se encuentra por eso mismo paralizado.

Esta neurastenia obsedante es más frecuente entre los hombres que entre las mujeres. Y muy a menudo ataca a los trabajadores intelectuales.

Afirman los médicos que es una de las formas más difíciles de curar. Para ello es preciso un psicoanálisis estricto hasta dar con los orígenes del mal, casi siempre unidos a desagradables sucesos de la infancia.

EL INESTABLE

Los emotivos, que son con igual decisión entusiastas o pesimistas, pertenecen a esta categoría. Forman en ella los artistas, los grandes financieros, los especuladores. Para corregir su defecto, el inestable debe contenerse cuando está embalado y ponerse en reposo, leyendo o escuchando música.

EL "SALVAJE"

Le gusta estar solo, no por timidez, sino porque prefiere su propia compañía a la de cualquier otro ser. Es, por lo general, frío, cruel, casi sin escrúpulos.

A este tipo pertenecieron Napoleón, Newton, Beethoven y Schopenhauer.

Para salvarse, cuentan con dos recursos muy poderosos: la amistad y el amor. Estos los apartarán del orgullo desmesurado, de la timidez perjudicial y de la desilusión sin objeto.

EL DESCONTENTO

Los "salvajes" degeneran, a veces, en este otro tipo, que se queja de todo el mundo, y para el cual no hay circunstancia propicia en la vida. El nunca tiene la culpa de nada, y por eso tortura a su mujer, y a sus amigos y a sus compañeros de trabajo. No hay quien no esté conjurado contra su tranquilidad. Y ello hace que exija recibo hasta cuando hace un pago insignificante.

Se trata de una neurastenia incurable, pues el paciente no se da cuenta de su estado. Sólo podrá mejorar lentamente si una calamidad muy grande lo lleva a comprender que es un enfermo.

¿puede darse el alma?

Por

AMANDO VILLADOR



ASI habló el poeta:
Ayer me pediste algo que me hizo estremecer de horror, porque vi en ello el comienzo de la bancarrota de nuestro cariño.

Y yo quiero salvar nuestro amor, que es todo para mí, pues es el mundo en donde yo vuelco el caudal de mi ternura infinita, de mis exquisiteces de poeta, de mis veleidades de pensador. Me dijiste, mirándome a los ojos con ternura y ansiedad afiebrada, enfermiza: dame tu alma. ¿Mi alma? ¿Puede acaso darse el alma? Ante todo, ¿qué es un alma? El alma es lo tremendamente subjetivo de nuestro interior; es la cárcel dorada o maldita de nuestro ser; es el mundo de nuestra defensa sagrada donde mora lo más puro del instinto; lo más sagrado de nuestro secreto de vivir.

Nadie puede dar su alma. Yo te amo con todas las fuerzas de mi alma, de esa alma que no puede definirse, que no puede más que esbozarse pobre y simbólicamente; te amo hasta sentir que eres mi diosa, hasta sentir que hay en mí salvajes resabios que me impulsan a estrujarte hasta herirte; pero no puedo darte el alma, porque el alma no puede darse.

En tu egoísmo me pides el alma, y tú, que te enfurruñas y clavas tus uñas de gatita mimosa en mis carnes, doliente y temerosa porque así te hablo, tampoco podrías darme tu alma si yo te la pidiera. Nadie puede dar su alma, y es necesario que así sea. El mal de los celos proviene de ahí. El celoso es un carcelero que vive desesperado, porque quiere aprisionar un alma, porque adora un cuerpo. En los momentos más felices en que me siento todo tuyo, y siento el alma totalmente inclinada hacia la tuya, y oigo tu voz con tu pedido bárbaro, noto que mi alma se repliega medrosa, espantada, herida, porque el alma está formada con lo más puro de la libertad y vive en el egoísmo más sublime de su soledad, que no tiene nada de espantosa, pues la soledad del alma es la causa inmortal que sostiene la vida.

Para poder amar intensamente es necesario que el alma sea totalmente libre. El alma no es un canario que podemos encerrar para que cante, o una rosa que colocamos en un búcaro para que perfume. El alma no puede darse por razones sublimes, no porque sea capaz de torpezas o bajos egoísmos. El alma no puede darse precisamente porque es alma, y alma quiere decir libertad. Cuando tú intentas aprisionar mi alma, lo único que consigues es encarcelar mi cuerpo y ahuyentar, precisamente, lo que tú anhelas atrapar.

Mis ojos te miran profundamente, y trato de perdonar tu falta de sabiduría, mientras tú, llorosa, tomas mi cabeza atormentada para cobijarla en tu seno dos veces grande, porque en él hay calor de novia y de madre, y lloramos juntos; tú porque ante mi dolor crees que te he dado mi alma, y yo porque sé que en ese instante es cuando noto que el alma mía busca, enloquecida, un lugar en el mundo en donde no se le atormente ni se le amenace con encarcelarla.

Mi alma y la tuya saben bien que no hay poder capaz de detenerlas, de aprisionarlas; pero en la pureza sublime de cada una hay un espanto inevitable cuando alguien insinúa el hacerlas prisioneras. Tú nada de esto comprendes, y haces de nuestra vida una tragedia en donde sólo debería haber amor. Y es que no has aprendido que el alma de cada ser no se conquista nunca, ni es necesario. Para que un alma esté junto a la nuestra, íntimamente confidencial, sublime de veracidad y magnificada con todos sus adornos y exquisiteces, es necesario no perturbarla ni tratando de hacerla prisionera. Y he aquí lo paradojal: un alma puede ser nuestra siempre que no tratemos de hacerla nuestra.

Aíslame y rodéame de cadenas; procura que ninguna mujer sino tú esté a mi lado como un terrible cancerbero, y es entonces cuando mi alma estará más lejos de tu lado, dolorida y plena de horror, buscando seres que la cobijen, sin pedirle lo imposible de un encarcelamiento. Santo o

(Concluye en la pág. 89)

¿Se ha enamorado Greta Garbo de las manos de Leopoldo Stokovski?



Leopoldo Stokovski, director de la orquesta filarmónica de Filadelfia, de quien todo hace suponer que no tardará en casarse con Greta Garbo.

LA famosa actriz sueca mantiene ahora un idilio con el célebre director, que le lleva veinticuatro años de edad. Ambos pasean bajo el luminoso cielo de Italia, y sueñan en la romántica isla de Capri.

Por MARIO S. AYALA

LA mujer más callada del mundo es precisamente la que más da que hablar. Su silencio misterioso, su invariable retraimiento, su extraña soledad, su legendaria adolescencia, en el país de los vikingos fabulosos, dan pábulo a toda suerte de conjeturas, acicatean la curiosidad, suscitan la intriga. A su paso, lánguido, enervado, los corrillos suspenden la cháchara, para reiniciarla en seguida con nuevos bríos. ¿A quién aludimos? Si fuera inglesa, la llamarían G. G. Su verdadero nombre es Greta Gustafson, pero todo el mundo la conoce por Greta Garbo. Ahora se lo vuelve a pronunciar con estupor. Las agencias telegráficas ordenan a sus corresponsales: "Averigüen y cablegrafíen hasta dos mil palabras"; en Hollywood se celebran conferencias secretas de productores, los artistas no quieren creerlo, el público ansía más información.



Las finas manos de Stokovski, que hacen brotar la música sinfónica del universo, y de las cuales parece haberse enamorado la estrella máxima de la pantalla.

Ya a fines del año pasado se dijo formalmente que entre Greta Garbo y Leopoldo Stokovski había un idilio seguro. Muchas veces se ha podido atribuir a Greta un amor inexistente, por razones de publicidad, pero la circunstancia de que en este caso se vinculara al de la actriz un nombre de la fama del de Leopoldo Stokovski, ajeno al mundo cinematográfico — salvo en dos recientes intervenciones como director de orquesta, — hizo pensar que el rumor era digno de crédito. El prestigio artístico de Stokovski es demasiado respetable para que se lo desperdicie en una propaganda falta de seriedad. Quienes así razonaban no iban descaminados. Greta Garbo y Leopoldo Stokovski andan paseando juntos, acaban de estar en la romántica isla de Capri, a donde llegaron en una lancha particular, y fueron reconocidos por el alcalde de Amalfi, apellidado Ravello. Italia, bajo cuyo cielo tantos enamorados famosos se juraron eterna felicidad, atrajo a la pareja. Nadie sabe qué han podido decirse estos dos seres tan lejos del mundillo que los espía. Un periodista suspicaz sólo ha logrado establecer que hasta ahora "no se publicaron las amonestaciones previas del matrimonio".

Evidentemente, entre Greta Garbo y Stokovski hay algo más que amistad. Todo hace pensar en un noviazgo o en un enlace incógnito. Pero esto es, justamente, lo que asombra cuando se conoce — o se sospecha — el pasado amoroso de Greta y se sabe — el dato es fundamental — la edad de Leopoldo Stokovski.

Tres amores de Greta Garbo

Por lo pronto, hay un nombre imborrable en el principio de la vida artística y sentimental de la célebre artista: el de Mauricio Stiller. O, mejor dicho, dos: el de Stiller y el de su amigo Einar Hansson, por intermedio de quien la conoció.

Greta era una muchachita, empleada en el departamento de sombreros de la tienda Bergstrom, de Estocolmo, cuando alguien reparó en ella para fotografiarla como modelo y recomendarla luego para insiginificantes papeles cinematográficos. Una fuerte vocación por el arte la indujo entonces a dejar la sección sombreros por la Real Academia Dramática de Suecia. Un día fué elegida, entre un grupo de extras, para bailar junto al actor Nifford. En esta circunstancia, Einar Hansson, favorito del público femenino, comenzó con Greta una amistad que derivó rápidamente en amor intenso. Einar la recomendó a Mauricio Stiller, que buscaba nuevos artistas para su película "La leyenda de Gosta Berling".

La vinculación con Stiller y el amor de Einar decidieron el porvenir de Greta, pues cuando Stiller, llamado a dirigir en Hollywood, quiso llevarse consigo al amigo, éste impuso como condición ineludible la compañía de su amada.

Así llegaron los tres al emporio del cine. Extraviado en el nuevo medio, Einar se dejó arrastrar a la alegría ficticia del alcohol, y pronto olvidó completamente a Greta. Su amiga Rilla Page Palmborg, que ha escrito hermosas páginas acerca de los primeros tiempos de Greta, dice que desde entonces to-



Greta Garbo parece haberse enamorado al fin. A los treinta y dos años de edad, parece que se casará con un hombre de cincuenta y seis.

mó ésta el hábito de caminar sola y triste a lo largo de la costa. Poco tiempo después, tras una cena en que había perdido la serenidad, Einar fué encontrado muerto bajo su auto, volcado en una zanja profunda.

Greta prosiguió su amistad con Stiller, hasta que éste falleció en Suecia — celoso, se dice, de John Gilbert — durante un viaje, en 1928.

Las relaciones con Stiller constituyen uno de los secretos más impenetrables de la protagonista de "Ana Karenina". No se ha podido precisar si lo amó o si siempre conservó por él sólo profunda simpatía y gratitud. Hay más: Axel Ingwerson publicó un artículo según el cual Greta Garbo se habría casado con su protector en Constantinopla, en un viaje que hicieron juntos a comienzos de la carrera cinematográfica de Greta. Se asegura que ella suele recordarlo como se recuerda a un marido, y que la visita que en 1923 hizo a su patria obedeció a la necesidad de hacerse cargo de las propiedades que heredó de Stiller. Lo único que está documentado, porque lo escribió la propia actriz, es que cuando vió por primera vez a Stiller le impresionó como "un hombre muy diferente a los demás", y que desde su muerte se aisló del torbellino social para encerrarse en su casa.



Maurice Stiller, famoso director sueco, que dió fama a Greta Garbo y que falleció en 1928.

Soltera o viuda, hay un tercer romance dramático en la vida de Greta: el de John Gilbert. El renombrado galán estaba en el apogeo de la gloria cuando le fué ofrecida la Garbo, que antes había secundado a Ricardo Cortez y a Antonio Moreno, para compañera en "Demonio y carne". Lejos de reservarse para sí todo el lucimiento en la película, John Gilbert permitió a la actriz una labor tan descollante, que desde ese momento formaron una de las parejas más admiradas por el público. El idilio cinematográfico traspasó los límites de la pantalla para alcanzar una realidad sin fronteras. John Gilbert estaba, en verdad, enamorado, perdidamente enamorado de Greta Garbo. Parecía tan lógico al mundo entero que ambos se amasen, que sorprendió la noticia de una brusca ruptura, luego de la cual Gilbert se casó con Ina Claire. Es probable que nunca se pueda arrancar a Greta Garbo una palabra sobre sus sentimientos respecto de John Gilbert, cuya caída fué tan vertical como el ascenso de ella, pero quizá un rescoldo de aquellas apasionantes relaciones la llevó a pedirlo nuevamente como compañero para la película "La reina Cristina". La muerte de Gilbert tronchó en seguida toda posibilidad de un amor reconstruído.

Un sino fatal se llevó, pues, a los tres hombres que verdaderamente pudieron conmover el corazón de la Garbo.

¿Quién es Leopoldo Stokovski?

Como es natural, se atribuyeron a la actriz sueca otros amores. Cada uno de los actores escogidos para compañero de una película — George Brent, Robert Taylor, Frederic March — han sido señalados como probables novios. Rilla Page, su amiga antes nombrada, afirmó que Greta Garbo, amante de su patria, se casará con el conde Wachmeister, heredero del título y la fortuna de sus padres, los condes de quienes en 1929 fué huésped Greta. Otra versión asevera su compromiso con Max Gumpel, el hombre más rico de Suecia, consejero de hacienda de la corona.

Las andanzas con Leopoldo Stokovski destruyen, con visos de seriedad, tales fantasías. Greta Garbo habría terminado por enamorarse de un hombre de singular atractivo, extraño al ambiente cinematográfico, pero de sólida reputación en el mundo del arte. Nació en Londres el 18 de abril de 1882, de padres polacos. Recibió una esmerada educación literaria y musical. Como Bach, a quien conoce profundamente. Stokovski empezó como organista en una obscura iglesia de Estados Unidos, donde se radicó en 1912. Dedicado después a la dirección de orquesta, asumió la de la sinfónica de Cincinnati, que abandonó después por la de Filadelfia. Bajo la dirección de Stokovski, la orquesta sinfónica de Filadelfia pasó a ocupar uno de los primeros lugares en el mundo. Sus interpretaciones de los maestros antiguos y modernos son tan notables, que a menudo se lo ha comparado con Toscanini. Suele prescindir de la batuta para dirigir, prefiriendo hacerlo con sus manos magníficas, extraordinariamente expresivas, cuyos movimientos nerviosos marcan todos los matices y dominan enérgicamente el conjunto orquestal.

Greta Garbo nació el 18 de septiembre de 1906, es decir, que Stokovski, que cumplirá cincuenta y seis años, le lleva más de veinticuatro. ¿Qué alucinante influjo ha podido ejercer sobre la estrella solitaria? ¿Qué faz de su personalidad ha podido conquistarla? ¿Acaso esas manos finas y espléndidas? Difícil indagarlo. Pero quizá no tardemos en saber que en la isla de Capri se han publicado unas amonestaciones concernientes al matrimonio de una mujer que sorteó la pasión intensa de muchos hombres para enamorarse de un par de manos mágicas, cuyos dedos se juntan, se separan, se crispan, hasta hacer brotar la música del universo.

Desgano y malestar



son por lo general producidos por el mal funcionamiento de los intestinos.

Para regularizar el intestino y lograr una función natural se usa

La Vaselina Líquida

laxante inofensivo que obra por una acción mecánica de lubrificación.

Nuestra Vaselina líquida se distingue por su absoluta pureza; destilada y rectificada para uso medicinal, no tiene olor ni sabor, y su uso no crea hábito.

La vendemos en botellas de 1 litro a $ 4.—, de ½ litro a $ 2.20 y de ¼ litro a $ 1.20.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

EL TEMOR Y LA NIÑEZ

Algunas reflexiones

por

ANA M. BERRY

HOJEANDO la autobiografía de una conocida novelista inglesa me encuentro con este párrafo: "Cuando tenía cinco años, los cuentos de hadas de los hermanos Grimm mantenían vivo en mí el temor: cuentos como el del niño que "no podía estremecerse" ni ante los cadáveres bamboleantes ni ante los horrores de pesadilla en el torreón del castillo, o cuentos de ladrones que cortaban los dedos a sus víctimas para apoderarse de sus anillos... Los Grimm atentaron contra la infancia cuando escribieron esos cuentos espeluznantes, y léerselos a los niños o permitir que éstos los lean debería ser considerado como una ofensa criminal."

Y ahora que llega la noticia cablegráfica de que la ponderada cinta de largo metraje por Walter Disney "Blanca Nieve y los siete enanitos" ha sido prohibida en Gran Bretaña como espectáculo para menores de diez y seis años (salvo para los niños que vayan acompañados de sus padres), se revela cuán metido está en la conciencia inglesa el recelo por todo lo que tiende a asustar a la niñez.

EXAGERADA o absurda habrá parecido a muchos (ya que conocemos sobradamente el estilo humorístico del genial Disney) la censura en Inglaterra. Pero, indudablemente, la moderna psicología, que de tal manera recalca las funestas consecuencias de atemorizar al niño, vendría a justificarla. ¿Acaso no nos dice que esa placa sensitiva que es la mente infantil registra imágenes que pueden durar toda una vida y que son a menudo causa de las inhibiciones engendradoras de trastornos en el sistema nervioso?

El temor se apodera del niño sensitivo, cuya imaginación agranda y borda lo que ve y oye, cuando la niñera, por ejemplo, le amenaza con "aquel hombre que ya viene con el cuchillo", o con el Diablo. Y uno, recordando las propias experiencias de la infancia, advierte de inmediato el sufrimiento ocioso que se puede evitar poniendo coto a semejantes cosas.

Es por ello que los que cultivan el ideal de una vida sana en todo sentido pretenden alejar de sus hijos cuanto pueda producir sufrimientos innecesarios o degenerar en morbosidades. Así se explica la resistencia que ha encontrado en Inglaterra "Blanca Nieve y los siete enanitos"; resistencia que, sin duda, parecerá ridícula cuando se estrene la cinta en Buenos Aires.

EMPERO, si todo lo que hiere la imaginación infantil en cierto sentido morboso resulta indeseable, peor es aún el ambiente de temor en que se crían los niños por la excesiva disciplina escolar o paternal.

Los libros de memorias están llenos de tales experiencias, en las que se ha forjado más de un rebelde o un misántropo. Hoy, felizmente, las cosas van cambiando, y nos parece increíble aquella escuela en la que estaba vedada toda expansión natural y en la que regían una cantidad de reglas innecesarias a la buena conducta. Como nos parece increíble la autoridad paternal severa y distante que alejaba al niño amedrentándolo. Ya sabemos que vivimos en un mundo nuevo en el que rezan otros ideales con la nueva educación.

Y sin embargo, hoy que presenciamos los extremos en todas las cosas, sabemos que el ambiente de terror se exacerba en forma alarmante en aquellos países en donde el espionaje organizado de arriba abajo llega hasta las escuelas. ¿Puede haber algo más inmoral que destruir el alma de un niño de por sí confiado e ingenuo? Y bien: ¿qué otra cosa tiene que ocurrir con las prácticas observadas? El maestro debe informarse de las opiniones políticas de los padres de sus discípulos, mediante preguntas suspicaces, a las que el niño contesta inocentemente, delatando lo que sucede u oye en el hogar. ¡El niño se convierte en el delator de los suyos! Uno puede imaginar las consecuencias morales en ese niño en el momento que se dé cuenta de que sus revelaciones han inculpado a su familia, e imaginar cómo padres prevenidos deben necesariamente aleccionar a sus hijos en la mentira y el disimulo.

Nosotros, aquí en América, afortunadamente libre de las condiciones que engendran semejante estado de cosas, tenemos la obligación de conocerlas y reflexionar sobre ellas.

El niño es hoy víctima directa de los sistemas políticos surgidos después de la guerra "que iba a concluir con todas las guerras". Y ello resulta funesto para el inmediato porvenir humano. Hecho innegable que embarga de pavor a la gente pensante en todo el mundo.



DESPUES de haber escrito las líneas anteriores me he dirigido a la playa. Un mar azul, un cielo sonriente, una humanidad solazándose despreocupada distraen mi pensamiento.

Las olas avanzan y rompen..., avanzan y rompen sin que jamás se produzca el fenómeno trazando la misma línea en el azul del mar o el mismo arabesco en el ocre de la playa. Aparece la banda blanca a lo lejos y desaparece, reaparece, se alarga, se une a otra, se hincha y encrespa, siempre avanzando, siempre avanzando..., para morir en confines señalados. Y aquel batir de olas incesante habla de orden perenne, de leyes inquebrantables.

Sobre la arena, chiquilines casi desnudos juegan, al parecer, en plena libertad. Pero el ojo vigilante de la madre o de la niñera no los pierde de vista. Pueden jugar como les plazca en aquella arena amistosa; pero ¡cuidadito con acercarse solos al mar! Aquel mar es para bañarse al lado de los suyos en un principio, y luego para nadar, libre dentro de límites señalados. Y el chiquilín, que todavía no alcanza a los años de la razón, tiene mucho susto cuando por vez primera le zambullen en las aguas. Llora porque teme al mar. Después, ya no tiene miedo. Sonríe, y dice: "¡Más, más!"

Llegan los niños de las colonias de vacaciones. Largas filas trajeadas de azul marino, largas filas trajeadas de beige. Varones y mujercitas visten igualmente blusón y largas bombachas. Ha sonado el pito, y los niños se han dispersado y juegan. Luego, a otro llamado del pito, se han quitado el traje, quedando en malla, y en líneas simétricas, dirigidos por los profesores, han hecho su gimnasia.

Otra vez el pito, y, libres, corren y se lanzan al mar.

¡Orden, disciplina y libertad!

Pienso que en otros tiempos aquellos niños de las ciudades no habrían conocido nunca el mar, ni el baño de sol ni la gimnasia respiratoria al aire libre.

Y meditando en la felicidad de estos niños y en el progreso que ello involucra, vuelvo al pensamiento optimista de que la humanidad avanza a pesar de todo.



El secreto de la extranjera

Cuento de
LORENZO GIGLI

Ilustración de Rodolfo Claro

"Atravesó lentamente el taller, y cuando llegó a la puerta adosado a la cual se hallaba siempre Dionisio, lo miró fijamente y en un movimiento imprevisto, absurdo, inconcebible..."

CAYO en medio de ellos una mañana lluviosa, y en el grisáceo y vasto taller ocupado por tantas muchachas curvadas sobre los bancos pareció que entraba con ella un rayo de sol...

La recién llegada era rubia, alta y bien conformada: las otras lo notaron de inmediato. Algunas se dieron cuenta también de que el corte del traje era perfecto; que la alba blusita era "de clase", y los finos zapatitos, hechos de medida... María observó al vuelo que estos últimos eran de aquellos que ninguna de ellas jamás hubiera podido comprarse...

A la nueva la acompañaba un ayudante, que le indicó el puesto que ocuparía; la instruyó sobre la forma en que el trabajo debía hacerse, y la proveyó del blanco delantal reglamentario, luego de lo cual se retiró con el empaque de siempre...

—¡Ese antipático! — decían las muchachas. No lo podían sufrir a causa de su aire de superioridad, y porque les constaba que por su culpa había sido expulsada una compañera, por faltas en el trabajo, que hubieran sido perfectamente subsanables si en su puesto hubiese estado un hombre de corazón. Pero el tal ayudante carecía de esa víscera, y las alumnas lo detestaban en masa.

A la flamante discípula no pareció impresionarla en lo más mínimo la arrogancia de aquel buen mozo: escuchó atentamente sus instrucciones, y respondió con un "all right" claro, firme y casi despreciativo.

Se sentó, tomó el pincel y, con mucha seguridad, trazó el friso ornamental que debía decorar un vaso griego de cerámica.

La habilidad demostrada atrajo más de una mirada, pero la "nueva", quizá por respeto a sí misma, pareció no advertirlo. Pero no resistió mucho tiempo; fué sólo ficción, porque dos minutos después giró a su alrededor un par de ojos luminosos, y una magnífica sonrisa aclaró su semblante.

Como contagiadas, más de una boca hizo otro tanto, y entonces las preguntas fluyeron:

—¿De dónde vienes? ¿Cómo te llamas? ¿No eres de aquí?

—No hablo italiano, pero lo comprendo — respondió la interpelada. — Me llamo Edith. ¡Buenos días a todas!...

El acento exótico y la gentileza de las expresiones obraron sobre las muchachas como una corriente eléctrica. Respondiendo al unísono al saludo, y todas, sin saber por qué, se sintieron como aliviadas y bien dispuestas, y un hálito de cordialidad circundó en un instante a la rubia Edith, que llevaba a aquel barracón el perfume de un país lejano que ellas no conocían.

La fábrica de cerámica que había acogido a la extranjera era la más renombrada de la región. Artistas conocidos y apreciados trabajaban para ella, y el personal especializado era muy considerado y muy bien retribuído. Claro que la paga no permitía, por ejemplo, alojarse en el Continental, el mejor hotel de la ciudad, donde, precisamente — como las muchachas lo supieron con gran estupor, — Edith había tomado pensión.

María fué la que hizo el descubrimiento..., la misma que había notado primero los zapatos de Edith. Tenía aquélla un tío portero en un hotel, que no era como el Continental, pero de una categoría igualmente importante... Entre los del gremio, pues, con preguntas discretas, se pueden saber muchas cosas... Y así fué cómo se supo que Edith era una antigua clienta del primero de los establecimientos nombrados; que no daba confianza a nadie, y que, respecto a lo del empleo en la fábrica, era cosa de juzgarla como una "americanada"...

Las chicas se sintieron muy inquietas con el resultado de la indagación, y no lograban explicarse el sentido de la palabra "americanada", que para ellas era desconocida.

Mientras tanto, en la fábrica se estaban berificando hechos bastante significativos. El ayudante de marras, el mismo que había introducido a Edith en el taller, se había vuelto más accesible y más comprensivo. Todos los pretextos le eran buenos para observar esta o aquella labor, y para darse una vuelta por el salón, hasta llegar al banco de Edith, alejado del de las otras obreras, y detenerse a hacerle preguntas y apreciaciones sobre su trabajo.

Edith, con gran alegría de las espectadoras, no lo alentaba en lo más mínimo, y le oponía una resistencia pasiva, que ciertamente debía de exasperar al enamorado joven. Con todo, era unánime la opinión de que en él se había operado un cambio notable. No había despedido a nadie, había depuesto su antigua altivez, volviéndose más amable, y hasta una "palidez" interesante le dulcificaba el rostro, antes tan duro.

Las muchachas no lo perdían de vista, y estaban alertas para seguir los progresos del mal de amor, por una parte, y la obs-

(Concluye en la pág. 87)

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

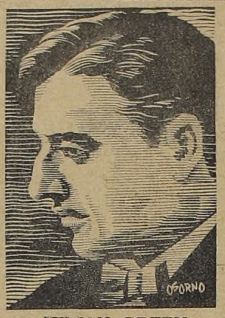
BIOGRAFIAS

LA amistad de las dos literaturas más ricas del mundo occidental—la de Francia y la de Inglaterra—ha sido vastamente fértil para las dos. Julián Green es una ilustración viviente de esa amistad, ya que en él se combinan el ejercicio de la prosa francesa y la tradición de Jane Austen y de Henry James.

Hijo de norteamericanos, biznieto de irlandeses y de escoceses, nació en París el seis de septiembre de 1900. Su infancia huraña fué dada a la soledad y a los libros. Tuvo dos idiomas natales: leyó con fervor a Dickens, a Eugène Sue, a Jane Austen. En el liceo llegó a ser un buen latinista, un químico mediocre y un algebrista inaceptable. En 1917 se batió cerca de Verdún y en el frente italiano; en 1918 ingresó en la artillería francesa.

Firmada la paz con Alemania, dedicó un año entero a no hacer cuidadosamente nada, al solo oficio de vivir. Hacia 1920 atravesó el Atlántico y pasó dos años en la Universidad de Virginia, en Charlottesville.

Ahí escribió los borradores ingleses del relato alucinatorio "El psiquiatra aprendiz", relato que tradujo luego al francés y que se publicó bajo el título "Le Voyageur sur la terre". El éxito fué grande.



JULIAN GREEN

La única persona no convencida de la vocación literaria de Julián Green fué el mismo Julián Green, que se entregó desaforadamente al estudio de la música y de la pintura, con resultado infausto. Poco después apareció "Suite Anglaise", estudios sobre Charlotte Brontë, Samuel Johnson, Charles Lamb y William Blake.

De esa fecha es también cierto seudónimo "Pamphlet contre les catholiques de France", obra de un buen católico y de un buen rencoroso.

En la primavera de 1925 un editor pidió a Julián Green una extensa novela y le dió seis meses de plazo.

El resultado de ese pedido fué "Mont Cinère", libro esencialmente infernal, odioso y ordenado.

Otros libros de Julián Green: "Adrienne Mésurat" (1928), "Léviathan" (1929) y "Christine" (1930).

SINTETICAS

LIBROS NUEVOS

EN INGLES

★ "THE DEVIL TO PAY" de Ellery Queen. — Ellery Queen es el fatigado inventor de once novelas policiales. Dos o tres de ellas — "El misterio de la cruz egipcia", "El misterio del hermano siamés", "El misterio de la naranja china" — pertenecen a las mejores del género.

Otras — "El misterio del sombrero romano", "El misterio del revólver americano"—no son imprescindibles, pero tampoco son bochornosas. Otras — "El misterio del féretro griego", "El misterio del zapato holandés" — son simplemente buenas.

Ellery Queen, en esta su novela duodécima, añade un insospechado "récord" a los que ya tenía. Antes pudo decirse de él que era autor de alguna de las mejores novelas policiales de nuestro tiempo; ahora puede agregarse que es autor de una de las más olvidables.

No exagero: básteme revelar que en la aclaración del misterio de Solly Spaeth — nombre del cadáver de turno — interviene considerablemente una flecha indochina del siglo trece, cuya punta mortal ha sido empapada en una solución de cianuro y de miel de caña. Ahora bien, todos instintivamente sabemos que las novelas en cuya aclaración intervienen flechas indochinas del siglo trece, cuya punta mortal ha sido empapada en una solución de cianuro y de miel de caña, no son buenas y son de S. S. van Dine.

Rasgo curioso: esta mala novela prescinde casi enteramente de los defectos característicos de Ellery Queen. No nos abruma con extensos catálogos de personajes y con planos inútiles. No abusa de las puertas y los horarios. El estilo es, a veces, ingenioso. Por ejemplo: "Anatol Ruhig nació en Viena, solecismo que pronto rectificó."

Otro detalle: Hollywood figura en esta novela y Hollywood es presentado por el autor (que es norteamericano) como un lugar disparatado, indeseable y esencialmente lúgubre. Valoración, dicho sea de paso, que es ya tradicional en las letras americanas.

"THE BROTHERS"

De H. G. WELLS



Carátula del libro de Wells

SOSPECHO que ya nadie recuerda las "Empresas políticas" de Diego de Saavedra Fajardo. Consta ese libro de cien dibujos enigmáticos y de su aclaración. Preside los capítulos una estatua sin manos en un jardín o una serpiente enroscada a un reloj de arena y que se mira en dos espejos. Abajo leemos que el ministro debe tener ojos para vigilar, pero no manos para hurtar o que la prudencia (cuyo símbolo es la serpiente) debe considerar el pasado y el porvenir. Primero la curiosa figura; después la moraleja, la platitud. Algo parecido acontece con este relato de H. G. Wells: la forma es más que el fondo. Lástima que el autor no se haya decidido a explorar sus muchas posibilidades. En la obra, tal como está, las discusiones entorpecen la fábula, pero también la fábula entorpece las discusiones.

"The Brothers" es una parábola de la guerra española. El general fascista Richard Bolaris está sitiando una innominada ciudad que los comunistas defienden, capitaneados por un tal Richard Ratzel. (La parábola, como se ve, es asaz cristalina.) Richard Bolaris es el héroe impar, el hombre de la espada, el Cromwell concedido a la patria en su hora de prueba. Naturalmente, está meditando un golpe de estado. En eso llega una patrulla que ha penetrado en las trincheras de la ciudad anónima y ha capturado a Ratzel. Lo traen: es físicamente igual a Bolaris y la voz es tan parecida, que todos creen por un segundo que lo está remedando. Discuten: es mentalmente igual a Bolaris, sin otra diferencia que la de sus dialectos políticos. Uno habla del estado corporativo; otro, de dictaduras del proletariado. A Ratzel lo ha indignado esencialmente la tiranía de los que mandan; a Bolaris la incompetencia y la vanidad. Concuerdan singularmente con Wells en la necesidad fundamental de educar a los hombres. Son hermanos gemelos, como ya lo ha imaginado el lector. (Las convenciones no molestan en una historia en que todo es convencional.) El término del libro es trágico.

Destaco una opinión: "Marx apesta de olor a Herbert Spencer y Herbert Spencer apesta de olor a Marx." También esta otra, que no sólo concuerda con Wells, sino con Bernard Shaw: "El hombre no es un animal ya formado, como un macaco viejo o un cocodrilo o un jabalí. El hombre es un cachorro."

DE LA VIDA LITERARIA

Otro abecedario o cartilla de la relatividad. Se titula "La relatividad y López (Relativity and Robinson). Tratado para gente muy simple." Ha sido publicado en Londres por C. W. W., su forma es la de un diálogo y lo ilustran y ayudan muchos diagramas. Este opúsculo de cien páginas en octavo no es menos atrayente que los manuales congéneres de Sir Arthur Eddington y de Russell y es harto menos técnico.

●

Ha aparecido en Oxford una antología escolar, compilada no para las escuelas, sino en las escuelas. La mayor de las colaboradoras, Joan Charlton, no tiene catorce años. Sin embargo, sus poemas no son mejores que los de muchos escritores adultos.

●

En Norte América siguen despachando incoercíblemente el libro "Las artes", obra del celebrado y continuo conversador Hendrik Willem van Loon. Ese libro quiere explicar qué cosa es la pintura y no pasa de anécdotas patéticas sobre pintores incomprendidos. De tarde en tarde, aventura algún juicio estético, que nos hace añorar las anécdotas. "Déle rienda suelta al pincel; ¡Así pintaba Rubens!", exclama van Loon, entusiasmado por la sola idea del frangollo abundante.

Al final del volumen hay un croquis orográfico de la "Cordillera de la Pintura". Rembrandt, Velázquez y Frans Hals son las cumbres más altas; Brueghel es un picacho piramidal un poco más alto que el Greco; los pintores murales de Egipto, Grecia y Roma son, en montón, un contrafuerte — casi al nivel del mar — del cerro de Giotto.

●

Bernard Wall y Margot R. Adamson han vertido al inglés el libro de Jacques Maritain: "Los grados de saber". Acaban asimismo de traducir la "Introducción a la lógica".

GUIA DE LECTURAS

La copla y los ojos de las mujeres

Por

GASPAR L. BENAVENTO

Ilustración de Rodolfo Claro



QUIERO tejer un comentario alrededor de los ojos, con las coplas que los hombres repetimos al paso de la moza ojoresita, en el encuentro sorpresivo o en la rueda de juegos familiares.

El pueblo, que es poeta, habla con los ojos, se entiende con los ojos, traduce toda la gama de sus sentimientos nada más que con los ojos. El amor no conoce otro camino que el que le tiende una mirada. Todos hemos pensado decir alguna vez:

"Yo no sabía del amor
más que unos ojos de mujer..."

La alegría asoma por todas las callejas y sorprende en todas las encrucijadas si hay un par de ojos que cantan la belleza del vivir:

Al venir a tu encuentro
por vez primera,
me quemaron los ojos
de una morena.

Esos ojos que queman, dañan como las brasas y como las espinas. Son capaces de curar un mal de siglos como de dar la muerte en pocos segundos. De ahí que el poeta anónimo haya dicho:

Debajo de un sauce verde
donde corre el agua fuerte
tus ojos me cautivaron
y ellos me han de dar la muerte.

El hombre herido ya quizá para siempre, no tiene rubor en confesar el motivo de su herida. Y es siempre, y será siempre la madre quien ha de escuchar el grito angustiado de su hijo:

Madre mía, que me matan.
Ya no me puedo valer:
son dos negros asesinos
los ojos de esa mujer.

Tienen tanto valor los ojos de la mujer amada, que pasar un día sin mirarse en ellos es sentir que las horas se hacen interminables. Esa inquietud y esa desazón están bien exteriorizadas en la copla:

Los ojos de mi chiquilla
valen más que el mundo entero.
Si los miro soy dichoso;
si no los miro, me muero.

La mujer morena, la nuestra, tiene, para mal de todos, ojos obscuros. Si son negros, dan la sensación de carbones encendidos. Hablan de pasiones bárbaras: son los ojos de las besadoras y de las traicioneras, de las que quieren más profundamente y de las que manejan con mayor firmeza la rosa y el puñal. Los ojos claros, en cambio, son mansos. A veces, de tan serenos hacen más daño que los ojos negros. Los acerados muestran una frialdad rayana en el cinismo. Los azules son tímidos. Tienen mucho cielo. Cargan mucha luz. De suaves que son, dan sensación de pasiones tranquilas, de amores sin violencias.

"Dame tu amor o me mato"
dicen unos ojos negros;
y unos ojitos azules:
"Dame tu amor o me muero".

En esa copla está expresado el decir de cada uno con toda certeza: los ojos negros hacen matar; los azules, morir.

El poeta busca comparaciones suaves, tranquilizadoras, amables, cuando se trata de elogiar a los ojos de cielo, y es por eso que llega a decir:

Yo no quiero que madrugues,
sino que al rayar el alba
abras tus ojos azules.

Suavidad, toda suavidad es esta copla, que para hacerla más suave ha ido a buscar la primera luz de los amaneceres.

En la ausencia, el color de los ojos de la amada, la fuerza de su mirar, el poder de atracción, el brillo esplendoroso, todo, todo adquiere una importancia que nunca le fué dada, que nunca fué comprendida. A esos ojos, a ese recuerdo que ellos pudieron guardar, debe recurrirse siempre:

Ojos que te vieron ir
por esos mares afuera,
¿cuándo te verán venir
para alivio de mis penas?

Esta copla es hermana de esta otra, mejor lograda y más sentida:

¿Recuerdan cómo se fué
la mañanita de ayer?
Ojos que la vieron ir,
¿cuándo la verán volver?

Se logran mejores elogios cuando la ternura envuelve a las palabras, cuando las manos entrelazadas adquieren suavidad de terciopelo, cuando el cariño tiene mansedad de paloma o de tordo mimoso:

Te quiero si abres los ojos,
pero más si los entornas,
que a mí siempre los capullos
me gustan más que las rosas.

Hay en estos versos una intención velada que no alcanza a ser agresiva porque el motivo es inferior al sentimiento que la dicta. En cambio, en esta otra hay serenidad, hay

(Concluye en la página siguiente)

Los ojos de las mujeres

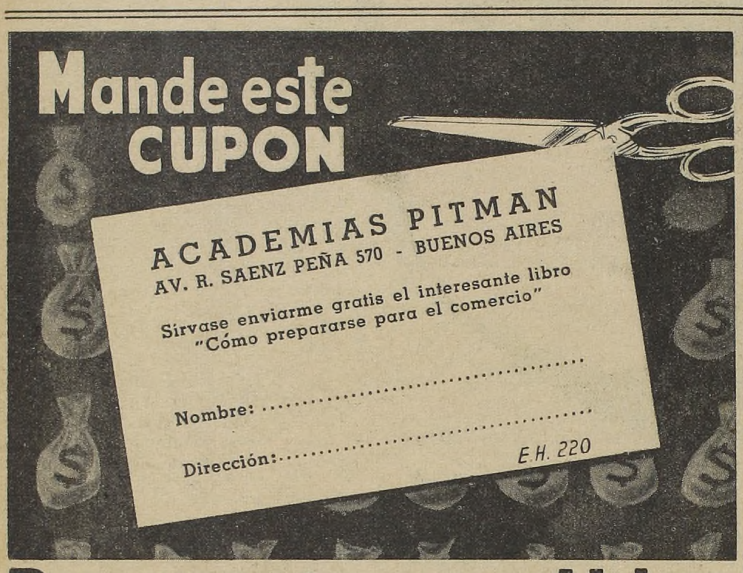
(Continuación de la página anterior)

cielo, hay una poesía infinita que hace perfecta la copla:

Tus ojos copian el día:
entornados, amanece.
¿Los abres?... El sol deslumbra
¿Los cierras?... La noche viene.

Tienen estos versos otros versos hermanos, superiores a ellos, brotados acaso de la misma fuente interior e inspirados en los mismos ojos. Esta es la copla para decirla en voz baja y para cerrar un comentario, con el que quiero hacer el elogio de la mujer amada:

La luz en tus ojos arde:
si los abres, amanece,
y si los cierras parece
que va cayendo la tarde.



Representa para Ud. ¡UNA FORTUNA!

Positivamente: el envío de este cupón representa para Ud. UNA FORTUNA, pues el valioso libro que le remitiremos GRATIS le revelará, clara y terminantemente, qué fácil será para Ud. conquistar una brillante posición en el comercio.

Es un libro que interesa a hombres y mujeres sin distinción de edades u ocupaciones. En sus páginas se explica también, detalladamente, el programa de estudios de cada uno de los cursos Pitman que Ud. puede aprender - en clase o por correspondencia - con toda facilidad y rapidez.

Ud. aspira a triunfar en la vida, mándenos, pues, hoy mismo el cupón. Nada arriesga y mucho puede ganar.

CURSOS PITMAN, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA-ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.



Academias PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

Páginas secretas de Pirandello

por Lionel Peralta

A cargo de Corrado Alvaro y de un grupo de escritores italianos ha estado la recopilación y comentario de varios cientos de cartas y páginas sueltas del autor de *Seis personajes en busca de un autor*. Gracias a la devoción de estos admiradores y discípulos, el *Almanaque Literario*, de Bompiani, este año, después de ediciones algunas de ellas ofensivas para los mismos hombres de letras, se ha rehabilitado plenamente.

Nos muestra un Pirandello fragmentario y aforístico que, en cierto modo, completa al personaje que definieron biografías tan casi autobiografías como la de Nardelli.

COMIENZAN estas anotaciones de Pirandello cuando estaba en Bonn, sin que falten, tampoco, las notas mera y elocuentemente económicas.

"He buscado — dice, — buscado en todas las formas posibles, recibir algo que, al menos, tuviera aspecto de martirio en nombre de un elevado idealismo. Pero nadie me lo ha podido dar." Y, poco más lejos, todavía insiste en esta su comprobación de la quiebra de ideales: "Es verdad; de un tiempo a esta parte se ha producido una verdadera mutación en los ideales."

En otras oportunidades, más que reflexiones, parecen esbozos de personajes. Así éste: "Era un razonador tranquilo, pero fantasista; cualidad esta última que lo tornaba muchas veces invencible. La calma, para otros de sus razonamientos era toda aparente." O también este más completo y perfilado: "El general C, general en retiro, sesenta y ocho años. Larga pera y gruesos bigotes blancos. Calvo, corpulento, piernas secas: se sostiene con el bastón. Bellos ojos negros, hermosa nariz. Enérgico de carácter; franco; dice en la cara lo que debe, sin ceremonias; pero educado. Se le ve sentado en una silla y tocado con una gorra de tela blanca y visera de cuero crudo; el bastón entre las piernas, atento, frente a la modesta vivienda, absorto en sus pensamientos: el jardincillo está rodeado por un pequeño muro que corona una reja de hierro. Algunos canteros mal cuidados, pocas plantas en desorden. Tiene un hijo, Poldo, lindo muchacho de diez años, que el padre cree educar militarmente; pero está mal criado: hijo único." Y el retrato de la generala, que comienza así: "Tiene un lindo tipo. Bella mujer de cincuenta años, más bien gruesa. Sufre del corazón, según ella..."

PIRANDELLO llevó una existencia doméstica llena de dificultades y privaciones. Harto lo evidencian las anotaciones de la época de su iniciación literaria. Cobraba un sueldo de trescientas cuarenta y cuatro liras con algunos céntimos. Algunas veces una traducción o un artículo aumentaba aquellos parvos ingresos. Por una novela, por colaboración en el *Corriere della Sera*, uno que otro mes, eran doscientas cincuenta liras. De Treves, el editor, por *El difunto Matías Pascal*, está anotada la suma de doscientas liras. Y así todos los meses, en los largos años que vivió Pirandello en la penumbra, hasta que la fama lo reveló, mientras salía de su casa con el dinero contado para el tranvía y los cigarrillos, porque la esposa, enfermizamente celosa, lo perseguía hasta ese punto.

El arte y la actitud del artista aparece constantemente:

"La obra de arte se hace pensando siempre—dice,—aun cuando el artista no se percata de que está pensando."

"Todos los maestros repiten: "Trabajar con simplicidad." Y esto quiere decir: demostrad un espíritu fuerte que domine vuestras visiones y vuestra mano lo mismo que vuestro espíritu: apareced casi ingenuos, sinceros."

Y ya haciendo alusión directa a la poesía, declara casi con respeto religioso: "La poesía, quizá más que cualquier otro arte, demuestra la potencia del lenguaje, de la expresión estética. La poesía, en efecto, es el arte más intelectual, más preciso, más próximo al pensamiento."

Está la indefectible frase sobre el amor. Una frase desesperada: "En el amor — asegura — es menester perderse. No puede tenerlo aquel que intenta salvar algo. Por esto, instintivamente, en cierto punto, se cierran los ojos. ¡Pobre del que mira, pobre del que se mira!"

Y para terminar, tres pensamientos que son netamente pirandellianos:

"Somos todos fantasmas, apariencias: la idea que los otros se forman de nosotros. Se cambia. ¡Cuidado si la idea permanece fija!"

"A fuerza de cavar abrimos la fosa."

"Es alguno el que está viviendo mi vida. Yo no sé nada..."

Y así, con fragmentos, se nos va mostrando un nuevo aspecto del espíritu de esta figura excepcional en el teatro contemporáneo; la única que, al cabo de muchos siglos, desde la escena, ha dicho, o mejor, sugerido, algo nuevo, inquietante y bello.

ESPOSA DE UN GRANJERO QUE NO PODIA ORDEÑAR

Dedos tiesos por artritis

Le recomendaron Kruschen. Mejorada en un mes

¡Qué desventaja puede ser una mano impedida para la esposa de un granjero! Lea Vd. lo que dice esta señora sobre sus molestias cuando tenía artritis:

"Yo sufría de artritis en las coyunturas de mis dedos. Mi dedo mayor estaba tan inflamado e hinchado que no podía doblarlo. Como ayudo a ordeñar 10 u 11 vacas, esto representaba un serio inconveniente. Compré un frasco de Sales Kruschen, como me habían aconsejado, y tomé media cucharadita en agua caliente todas las mañanas, en ayunas. Al cabo de dos semanas, mi dedo estaba menos duro, y la hinchazón menos evidente. Continué el tratamiento (haciendo fricciones con un bálsamo, al mismo tiempo), y al cabo de un mes podía ordeñar de nueva. También me siento mucho mejor. A veces, sufro del hígado y de ataques biliosos y fuertes dolores de cabeza. He estado casi completamente libre de estos males desde que tomo Kruschen, y, ciertamente, creo que son un gran remedio." Sra. A. C. P.

Son los cristales puntiagudos como agujas del ácido úrico, que se acumulan en las coyunturas, los culpables de la tortura del reumatismo. Las Sales Kruschen disuelven esos torturantes cristales y los expelen prontamente del organismo. Es por eso que Kruschen trae un alivio tan pronto y confortante de los dolores de reumatismo y otros, causados igualmente por el ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brillante

Señora: Para conservar su cutis, use Crema VASENOL

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscriptas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de seria divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

"LOS MAL SENTADOS"

POR todas partes se oye el reproche "Párate derecho", "Siéntate bien." ¿Quién no recuerda la frase repetida como cantilena asociada a todas las memorias desde los siete hasta los quince años? Indudablemente, las mamás tienen una noble preocupación por que sus hijos sean "bien plantados". Su continua admonición traduce ese anhelo cada vez que observa que su chico, y más frecuentemente su hija, toma una actitud que no le parece gallarda: hunde la cabeza entre los hombros, se apoya más en un pie que en otro, bajando, por lo tanto, más un hombro que otro y sacando una cadera... Casi siempre se pretende que por una simple medida de acción moral, la reconvención, el niño adquiera una hermosa prestancia, signo de una buena armonía orgánica.

Las causas del problema son más profundas que las que parecen derivarse de una abandonada pereza en la posición corporal, y vale la pena que las analicemos con tanta más oportunidad en esta época de la iniciación del año escolar, ya que, como veremos, tiene la escuela algo que ver en el asunto.

Cuando un niño toma una actitud poco graciosa y en desacuerdo con el "bien parecer" físico, obedece a una ley de menor resistencia, que le obliga a abandonarse a una posición que para no ser exige un esfuerzo de voluntad en contraposición con otras causas que lo empujan hacia la actitud viciosa. Pero en el comienzo el chico no toma la postura que reputamos mala porque sí, sino en virtud de determinadas circunstancias, cuyo conocimiento es imprescindible para ahondar el problema; en la imposibilidad de analizarlas todas, enunciaremos las más importantes, capaces de generar "malas costumbres en chicos buenos".



Empezaremos por el banco escolar; un médico francés afirmó que las escuelas eran fábricas de miopes y de jorobados; dando a la frase su justo valor pintoresco, puede aplicarse a nuestro medio con mucha exactitud.

Que el banco escolar no se adapta ni anatómica ni funcionalmente al niño, lo evidencia el hecho de observación que en bancos de igual tamaño toman sitio niños con treinta o cuarenta centímetros de diferencia estatural entre sí, y parece todavía lejano el día que los maestros, que se deleitan en las sutiles teorías pedagógicas de Froebel, Decroy y Montessori, y repiten a cada rato con Pestalozzi que la actividad es una ley de la niñez, se decidan a suprimir el banco por antifisiológico, antiestético y antipsicológico.

Cuando el niño escribe no puede apoyarse sobre el respaldo y debe, por lo tanto, mantener en contracción los músculos de la espalda; como el esfuerzo no puede mantenerse mucho tiempo, el chico busca lógicamente un "punto de apoyo".

Para ello, o apoya su pecho sobre el filo del pupitre, con la consiguiente molestia para la respiración, o buscando descanso a la molestia de un asiento demasiado duro se apoya sobre una sola región glútea, lo que trae la consiguiente desviación de la columna vertebral.

Cuando el chico escribe, esta desviación se exagera a causa de la torsión que sufre el tronco, a cuyo efecto se suma el determinado porque se apoya tan sólo un antebrazo, jamás ambos, sobre el pupitre. Las horas de clase son muchas, a las que hay que sumar los deberes en casa, y no están de ninguna manera compensadas por suficiente gimnasia. Cuando el chico no está en clase la posición viciosa pesa sobre su organismo y elige la actitud que menos lo fatigue dentro del desequilibrio ya adquirido. El esqueleto (huesos y músculos) está ya en camino de una deformación, las escoliosis y las cifosis han iniciado su marcha; las espaldas mal hechas que las modas playeras y los trajes de baile nos muestran a cada rato son la consecuencia alejada y tremenda de una "mala costumbre" adquirida en la infancia.

No basta entonces repetir a cada rato: "Tente derecho", "Siéntate bien"; con frecuencia, el niño responderá "No puedo", y dirá verdad, puesto que no puede permanecer mucho tiempo derecho cuando está sentado, porque ello exige un trabajo fatigante a los músculos del torso.

Será necesario cuidar que el niño se siente bien, que lo esté razonable y cómodamente, que la silla esté suficientemente cerca de la mesa, y no a distancia fija del pupitre, como en el irracional banco escolar; que el niño se siente "a fondo", es decir, que la mayor parte de la región de sentarse se apoye sobre el asiento.

Será también necesario que el niño no permanezca sentado por demasiado tiempo; en algunos países cada media hora la clase es interrumpida para que los niños, de pie, hagan unos cuantos ejercicios respiratorios, lo que les permite retomar de nuevo, con sensación de descanso, la posición sentada.

Es necesario que las mamás compensen esos defectos de la escolaridad; no mencionaremos "las espalderas", rígidos chalecos de fuerza muy en boga no hace muchos años, que pretendían tener derechos a los chicos mediante la coacción mecánica.

Es necesario que los escolares hagan gimnasia compensadora, caminatas al aire libre, natación, si es posible. La bicicleta, tan de moda en estos momentos, es excelente como compensadora de las derivaciones vertebrales; a pesar de lo que pareciera a primera vista, tanto mejor cuanto más bajo es el manubrio.

Hay también otras causas de actitudes viciosas: la carga unilateral de la valija de los libros, el lecho hundido en el centro, el patinaje con un solo patín, etc.; sin espacio ya, no hacemos más que señalarlas, y finalizamos incitando a las mamás a ahondar un poco en el problema de "tenerse derechos", comprendiendo que es demasiado elemental modificarlo con una simple reprimenda, por insistente que ella sea, y que encierra el riesgo de herir, inútilmente, el amor propio, siempre susceptible en la niñez.

Las Mujeres y sus Enfermedades

¡Las Complicaciones!

El mayor peligro de toda y cualquier enfermedad son las complicaciones internas, siempre y siempre las complicaciones internas!

Por lo general, la mujer que tiene un dolor de vientre, en el pecho, en el costado o en cualquier otra parte del cuerpo, una tos ligera o aún fuerte, un malestar repentino, una hemorragia, un susto, una contrariedad, nerviosidad, un resfriado, vahídos, adormecimientos, estremecimientos, anemia, palidez, debilidad, palpitaciones, fríos o calores, tristezas súbitas, falta de aire, cansancios o cualquier otro sufrimiento, dice siempre: esto no es nada, esto pasa!...

No conviene nunca pensar así, pues esto puede ser el comienzo de una grave inflamación interna que, si no fuera tratada bien y prontamente, como debe ser, causará las más peligrosas complicaciones internas.

Para evitar las complicaciones internas y las inflamaciones internas, use *Regulador* Gesteira, sin tardanza.

Cualquier pérdida de tiempo podrá tener consecuencias muy graves.

Tenga más miedo de las complicaciones internas!

Regulador Gesteira evita y trata las complicaciones internas y las inflamaciones internas de prisa, bien de prisa, como es muy necesario.

Use *Regulador* Gesteira

Recuerde que *Regulador* Gesteira es el remedio usado por mujeres en los más adelantados y más importantes países del mundo!

Trátese

Use *Regulador* Gesteira

NUEVO DESODORANTE crema ARRID



1.- No irrita la piel ni daña los vestidos.
2.- No hay que esperar a que seque.
3.- Puede aplicarse inmediatamente después de afeitarse.
4.- Suprime transpiración y olor por 1 a 3 días.
5.- Es una crema que no mancha, evanescente, blanca y sin grasa.

$ 1.20

En Perfumerías, Tiendas y Farmacias.

ARRID

La Crema Desodorante

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2º piso.

INFANCIA DEL MARQUES DE BRADOMIN

Por
MUÑOZ
AZPIRI

Ilustración de
Alejandro Sirio



VALLE-INCLAN perdurará consubstanciado en la figura del marqués de Bradomín, su más bella fantasía. El Darío de las salutaciones olímpicas aventuraba ya tal identidad al acogerle con aquel "Marqués, como el Divino lo eres: te saludo..." Imaginad ahora la infancia del marquesillo, en el solar gallego. Toda la leyenda penetra su alma. Bradomín nace a su vida en la tiesura claustral. Valle-Inclán nace a su pluma en la milagrería de los montes y caminos. Ambos se marchan luego hacia la vida, en irónica y desenfadada andanza. Frente a los aquelarres suenan cuatro sonatas. El marqués de Bradomín recobra su desaprensiva naturaleza. Pero la infancia...

EN verdad, cuna hidalga atestigua lo impasible del gesto. Es el Señor. Aun niño, abierto tiene el ojo sobre mundo, mundillo y trasmundo de su lugar. Abierto está a las gentes el corazón. Abierta su alma a la tierra — "¡pobre abuela tierra, olvidada y mendiga!" — y a su leyenda, donde vibran misterios ancestrales. Abierto y transpasado. Pero mudo y señoril, que de hidalgos es recatar las emociones. Un aire veleidoso, cierto despego, como si resbalasen las imágenes sobre su fingida prescindencia. Pasividad, vuelo curioso de las pupilas, acecho. Desde niño ha de ser el Señor, señor de sus sentimientos. Abierto y retraído. Parlanchín y silencioso. Singular y tenso en la pluralidad parsimoniosa, recorrida de ingenuidades:

—¿Habéis oído las campanas de San Gundián? ¿Vais para la feria de Brandeso? ¡Eh!, los del Foral de András: ¿a cuánto os rescata el de Bolaños los ferrados? Molinera, molinera, ¿muele la piedra del trigo? ¡Ah!. caballero y su espolique, forastero de más ver, ciegos y cojos de camino, brujas, trajinantes. Vosotros los gañanes, ¿dónde vais? ¿A segar? ¡Que vos guíe el Apóstol! ¿A lance galano? ¡Vaya Satán de compaña! ¿A truhanería? ¡Jesús! ¿A hechizo? ¡Salve! Brujas fuera, brujas fuera... ¡Santa Baya bendita cure el cativo penar de la moza! ¡Sangre de Cristo en pellejo nos arrime el posadero! ¡Sonad, sonad, campanas de San Gundián, las del volar mañanero! ¡Sonad!

Jalón de berroqueña, chimenea con incendio generoso de tojos, cigüeñas, canes, palomas, criados casi siervos y amos casi patriarcas, álzase la mansión. Nace el hijo a educarse entre las dueñas bajo el daguerrotipo de la consola. Y lo rehuye. Va a gustar, como Ramiro, las patrañas de la cuadra y la velada de la servidumbre. Gusta el hijo de andarse entre labriegos, pastoras y ciegos mendicantes. Gusta el hijo mirar sin mirar las cosas. Abrese el mundo de las consejas, entre temido y absurdo; cruza el viento de las trágicas peñas musgosas; ululan lobos al bajar. Crece el hijo entre mundo y trasmundo. Crece el hijo devoto entre cera y rosario. Crece el hijo embrujado entre filtros de luna para el aojo y sortilegios. Allá van las historias de la anguarina del forastero. Luce el hijo montera de romero y calza madreñas. Junto a la cruz de boj, bendita en Santiago, guarda el licor de la saludadora, la que pone desmedro al demonio. Bebe el hijo en ventorros y paradores, viviendo sin vivir la vida de los chalanes. To-

ma el sol contra el lienzo de adobes, donde lo toma el ciego sin cegar y el lazarillo niño, anciano ya en industria aventurera. Vase el hijo a las fuentes, donde cantan los cántaros y se deshace en ondas el seno de las mozas. Reza el hijo y suspira. Jamás escoge partido. Mira, mira sin ver, sintiéndose repleto de imágenes. Así se olvida del señorío de Bradomín. Así cruzan los años de infancia.

Santa Baya de Cristamilde le ha visto temblando, cuando el oficio nocharniego de las endemoniadas. Olor a caballerías y perfume ritual de sahumerios en la estancia hidalga. Olor de carne aldeana y perfume de arquilla, donde están las sayas entre los membrillos. Olor de santidades y embrujos. Mosto fresco distante. Laureles que aletean. Tras el zurriagazo pardo del camino, la granada del pueblo con plazuela y soportales. Un fabla incoherente del mar, lejana cuando el día, próxima y medrosa cuando la noche. Cielo gris de amatista. Llovizna. Un monte para una hagiografía de misal. Fondo pascual, inmenso, para el óleo de una predicación. Tal el solar.

—¡Habéis de hacerle el signo de Salomón y tres cruces en la testuz! ¿Quién ha hecho mal de ojo a vuestro ganado? ¡Tan rollizo! ¡Una lástima! Id con la primera luna a la fuente de San Gundián junto al roble. Hacedlas beber...

—¿Oyes, zagala? Junto al roble, en la fuente de San Gundián.

—Bebiendo al plenilunio, vuela el aojo...

Nunca escogió partido el marquesillo. Pero algo hase adentrado en su carne. Algo eriza de prevención los ojos. Algo rasga el oído. Aldeano un poco es el Señor, aunque juegue tresillo con el Abad y mire sin mirar las cosas y los hombres. Los santos del retablo adormecido en cirios pártense el señorío devoto con los trasgos. Aldeano un poco es el Señor, porque el mundillo de las milagrerías posa en el alma crédula. Santiago y el Mal Angel disputan en la ingenua cantiga:

Me detuve en la senda
y respiré el ingenuo
aire de la leyenda

y dije mi plegaria
y mi alma tembló toda,
obscura y milenaria.

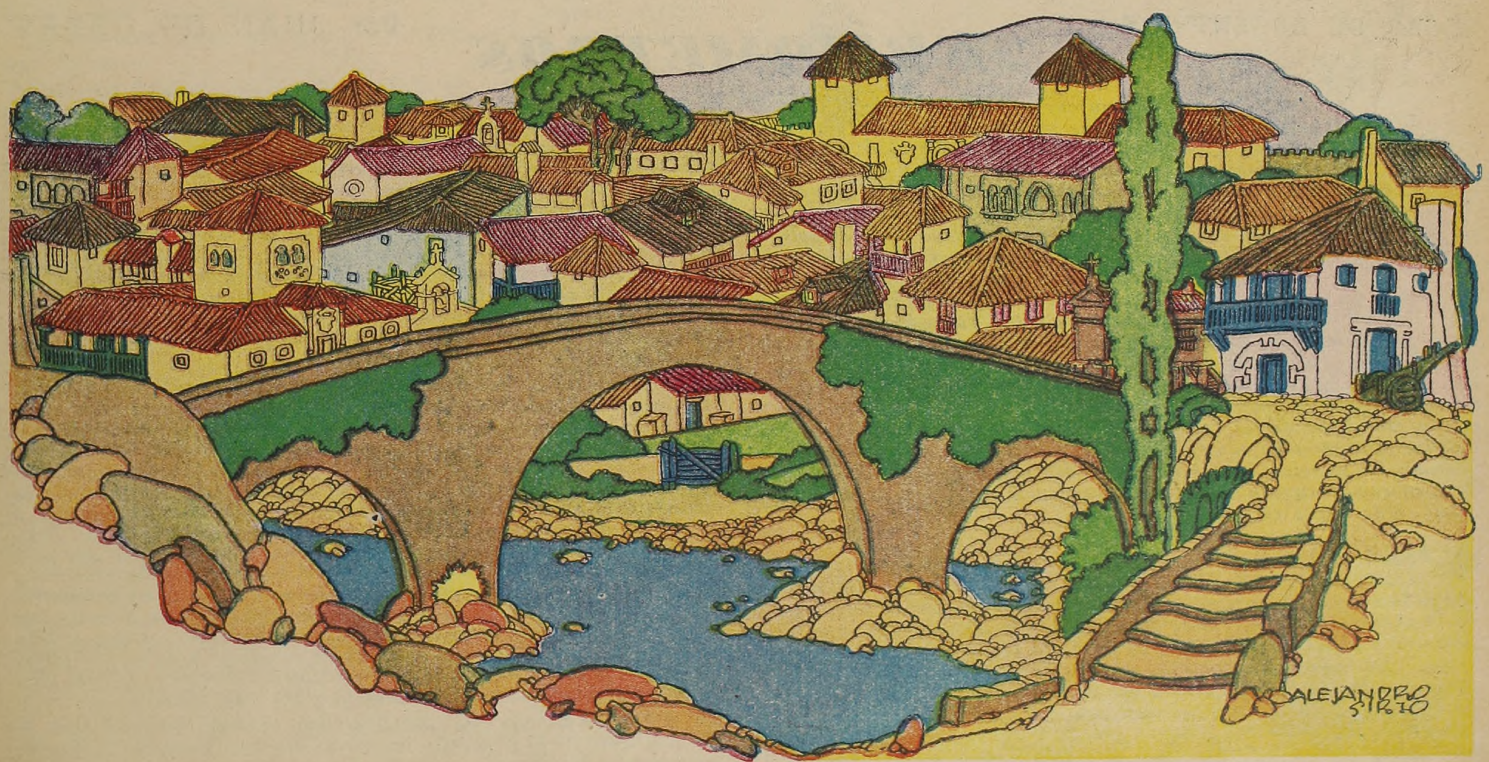
También a los romeros suele vérseles al pronto poseídos. También las apariciones de cazos y cazuelas, también el lobo aullador y el misterio profano de las noches penetra hasta la alcoba del marquesillo. Aldeano un poco es el Señor — ya está crecido; ya va para adolescente, — aldeano porque celebra la picardía de las ventas donde trasiegan los mendigos sus bolsillos. Aldeano porque ha ofrendado a las saludadoras, y cree no poco en la patraña del viento y la llovizna. Aldeano porque de aldeano es correr los caminos, camino de la feria de Brandeso. ¡Ah, la trata de los rocines! ¡Ah, el postor de los casales! Aldeano porque de aldeano es gozar la picardía del ciego en la espera de la balsa y jaranear con las zagalas. Aldeano porque de aldeano es amedrentarse de las llamas, en la gran sala señorial, donde trajinan las dueñas con la rueca y recorre sus salmos la señora marquesa. Aldeano y gran aldeano, que pena por los crios embrujados, o por los mordidos de la rabia, o por los ciegos de pedir. Aldeano, que aldeana tiene el alma quien condesciende a historiar embrujos y santidades. Mundo, mundillo y trasmundo de su lugar, exprimen su eco en la voz recogida. Pasa viento y llovizna gallega, entre sol y muñeira. Pasa el hidalgo aldeano.

La infancia del marqués de Bradomín floreció aromada de leyendas. Al cabo, quebróse el espejo impasible. Era en la adolescencia, próximo ya al desarraigo del solar. Entonces púsose a describir imágenes rehuídas. No pudo evitar el aliento de la tierra, ni su picardía, ni su achaque. Arañó el pecho sincero la emoción primitiva (ingenuidad, misterio creyente, exorcismo y embrujo). No pudo. Y con ser hidalgo, labrando equidistancia de señor, ciñó paño aldeano y desposó la tierra. Vidriera de casona sobre la gleba. Abriéronse en vuelo, cual palomas, los temblores de niño. Cantó y contó consejas, amoríos, intuiciones, sugestiones, prevenciones de niño adormecido en el escaño de la cocina, en tanto callan doncellas, aúllan lobos, gimen mastines y sesga galopante el portal tal cual copla galana rezagada. Anxelo, el embrujado, fué pesadilla, y Adega, sueño que tuvo al alba, al madrugar esquilas y esquilones. Juan de Montenegro cruzaba entre demonios.

Marqués de Bradomín, amigo de las pastoras, como de las vaqueras lo fuera el de Santillana. Marqués en el decir, con despego veleidoso; nunca escogió partido en plenitud, porque venía el tiempo de reírse de sus miedos de niño. Poco después, se marchó hacia el gran destino de su vida. Hacia la impiedad y el cinismo. En el fondo de su niñez devota y mística crecía en contrapunto la madurez impenitente. Purgó en lances terrenos su pecado de mirar mucho el cielo del terruño. Se escapó de la abuela parda. Olvidó la mendiga gallega. Largóse de la turba mendicante, pastora de sus leyendas. Sonrió de temores. Descreído y perjuro.

Tuvo una primavera de guardia pontificio en tierra dulce, y un estío de pecado mortal en tierra grávida, y un otoño desenfadado en el terruño sin excepción, y un invierno de amor terco en tierra de ventisca cizañera. El soplo demoníaco temblado en la infancia le recorrió el destino. En las cuatro sonatas iba un requiem. Maleficio de sangre, robole a la Niña Chole. La niña de primavera le descubrió a Satán. En otoño fué un amor de agonía. Un desangrarse de las ansias, un inútil corretear de deseo fué el postrero lance invernal. Vivió en atmósfera de azufre, como viven los grandes amadores. Pero tuvo también niñez ingenua, como el alma de cantiga de su abuela.

¡Y cómo quiso a la tierra siendo niño y marqués! Esto ha de pesar en descargo de sus desaprensivas lujurias.



Notas y

DEBER DE AMERICANISMO.



TODO americano tiene la obligación de visitar, por lo menos una vez, la República Argentina."

Jamás un argentino se hubiera atrevido a formular tan categórico enunciado.

En el fondo el argentino es modesto, quizá tímido... ¿Verdad que sí?

"En mis labios eso parecería arrogancia", hubiera pensado él.

"¡Suponed que tuviera la desventura de lastimar la delicadeza — ya que no me dejan decir la susceptibilidad — de mis hermanos de América!

"En todo caso, me abstendré cuidadosamente de ser juez y parte."

Pero Gabriela Mistral, que no tenía por qué ser tímida ni modesta con motivo de tal declaración, y en cuyos labios no tendría la misma nada que ver con la arrogancia, la ha formulado sin vacilar, y le ha impreso ese carácter definitivo que le veis ostentar.

Honda es la conciencia de los poetas, y fina la sensibilidad de las poetisas. Acaso pecarais de superficiales si no admitierais que en los labios de Gabriela Mistral puede haber vibrado lo más profundo y secreto de la conciencia americana.

●

SARCASMO.

Gran sarcasmo fué que el proceso Bujarín se desarrollara en un lugar donde un día una juventud dorada soñó a los acordes de la orquesta.

"La sala del tribunal, sala de baile del antiguo Club de la Nobleza, estaba llena de espectadores."

Aun eso: "llena de espectadores"; invadida de espectadores, todos anhelantes de ansiedad, odio, venganza, crueldad.

¡Pobre sala de baile del antiguo Club... de la Juventud!



En sus dichosos tiempos nadie soñaba allí, reconozcámoslo, con las austeras concepciones de los apóstoles y visionarios de la reforma social, de la justicia social, de la verdad social...

En un ambiente perfumado y tibio, las jóvenes parejas, aisladas en nubes de poesía, soñaban a los acordes de la orquesta; soñaban en todo menos en la reforma social, en la justicia social, en la verdad social...

Mas, ¡ay!, no estaba tan lejos el día en que allí mismo funcionara un tribunal que invocara la justicia social.

Sí, la justicia social...

●

FELICES Y CON CAMISA.



Tres hombres hay en Las Sosas, que es cerca de Monteros, que es en Tucumán.

El primero de los tres, el repartidor de pan Jerónimo Calixto Molina, que se sacó 25.000 pesos a la lotería, la cual lotería es la de Córdoba.

El segundo, el leñador José Cipriano Gómez, a quien Molina le regaló 5.000 pesos.

El tercero, José Sosa, que también recibió de Molina mil pesos de regalo.

Los tres son felices, y los tres tienen camisa. ¡Miel sobre hojuelas!

¿Cuál es la explicación de la generosidad de Molina con Gómez y con Sosa?

Es que Molina había perdido una libreta, y el billete de lotería estaba dentro de la libreta; y Gómez encontró la libreta que tenía dentro el billete; y Sosa, habiendo sabido el suceso de los dos, le dijo a Gómez que la libreta era de Molina, y a Molina, que Gómez tenía la libreta; y Gómez devolvió la libreta a Molina, y fué gracias a Sosa; y Molina le dió 5.000 pesos a Gómez, y a Sosa le dió mil pesos.

Y los tres son felices, y los tres tienen camisa.

●

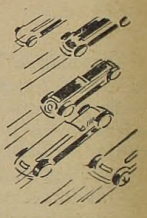
CAPITAL ENERGETICO.

Con este nombre: capital energético, designa a los automóviles el señor Erasmo Justo Muñoz, en un artículo de "La Prensa".

La Aduana, ¡ay!, no permite que ese capital crezca.

¡Ni siquiera que se conserve intacto!

Es así cómo después de haber sido el cuarto país automovilista, en menos de diez años hemos descendido — ¡descendido, cuitados de nosotros! — al décimo lugar.



¿Es éste tu patriotismo, oh Aduana?

¿Es ése vuestro patriotismo, oh insospechables patriotas que fabricáis derechos e impuestos?

Escuchad este párrafo del señor Muñoz:

"Actualmente contamos con sólo 18 vehículos por cada

●

COSAS DE ARGENTINOS

TERMOMETROS

Por JUAN DE GARAY



ES una lástima que se esté acabando el verano. No es que yo ame el calor. Como lo aman, por ejemplo, las mujeres. A quienes da pretextos magníficos. Para vestidos y para desvestidos. Y, sobre todo, para esos vestidos que son una simple función de lo que no tienen. Cuya culminación son las torzadas. Ultima etapa de la demolición del sombrero. Que ha ido desarmándose a través de los años. Como bajo una influencia vediaymitrista. Primero se secaron las flores. Se murieron los pájaros. Cayeron los velos. Salomés inconscientes. Y se abatieron las plumas. Hoy un "aigrette" es una pieza de museo. Se llaman piezas de museo las cosas que no sabemos dónde poner. Después se suprimió o la copa o el ala. Y ahora las dos al mismo tiempo. Quedó la cinta. Un poco retorcida Como su nombre. Del mismo modo que de las capas de baño quedaron los ojales. Sugerimos los sombreros en pomo. Como las "mangas" de jalea con que se adornan los pasteles. Antes de salir, cada mujer se pone alrededor de la cabeza un círculo del color y consistencia que desee. Modelo absoluto. Que nunca se podrá repetir.

PERO volvamos al calor. Como dicen los opositores cuando cambia el ministerio. El calor es un termómetro espiritual. Apenas se insinúa el verano, no cuesta casi trabajo conocer la psicología de la gente que encontramos. El calor nos la da madurita y en su punto. No así el frío. Veamos. Si desde la pieza de al lado oimos: "¡ufa!". De inmediato crujen los muelles de un sillón. Se trata de un gordo que se desploma. De esos que actúan como las nubes. Simples intermediarios en las transformaciones del agua. Esos gordos que sienten el calor como una creación propia. Y nos lo hacen sentir como una ofensa personal. Otras veces el recién llegado dice: "¡Qué calor!". Con el apuro de quien nos da una noticia. No hay duda, es un idiota. De esos que creen que no hablar es descortesía. Y miran la vida con criterio hormiguicida. Rabiosos por matar el tiempo. Los hay de dos subespecies. Los simplemente enunciativos, que sólo dicen: "¡Qué calor!". Con el intenso tono de vida interior. Y los eruditos térmicos. Esos que añaden en seguida la máxima y la mínima. La relación con igual fecha del siglo pasado. Y el número de insolados hasta el día. Si tienen mucha imaginación, agregan todavía el número de baños que han tomado. No hay que creerles. En materia de baños y de ganancias a la ruleta, no hay quien no exagere.



HAY también los fatalistas. "Esto no puede seguir así", dicen. Y uno nunca sabe si se refieren al calor o a la política. O al color del cuello que llevan. Como siempre que se dice una frase tal, todo sigue así. Pero lo que presta invalorables servicios a la psicología es la condición gramatical del calor. Ya sabemos que idiomáticamente se puede decir "el calor" y "la calor". Pero el diccionario es sólo el depósito de lo que no significan las palabras. El calor es, a pesar de todo, un calor de buen gusto. O, al menos, correcto. Pero la calor es siempre un calor de medio pelo. Lo usa alguno que otro pituco ansioso de que lo corrijamos. Y tirarnos con la gramática. Pero nadie le lleva el apunte. Lo que es en el fondo la tremenda tragedia de todo pituco. Pero lo usa por derecho impropio la gente que hace insoportable el verano. Porque lo transforma en una exhibición de "la" calor. Se quita el saco con cualquier pretexto. Se afloja la corbata. Y sale a pasear en taxi descubierto. Gracias a lo cual hace de la temperatura una cosa propia. Y, sobre todo, visible.

LA calor permite una clasificación de la gente. Como el color de las uñas. Y el modo de contar los vueltos. Ese y el receso legislativo son las grandes redundancias del verano.

Comentarios

1000 habitantes, mientras que Nueva Zelandia, Canadá, Australia y los Estados Unidos de América tienen, respectivamente, 125, 107, 95 y 210 unidades."

Australia, 95; Nueva Zelandia, 125... ¡y nosotros 18!

¡La quinta parte de lo que Australia, la séptima de lo que Nueva Zelandia!

Para alcanzar el nivel de Australia — termina el señor Muñoz — necesitaríamos disponer de cerca de un millón de vehículos, cinco veces más que la circulación actual.

●

COMER Y SABER COMER.

Por los efectos que ella tiene sobre el rendimiento del trabajo y la duración de la vida humana — dice el decreto creando el Instituto Nacional de la Nutrición, — la alimentación racional de la población constituye un problema fundamental en el orden médico y en el económicosocial.

Notadlo bien: "sobre el rendimiento del trabajo y la duración de la vida humana."



Uno puede comer en su plato el germen de grandes ideas, el impulso de grandes iniciativas, la salud, la energía, la resistencia para realizarlas, el elixir de la larga vida...

Y no nos hagáis aquí cuestión de si los elixires se comen o se beben, pues sería poca generosidad de parte vuestra.

La alegría de vivir, el mismo apetito, puede uno comer de su plato.

Al almuerzo puede uno comer el apetito para la cena.

Problema fundamental, en efecto, el de comer y saber comer.

Pero nuestro paladar y nuestro apetito tienen ahora la guía del doctor Escudero.

●

PRINCESAS DE LA ELEGANCIA.



La más elegante de las duquesas y la más elegante de las mujeres es la duquesa de Westmínster.

Bien sabéis que no es que nosotros nos atrevamos a fallar, sino que es el veredicto de un jurado competente, compuesto por los grandes modistos de París.

¿Y la duquesa de Kent, que fué reina de la moda en la época de su casamiento? ¡Ah!, la duquesa de Kent no es del todo la más elegante de las duquesas y de las mujeres, pero es tan poco lo que le falta, que no le falta casi nada.

Pero no habiendo más que un primer lugar, por ser éste un asunto que marchaba en fila india, al jurado no le quedó para ella más que el lugar siguiente.

¡Cuánto sonreirán ambas duquesas, de estas grandezas que les confieren los modistos de París! Pero no sonreirán con desdén, no. Sonreirán con benevolencia, con amabilidad, con gracia. Y se dignarán aceptar el fallo.

Porque si hay un título al que ni las mismas duquesas puedan ser indiferentes, ese título no es otro que el de princesas de la elegancia.

●

COSAS RICAS.

Subid 23 escalones: he ahí dónde estaba en 1930 la importación de bombones, caramelos, dulces, chocolate, jaleas y demás "deste jaez".

Bajad ahora 19 escalones: ¡nada menos ha bajado desde entonces la importación de los mismos productos!

Cada escalón representa 14.000 kilos.

Tanto os gustan los bombones, caramelos, dulces, jaleas, etc., de fabricación nacional, que puede decirse que ya no queréis otros.

Lo mismo es con las frutas en almíbar, al natural y en aguardiente, y las abrillantadas.

Subid ocho escalones, que en este caso representan 22.000 kilos cada uno.

¿Habéis subido?... Bien, ahora bajad... ¿a que no sabéis cuántos?... ¡Siete!

¡Soberbio certificado de los progresos de la industria argentina del dulce!

En cuanto a las galletitas argentinas, famosas desde los abuelos o bisabuelos, son uno de los artículos de que hacen provisión los turistas, y de que los compañeros del coronel Olds también la hicieron.

●

DEPOSITAN EN EL BANCO.

Los artistas son como los capitalistas: depositan su dinero en el banco. En esto consiste el mayor parecido que puede hallarse entre los dos.

¿Quién ignora hoy que el compositor de música Juan de Dios Filiberto guarda su dinero en el banco?



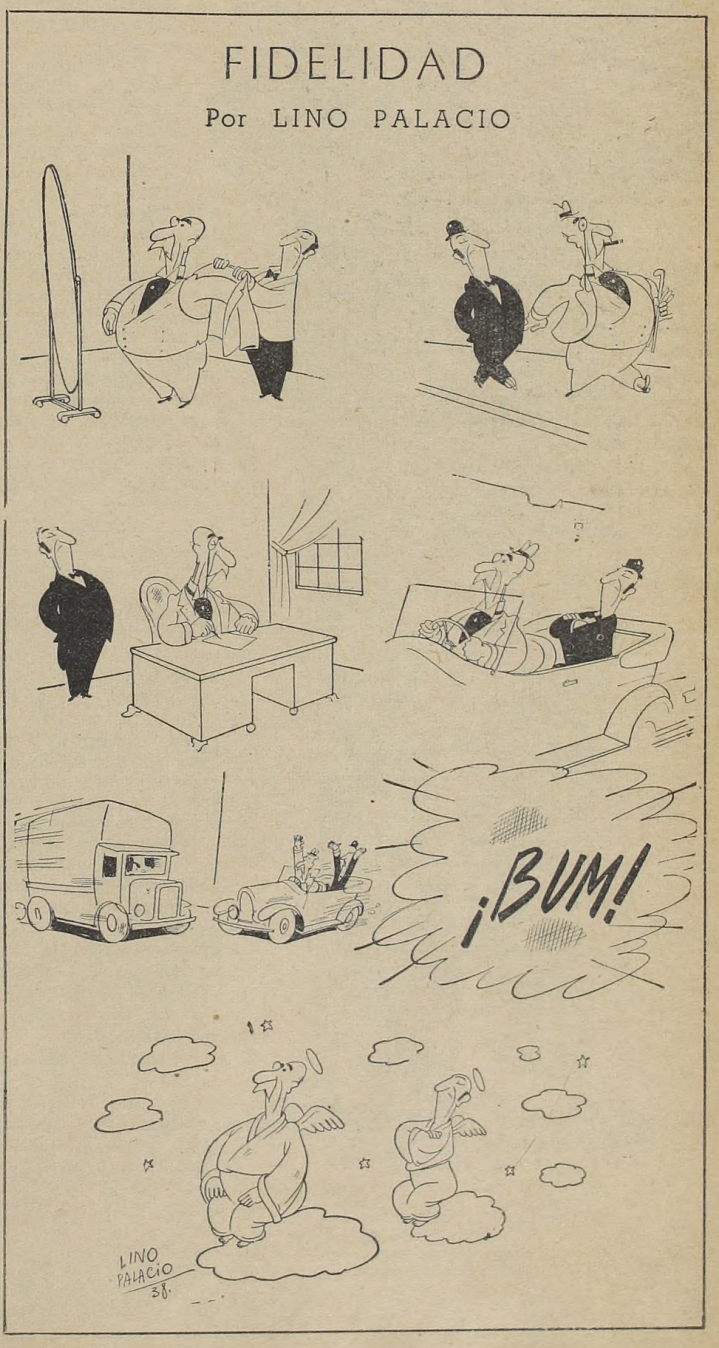
Esos 2.800 pesos que le substrajeron de un mueble, estaban destinados a ser depositados en un banco. El artista se dió cata del robo precisamente al querer tomar el dinero para ir a depositarlo.

Hacía ya cuatro o seis meses que tenía el designio de hacerlo; y como el destino del dinero era ése, no lo tocaba para nada; y ni le había vuelto a echar un vistazo desde que lo dejara en un rincón del mueble.

A no ser los ladrones, los 2.800 pesos hubieran pasado intactos del mueble al banco.

¿No es curioso que los artistas sean los primeros en enseñarnos que el dinero debe ser depositado en los bancos?

Curioso, original, imprevisto, y hasta gracioso.



EDUARDO DE WINDSOR *a través de algunas anécdotas de golf*

Por H. FARINI FYNN



Fotografía de Eduardo de Windsor, obtenida en Biarritz cuando era príncipe de Gales; luce la clásica boina vasca, a la que es muy afecto.

UNOS comentarios sobre el entonces príncipe de Gales visto como golfista que publicó el diario parisiense "Candide", sin que yo los hubiera formulado, me depararon la oportunidad de conocer al egregio personaje, primero, y de competir, luego, con él en los links del apasionante juego. Eduardo de Windsor había sentido lesionado su amor propio de golfista por los comentarios a que me refiero, y esa circunstancia dió lugar a una aclaración y a unas explicaciones de las que brotó amistad cordial deportiva y personal, prolongada durante tres temporadas en Biarritz.

Un príncipe amable y sencillo, un hombre de alegre carácter, de expansiva condición y de simpática y penetrante personalidad, bien merece una nota periodística, ya que se trata de quien se trata. No negaré que he vacilado antes de escribirla, asaltado por el escrúpulo de pensar el juicio que ella merecerá a cada uno de sus lectores; pero como éste depende de las inclinacions de ellos mismos, entiendo que quienes sean dueños de una vanidad hueca y comunicativa, me juzgarán de acuerdo con esta modalidad poco envidiable, mientras que quienes asignen a los episodios que he de narrar el carácter fortuito y circunstancial que realmente poseen, así lo entenderán a su vez. Para éstos escribo.

Biarritz y sus príncipes

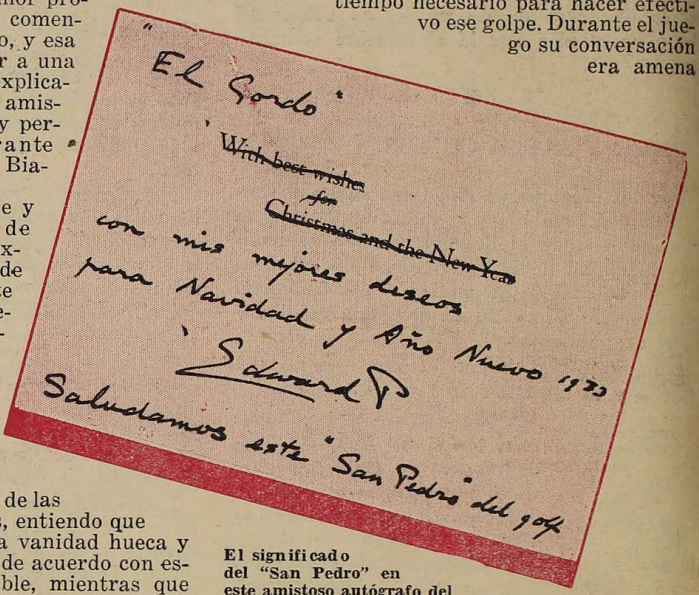
En el año 1845 Víctor Hugo predijo para Biarritz un porvenir brillante en cuanto se refiere a la calidad de sus huéspedes. Acaso ni él mismo presintió la abundancia de reales personajes que habría de cobijar su cielo, con tal carácter de continuidad que apenas existe época a contar desde la fecha citada, en que la bella ciudad no haya aposentado en su seno varios huéspedes pertenecientes a familias reinantes, cuando no reinaban ellos mismos.

Eugenia de Montijo, la hermosa sevillana que cautivó a Napoleón III, tuvo especial predilección por Biarritz, y el actual Hotel du Palais de la histórica playa muestra aún vestigios del boato con que se aposentaban los cónyuges imperiales.

El príncipe más popular y más golfista

Ninguno de esos encopetados huéspedes que alojó Biarritz desde la mediación del pasado siglo ha obtenido, sin duda, la popularidad simpática y sencilla de que llegó a rodearse Eduardo de Windsor, sobre cuyas cualidades de jugador "Candide" de París me hizo verter apreciaciones que yo nunca formulé y mediante las cuales brotó, como ya he dicho, mi competición con el entonces príncipe de Gales.

Eduardo de Windsor llegó a ser un buen "6 de handicap", aunque en la época en que jugué con él su handicap era de 11. Poseía un juego seguro y eficaz, pero unía a estas cualidades la manía de repetir el golpe errado, suspendiendo la partida durante todo el tiempo necesario para hacer efectivo ese golpe. Durante el juego su conversación era amena y chispeante; me habló siempre en español durante los tres años que competimos, y ya al final del tercero pude apreciar su dominio de nuestro idioma, que escribía también con corrección. Su memoria y su facilidad para estos aprendizajes es tal, que llegó una vez a recitarme de punta a cabo el primer discurso en castellano que pronunció en un acto oficial durante su visita a Perú.

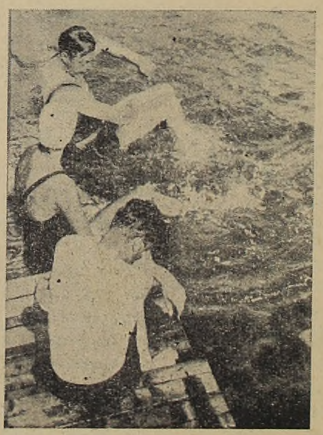


El significado del "San Pedro" en este amistoso autógrafo del ex príncipe heredero se hallará explicado en el texto del presente artículo.

Igualmente es segura su memoria para los nombres y apellidos de personas con las que apenas ha cambiado dos palabras. De ello saca partido humorístico con frecuencia.

— Mire — me decía a veces, indicando a alguno que cruzaba frente a él procurando hacerse bien visible. — Ese quiere a toda costa que lo salude; se llama Fulano de Tal, pero le voy a dar el disgusto de fingir que no lo conozco.

Como todo hombre picado por la enfermedad de la golfomanía, tenía sus rarezas que ya eran conocidas en Biarritz. Cuando jugaba mal no ocultaba su descontento ni se recataba para procurarse soledad, manteniendo apagadas las luces de su villa como si estuviera ausente de ella. Lo he visto desesperarse sin disimulo cuando los tiros salíanle mal, y en cambio en sus buenos días



En el lago del Golf Club de Chiberta, donde el príncipe nadaba después de jugar sus partidos de golf.



En los links de Hossegor. De izquierda a derecha: el príncipe de Gales, el campeón inglés Compston, el profesional Boomer en un "putt", y Héctor Farini Fynn.

ostentaba una animación y un júbilo ruidosos y comunicativos. Entonces se sometía a la rutina impuesta por aquella sociedad aristocrática, y veíasele en el "Bar Basque" o en el Café de París, o en el famoso Casanova, sonriente y amable con todo el mundo.

Una tarde que ganó un importante match era invitado de honor a una gran comida que le ofrecía cierto rey del tabaco. Envió sus excusas y reunió en un restaurante modesto de San Juan de Luz a un grupo de golfistas, con los que departió sobre incidencias del juego con apasionamiento digno de un golfista de ley.

El príncipe infractor

La municipalidad de Biarritz había dictado una ordenanza para poner coto a los excesos de los automovilistas en cuanto al uso de la bocina. Un vigilante biarroto hubo de llamar la atención a Eduardo de Windsor más de una vez como infractor de la tal ordenanza. Guiaba a la sazón un auto de poco precio que contrastaba con el lujo del que conducía tras de sus pasos a los encargados de darle custodia, y no hubo vez que al pasar frente al vigilante celoso de la ordenanza no tocara una corneta de juguete que había fijado en su coche, para poder tocar a su antojo sin violar la ordenanza, y con la consiguiente rabia del guardador del orden.



En el "tee" del hoyo núm. 2 de Chiberta, el príncipe muestra su buen estilo. Al fondo, el autor de esta nota.



Salida del hoyo número 1, en el golf de Chiberta (Biarritz). Allí jugaba el príncipe de Gales sus partidos cotidianos.

Los fotógrafos eran su obsesión. Lo perseguían sin descanso, disgustándolo seriamente.

— Que me retraten en actos oficiales, lo comprendo — solía decir, — pero ¿qué interés pueden tener en perturbar mis vacaciones?

Fué necesaria una orden severa para que el regio huésped de Biarritz pudiera estar tranquilo; y debo añadir que la colaboración del público fué discreta y gentil a partir de entonces, pues eran muchos los que miraban al egregio personaje fingiendo no verlo.

Muchas veces en el golf de Chiberta, cuando toda su atención estaba concentrada en el tiro que había de ejecutar, sonaban los "tics" de los obturadores, sacando al jugador de tino. En una ocasión, el movimiento de desagrado que no pudo contener al sentir el ruido característico del obturador, fué tan vivo que le hizo marrar el golpe. El príncipe se dirigió indignado hacia el fotógrafo:

— ¡Me ha hecho perder el partido! — le increpó. — ¿Está contento ahora?

Novaro, el famoso fotógrafo francés, corrió una suerte distinta: desafiando el úkase municipal, imprimió una placa del príncipe cuando éste salía del Hotel París. Intervino la policía y secuestró la máquina, rompiendo la placa, pero el fotógrafo recibió al día siguiente una invitación para visitar al príncipe en su villa. No pudo guardar la efigie

(Concluye en la pág. 63)

MERIENDA CALIFORNIANA



TOMATES RELLENOS CON CHOCLOS

INGREDIENTES: *Seis tomates, una taza y media de choclos rallados, en conserva, un dientecito de ajo picado, tres cucharadas de manteca, dos cucharadas de pan rallado, sal y pimienta.*

PREPARACION: Tomar seis tomates de regular tamaño, lo más iguales posible; sacar a cada uno una tapita, vaciarlos con una cucharita de legumbres, salarlos y ponerlos boca abajo sobre una rejilla para que escurran. Poner en una sartén dos cucharadas de manteca, saltar en ella los choclos, añadir el ajo, sazonar con sal y pimienta. Rellenar con esta preparación los tomates, tapar con pan rallado y colocar encima de cada uno un trocito de manteca. Cocinarlos en horno moderado hasta que estén tiernos y se haya dorado la superficie del relleno.



GRAPEFRUIT CON MIEL, AL HORNO

INGREDIENTES: *Tres grapefruits, media taza de miel, media taza de vino Jerez, diez y ocho uvas.*

PREPARACION: Elegir grapefruits grandes y cortarlos por la mitad. Con un cuchillo muy afilado sacarles la parte brillosa de la cáscara, y con la punta del mismo cuchillo extraerles las semillas y la parte dura, haciéndoles un hueco en el centro. Sobre cada mitad echar una cucharada de miel y ponerlos durante quince minutos en horno moderado. Antes de servirlos agregar a cada mitad una cucharada de vino Jerez y colocar en el centro tres uvas.

RAMEKINS DE POLLO

INGREDIENTES: *Un pollo, una zanahoria, un puerro, un nabo, apio, una cucharada de sal, tres tazas de caldo de pollo, tres cucharadas de manteca, tres cucharadas de harina, una taza de arroz cocido, una taza de ananá cortadito, una taza de coco rallado, tres cuartos de taza de almendras peladas, tostadas y ralladas.*

PREPARACION: Limpiar y flambear el pollo, lavarlo, cortarlo en presas y cocinarlo en agua hirviendo y sal con las verduras. Una vez cocido, sacarle los huesos y cortarlo en trocitos. Poner la manteca en una cacerola, sobre el fuego; una vez caliente, agregar la harina, dejar cocinar, revolviendo con un batidor, y añadir, poco a poco, el caldo; dejar hervir un ratito, añadir el pollo, el ananá, el arroz y el coco. Llenar con esta mezcla terrinas individuales, espolvorearlas con las almendras. Mantener las terrinas en el horno hasta el momento de servir.





PANECILLOS DE CIRUELAS

INGREDIENTES: *Tres tazas de harina, seis cucharaditas de polvo de hornear, media taza de azúcar, una cucharadita de sal, media taza de leche, media taza de jugo de compota de ciruelas, cuatro cucharadas de manteca, una cucharada de canela, una taza de ciruelas (sin carozo), tres huevos.*

PREPARACION: Batir la manteca con el azúcar hasta que esté cremosa, añadirle los huevos, uno a uno, batir muy bien, agregar la harina cernida con el polvo de hornear y la sal, alternando con la leche y el jugo de ciruelas, y, por último, las ciruelas cortadas en pedacitos y la canela. Mezclar bien y llenar las dos terceras partes de unos moldecitos enmantecados y enharinados. Cocinar en horno moderado. Una vez cocidos, desmoldarlos sobre rejilla y dejarlos enfriar.

Veraneantes en Cacheuta



Señores Diego Lezica de Alvear, Alfredo M. Peña Unzué y Vicente R. Casares.

El señor Federico de Alvear, que también pasa en Cacheuta sus días de descanso.





El señor Luis F. Torres y señora, haciendo "footing".

Fotos Bejarano.



Grupo de señoritas veraneantes. Son: Sara, Paulina y Beatriz Sedes; Esther Fioravanti, Candelaria Lagarder, Clotilde y María Teresa Balbi y Nelly Rodríguez.

Foto López Medina.

"Solita... y apenas un año de casada"

"Parecía que el romance se había alejado de mí".





Mi marido me dejaba muy a solas y ya me besaba como si fuera un deber. Estaba desesperada. Un día le conté todo a una amiga, también casada y, por lo visto muy feliz.

Ella me dijo que a veces la culpa la tenía la mujer, por no cuidar su belleza como la cuidaba de novia. Me di por aludida, y le pregunté el secreto de la hermosura de su cutis. Me dijo que la debía al uso diario del Palmolive.

Desde entonces empecé con Palmolive, el jabón de tocador hecho con aceite de oliva, y hoy no tengo más ese cutis reseco y avejentado de antes. Ahora mi cutis es suave, y el romance ha vuelto a nuestro hogar."

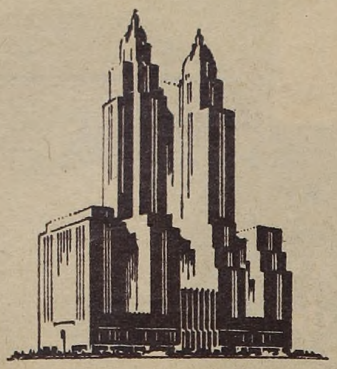
ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres aún jóvenes, lo tienen reseco, avejentado, porque no han cuidado la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente Palmolive", porque Palmolive está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del Palmolive le proteje contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil.

Compre hoy mismo tres pastillas y comience enseguida a usarlo. Al poco tiempo verá su cutis terso... suave... juvenil!



CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA



El mas distinguido rendezvous social, artistico y comercial de Nueva York. Varios restaurantes con distintos menus, precios y entretenimientos. En las Torres, completos y suntuosos departamentos para vida de hogar.

Tarifa por día:	*Tarifa por mes:*
Para uno, desde $7	Para uno, desde $175
Para dos, desde $10	Para dos, desde $220

SERVICIO ESPECIAL
PARA LOS HUÉSPEDES DE HABLA ESPAÑOLA

THE WALDORF-ASTORIA

Park Avenue y Calle 50 · New York City

Glostora



● Una cabeza pulcra y peinada con esmero es una gran ayuda para obtener éxito en los negocios y en la vida social. ● Para conservar su cabello saludable, fuerte y dócil, haga Ud. esto: Aplíquese un poco de Glostora todos los días al peinarse o cepillarse. Su cabello se mantendrá bien arreglado y elegante, sin ese aspecto grasoso que dan los fijadores comunes. ● Glostora corrige el cabello demasiado reseco y le da nueva vida, nuevo brillo. Suaviza y hace flexible el cabello más rebelde, mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

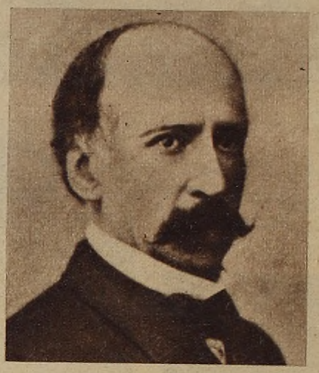
El intendente don Torcuato fué un paladín del descanso dominical

Por Rómulo Quintana

BUENOS AIRES no descansaba ni un día...

En 1857, poco después de caída la tiranía, las autoridades municipales habían pensado en ello, y así, con fecha 18 de mayo sancionaron una ordenanza por la cual "todas las casas de trato, de cualquier clase que sean, los talleres y demás establecimientos comerciales e industriales, permanecerían cerrados todos los domingos del año y días festivos de ambos preceptos, durante las horas del día y de la noche..."

En una palabra: era el descanso dominical.



TORCUATO DE ALVEAR

Pero se movieron grandes influencias, y en septiembre de 1872 la ordenanza fué derogada, y todo volvió al estado anterior.

Le correspondió a don Torcuato, a Alvear, reaccionar contra esta retrógrada ordenanza. Volvió a la carga. Fué con un mensaje enviado al Concejo Deliberante; un enérgico llamado que produjo una verdadera revolución en el comercio.

Los diarios iniciaron apasionadas polémicas. Se organizaron comisiones y mitines. Llovió sobre las autoridades toda suerte de reclamos, y se movieron toda clase de influencias para conseguir que la ordenanza no entrara en vigor.

Alvear era hombre de una pieza. Comprendió que la menor flaqueza pondría en peligro su obra, y se cuadró frente a los descontentos diciéndoles: "La observancia del domingo responde a causas religiosas e higiénicas que no debe desatender una corporación que tiene a su cargo la custodia de la moral y la salud pública."

Como recuerda Adrián Beccar Varela en su estudio sobre el gran intendente porteño, la ordenanza produjo dos movimientos contrarios: las señoras de Buenos Aires, un gran número de vecinos de todas clases y todos los dependientes que no fueron cohibidos por sus patrones felicitaron ardientemente a la corporación municipal, realizando un gran mitin para demostrarlo, y presentándole al intendente un gran álbum con todas sus firmas. En cambio, los comerciantes que no eran mayoristas protestaron contra la medida, no tanto por lo que ella en sí importaba, sino por ser una imposición de la autoridad... Razón que, en aquel entonces, era suficiente para repeler cualquier disposición y reglamento.

Como decimos, los periódicos, a falta de otros argumentos, se dedicaron a combatir o a encomiar a la ordenanza del descanso dominical.

Sarmiento mismo escribió un artículo, que envió al intendente. Comenzó, con su ingenio y causticidad habitual, haciendo el detalle de los días sin pan que término medio vivía un hombre. Y los descompuso así: los domingos del año, 52; feriados católicos, 21; feriados civiles y nacionales, 8; por lluvias torrenciales,12; por otras causas y enfermedades, 46; en total, el trabajador perdía ciento treinta y nueve días al año, días en que no ganaba su pan; días que tenía que atender con el pan de los restantes del año... Terminaba desviando la cuestión hacia su tema predilecto, los paseos públicos, y haciendo una defensa de "su" Parque.

El Concejo Deliberante, empero, tanto hizo, que para el 22 de agosto de 1883 derogó nuevamente la ordenanza. Don Torcuato asistió a aquella memorable sesión. El doctor Aleu fué de los que más se ensañaron con él. Dijo que se había multado a mil seiscientos comerciantes por desacatar la ordenanza. Alvear lo desafió a probarlo, manifestando que sólo se habían recaudado mil seiscientos pesos y que los multados sólo eran diez y seis.

Pero Alvear no hizo caso del Concejo. Era de esa clase de hombres excepcionales que miran siempre hacia adelante. Continuó. Insistió y vetó la ordenanza, dando así a Buenos Aires el descanso dominical obligatorio, conquista que a muchos otros pueblos les costó algo más que polémicas periodísticas y apasionados debates en las corporaciones edilicias.

Atletismo



Antes de practicar cualquier sport al aire libre, beba Vd. un buen vaso de agua mineral *Villavicencio* el que hará en su organismo obra reparadora, aumentando la diuresis y limpieza de los tejidos; realizará así, una verdadera cura de lavado interno.

Pero eso sí, abra Vd. mismo la botella y estará seguro que es

Villavicencio

Pídala con efervescencia o sin ella.

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA



EL NEGRO Y FUEGO

Texto y dibujo de

JEAN A. JOSSE

EXTRAÑO destino el de este perro, que luego de servir como base en la creación de innumerables razas de terriers, se ve desaparecer poco a poco.

De origen bastante antiguo, el negro y fuego debe sus primeros éxitos al favor del público, a sus cualidades de ratonero; fué, quizá, el más formidable cazador de ratas que se haya conocido en todos los tiempos. Y se cita el caso de un célebre ejemplar de la raza, un tal "Billy", que en varias oportunidades mató a cien ratas de gran tamaño en seis minutos y medio, y en una ocasión que se hizo memorable en la historia de la gente canina, liquidó a sus cien adversarios en seis minutos, trece segundos, lo que arroja un promedio de menos de cuatro segundos por víctima.

Esta performance no es aislada, pues todas esas pruebas eran el resultado de apuestas, y se esforzaba un perro contra otro, de modo que el vencido era, generalmente, casi tan bueno como el vencedor.

Pero el negro y fuego, o terrier de Manchester, como se lo llama también por el desarrollo que tenía en la región de esta ciudad, si bien era un excelente ratonero, le faltaba el físico, es decir, la potencia y la resistencia para ser un verdadero perro de deporte, y, además, si las peleas con ratas eran divertidas, eran, sobre todo, un pasatiempo para la gente de medio pelo, así como las peleas entre los bull terriers. A los aficionados de entonces se les ocurrió que más interesante resultaría hacer con un perro recorridas a través del campo en busca de tejones, nutrias, etc.; se reveló entonces lo poco apto que este tipo de perro era para aquella clase de trabajo, y fué abandonado en favor del terrier de patas cortas, como el cairn o terrier escocés.

Más tarde empezaron los cruces, y así, poco a poco, se agregó la agilidad y el fantástico instinto ratonero del negro y fuego a los valientes terriers de patas cortas.

Pero el negro y fuego del siglo pasado ha sido muy modificado, y hoy día, con la moda del perro excéntrico, ha perdido mucho de su popularidad. Además se ha creado un ejemplar enano cuyo peso no alcanza a dos kilos, y la existencia de este tipo reducido ha originado una confusión en el espíritu de los aficionados, que han llegado a creer que "todos" los perros de esta raza son falderos.

Y no sólo la moda ha sido responsable de la caída en desgracia del negro fuego.

En 1898, por insistencia de la Sociedad Protectora de Animales, que goza de gran influencia en Inglaterra, el Kennel Club Inglés prohibió que se mutilara a los perros cortándoles la cola o las orejas, y esa decisión, a mi juicio, ha decidido la suerte de la raza, pues el terrier de Manchester tiene una característica tan personal que al suprimírsele ella se suprime el perro.

Hablemos de las orejas.

Cuando por primera vez se ve a un negro y fuego, lo primero que llama la atención en él son sus orejas, esas orejas que son lo que podríamos llamar su marca de fábrica.

El danés también debe llevar las orejas paradas, pero cuando las tiene caídas lo mismo resulta un perro magnífico e interesante. Igualmente ocurre con el schnauzer y con otros cuantos más; pero el negro y fuego sin sus orejas paradas es un árbol sin hojas, un camello sin joroba, una mujer sin cabellos. Y para que las orejas largas de un perro se paren, es menester, primero, cortárselas un poco, operación que puede ser muy penosa para el animal.

Es así que por no poder ser "presentado" conforme al modelo original, el terrier negro y fuego va desapareciendo casi de la circulación.

Y es una lástima, pues existen pocos perros con una expresión tan alerta y de viveza tan notable. Además, con él muere el más grande ratonero que hemos conocido, y es siempre doloroso ver desaparecer a un animal que tenía una función, un destino determinado, ya que nos quedan tantos que no tienen otra "raison d'être" que ser mimados...

EL MAL ALIENTO DE LOS PERROS

Puede tener diverso origen: por los dientes, por los intestinos o bien por las vías nasales. Verificar el estado de limpieza de los dientes, cepillándolos con cualquier pasta apropiada. Si el mal aliento proviene del estómago, hacer el tratamiento para las lombrices y suprimir en algo la carne del régimen. Inyecciones en la nariz con agua tibia y unas gotas de desinfectante suprimirán las molestias que tenga en las vías nasales.



El negro y fuego enano pesa apenas dos kilos, y es tan chiquito que su cuerpo no alcanza el tamaño de la pata del San Bernardo que le acompaña en la foto.



"Transmito a todo el país, el obsequio Soir de París!"



El Jabón Soir de París, que obsequiamos al comprador de un frasco chico de Loción Soir de París, no es un jabón "standard", sino un finísimo y delicioso producto de tocador.



Este es el conocidísimo frasco de Loción Soir de París. Sólo cuesta 70 centavos, y sorprende realmente la "clase" de su original y delicado perfume.

Con cada frasco chico de Loción Soir de París, OBSEQUIAMOS un jabón Soir de París...

¡Cuántos comentarios ha suscitado esta oferta!... ¡Y cuántas señoras y señoritas quedaron encantadas! No es para menos: por sólo 70 centavos, Vd. obtiene un frasco de la célebre Loción Soir de París... ¡y de regalo un finísimo jabón Soir de París! Aproveche Vd. esta oferta, cuya duración es limitada; compre hoy en su farmacia o perfumería un frasco de Loción Soir de París...!

Soir de Paris
(SUAR DE PARIS)

PARIS BOURJOIS BS. AIRES

La mujer realmente *elegante* conserva su ropa impecable y nueva lavándola con





VESTIDOS

EL FREGADO CON JABON COMUN DESTIÑE LOS COLORES Y ENCOGE LAS TELAS. PARA QUE SUS VESTIDOS CONSERVEN SU HERMOSO ASPECTO DE NUEVOS, LAVELOS UNICAMENTE CON LAS PURAS ESCAMAS DE **LUX!**

GUANTES

CONSERVARAN SU FORMA IMPECABLE, LAVANDOLOS SIEMPRE CON **LUX!**

MEDIAS DE SEDA

TODA MUJER PRACTICA SABE QUE LAS MEDIAS SE ARRUINAN FREGANDOLAS CON JABON COMUN, POR ESO LAS CONFIA UNICAMENTE A LA SUAVE ESPUMA DE **LUX!**

GRATIS!
FOLLETO LUX

Recorte y envíe este cupón con su nombre y dirección a Lever Hnos. Ltda., Florida 835, Bs. As., y recibirá GRATIS este útil folleto.

Nombre .....

Dirección .....

Siguiendo las sencillas indicaciones de este folleto, Vd. podrá vestir con elegancia y economizará dinero.

LX-171

En las estancias de Tandil



Señora María G. de Lusiani y su hija Nélida, señora de Bobio, doctora Medina y señoritas de Fernández, aprovechando la temporada veraniega en la estancia La Guarida.



La señorita Nélida Lusiani, preparada para emprender un paseo por la sierra.



En la estancia Dos Hermanos, las señoritas María Esther y Alicia Díaz Romero y Raquel Hardoy se disponen a zambullirse en el arroyo Chapaleofú.



FIESTA INFANTIL

En la residencia del doctor Dardo Lozano se realizó una fiesta infantil en honor de su hijito Guri.

Fotos de Ros



UNA VEZ MAS ¡Buick es la Compra!

Buick siempre "moderno al minuto", incorpora los más recientes perfeccionamientos técnicos en sus modelos para 1938.

"Cuando se construyan mejores automóviles, Buick los construirá". Tal es el lema Buick: la promesa de que cada año el nuevo modelo constituirá la última palabra en modernismo y perfeccionamientos técnicos. Y así es, en 1938.

El nuevo Buick es simplemente sensacional, no sólo por las grandes ventajas mecánicas descriptas aquí, sino también por sus nuevas líneas, soberbios interiores, amplitud, aumentada potencia, brillante performance y sus notables características entre las que cabe destacar los Frenos Hidráulicos de Acción Instantánea, la Suspensión Independiente en las Ruedas Delanteras, los Nuevos Amortiguadores Traseros tipo Aviación, la Carrocería Fisher con Techo Tipo Torre Acorazada, la Ventilación sin Corrientes de Aire, los Cristales de Seguridad y el Aero Carburador.

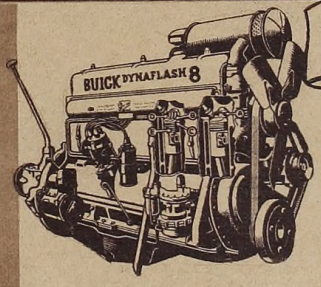
Ventaja por ventaja, ningún otro coche de su categoría le brinda un valor tan alto por cada peso invertido. Cuando lo vea, usted se convencerá de que, efectivamente, ¡Buick es la compra!

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA



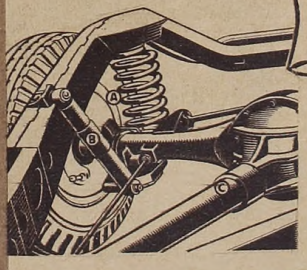
BUICK 1938
Un producto de la General Motors

Buick 1938



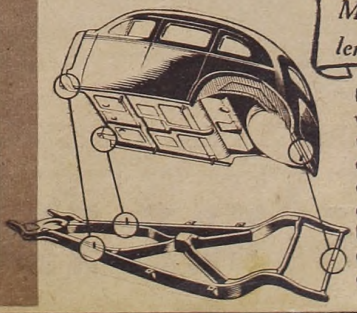
Un nuevo principio de combustión.

El nuevo motor Dynaflash, con válvulas en la culata, tiene pistones de diseño radicalmente nuevo. El principio de combustión Dynaflash determina un verdadero ciclón en cada cilindro, extrayendo la máxima potencia de cada gota de nafta.



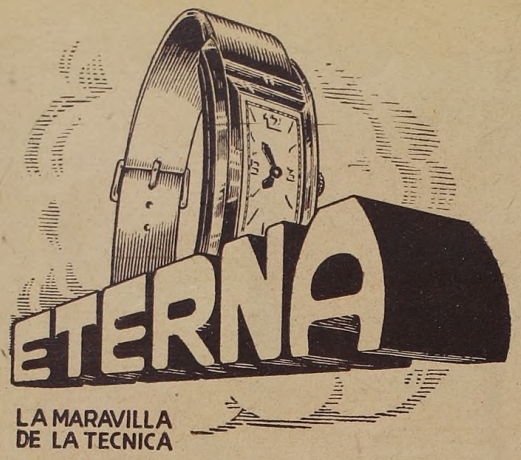
Suspensión trasera con elásticos espirales.

Una novedad exclusiva de Buick para 1938, que brinda una marcha de extraordinaria suavidad e imparte excepcional estabilidad. Acción amortiguante reforzada por un poderoso amortiguador tipo aviación.



Montaje en la zona silenciosa del bastidor.

Rigurosas investigaciones revelaron la existencia de zonas exentas de vibraciones en el bastidor. Buick monta ahora sus carrocerías sobre estas zonas silenciosas, aisla los pernos de montaje, y ofrece así una carrocería completamente silenciosa.



LA MARAVILLA
DE LA TECNICA

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Del carnet de Bolonio

Dicen que aquella mujer tan fea hizo un interesante papel en el corso, porque todo el mundo se creyó que llevaba careta.

Dicen que hay personas que no precisan ponerse careta para parecer unos imbéciles.

Dicen que estaba tan animado y divertido aquel baile de máscaras, que hasta la orquesta estaba disfrazada de murga.

Dicen que en los bailes, muchos de los que bailan lo hacen porque están cansados de no bailar.

Dicen que los sordos son quienes cuentan con mayores garantías para ser felices en el matrimonio.

Dicen que hay mocitos tan lisos y carentes de ideas, que parece que la gomina les hubiese tapiado el cerebro.

Dicen que los tuertos son tenorios irresistibles. Están siempre de guiñada irresistible.

Dicen que aquel jugador de ajedrez era tan aficionado al mate, que siempre se dejaba ganar.

Dicen que para hablar con los sordomudos es necesario hacerse el mudo también.

Dicen que los sirvientes necesitan que el patrón tenga gato para hacer al animalito responsable de los bifes que desaparecen.

Dicen que hay personas que para no decir tonterías necesitan estar todo el día y toda la noche con la boca cerrada.

Dicen que aquella señora era tan recatada, que no compraba más que un cuello cada vez para que no sospechasen que tenía más de un marido.

Dicen que hay personas a quienes uno cree haber llamado imbéciles alguna vez.

Dicen que es idiota todo aquel que lo parece, y la mayor parte de los que no lo parecen.

Dicen que hay palabras que no se deben tener en la punta de la lengua, y deben decirse de una vez. Por ejemplo: cianuro.

Dicen que hay personas que hacen una vida honesta y ordenada, y no lo dicen por vergüenza.

Dicen que hay poetas que cultivan un género tan malo, que parecen horteras.

Dicen que la cobra es el único animalito que puede hallarse siempre al día con sus acreedores.

Dicen que hay mamás que eligen niñeras chiquititas para que, si el niño se cae, se golpee menos.

Dicen que aquel músico le pasó lo que le pasó, porque estaba tocando el violón.

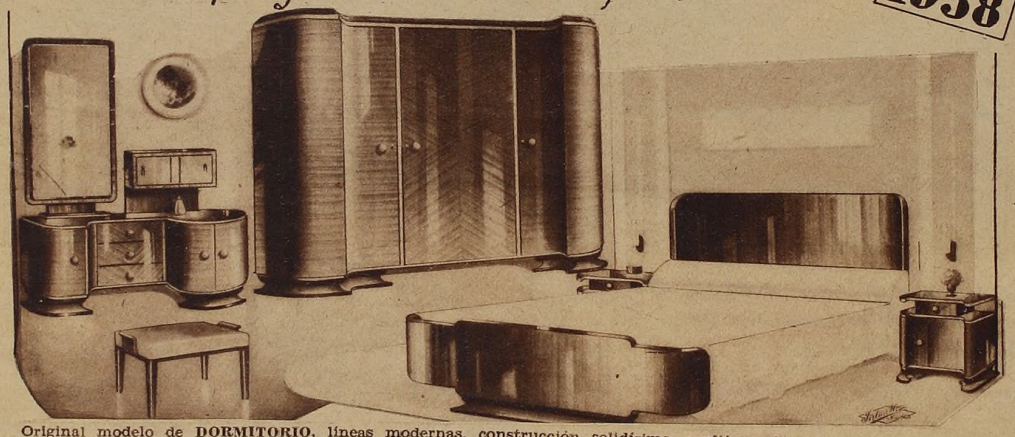
Dicen que aquel amigo se casó con una mujer tan fea, porque el día de la boda se olvidó los lentes.

Dicen que el tiempo se parece a una manzana: en que no es... pera.

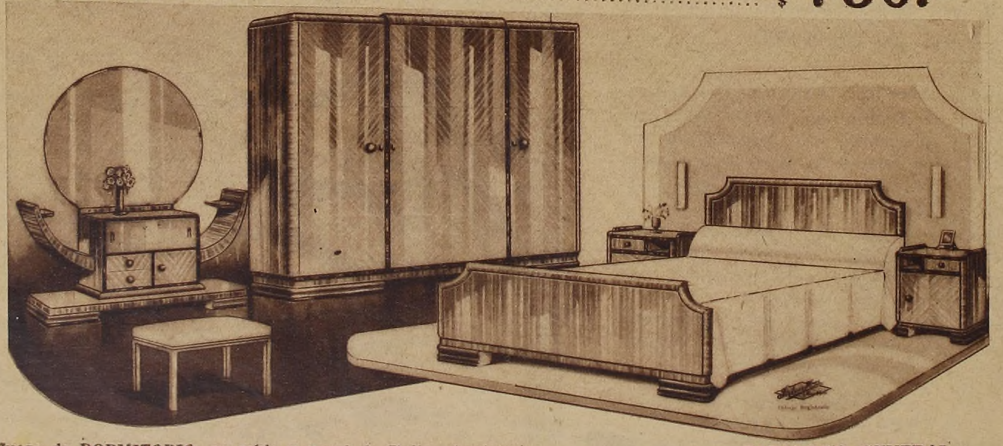
Dicen que el régimen vegetariano es tan saludable y conveniente, que hasta los burros lo han adoptado.

Muebles SIRLIN PRESENTA SUS NUEVOS MODELOS 1938

¡Elegancia - Estilo - Confort!



Original modelo de DORMITORIO, líneas modernas, construcción solidísima, prolijamente terminado, costados y puertas de placas, interiores de roble lustrado, enchapes de nogal combinado. Compuesto de: ROPERO, 2 mts., desarmable; TOILLETTE; CAMA 2 plazas; 2 MESAS de luz y 1 BANQUETA. El juego completo..... $ 750.-



Juego de DORMITORIO, en roble y nogal de Italia, ebanistería fina. Compuesto de: ROPERO, 2 mts. frente, amplia cómoda interior; TOILETTE original, luna de cristal biselado; CAMA 2 plazas, elástico metálico, y 2 MESAS de luz a juego. Completo ..... $ 750.-

CATALOGO GENERAL
Nueva edición 1938

Lo remitimos GRATIS al interior únicamente. Solicite hoy mismo su ejemplar.

MUEBLES SIRLIN CORRIENTES 1170

Torneo por el premio República Argentina en el Pigeón Club





En primer término, Alberto Insúa, Adela Muñoz, Carlos Pacheco Zegers y Mario Insúa.

César González Guerrico, que en brillante forma se adjudicó el importante premio, es felicitado calurosamente por sus amigos Mario Insúa, Enrique Tolomea, Enrique Oyuela, Andrés Cohen, Luis González Guerrico, Carlos Insúa, Carlos Pacheco Zegers y Rafael Torres Agüero.



Isabel González Alzaga e Isabel White, esperan con impaciencia el resultado del torneo.



Los doctores Luis O'Farrell, Alberto Palacios Costa y Norberto Láinez, durante el certamen.

Fotos Bravo Flores

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cía!
LAVALLE 669 U.T. 31-Rel. 3293 y 4123

POLVOS de TOCADOR



FLORAMYE
Y
POMPEÏA

Dos productos nobles, puros y perfectos, que llevan al cutis de las damas modernas ese sello de lozanía, suavidad y delicadeza que tanto ambicionan.

"FLORAMYE" Y "POMPEIA", dos marcas prestigiosas e igualmente calificada que colaboran eficazmente en toda "toilette" elegante.

EN TODOS LOS TONOS
Cajas de $ 0.70 y $ 1.75

PARFUMERIE L.T.PIVER PARIS

A. BOULLOUD Y CIA BDO. DE IRIGOYEN 999 BS. AS.

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

Con tres obras del género cómico se ha iniciado la temporada



JARDIEL PONCELA

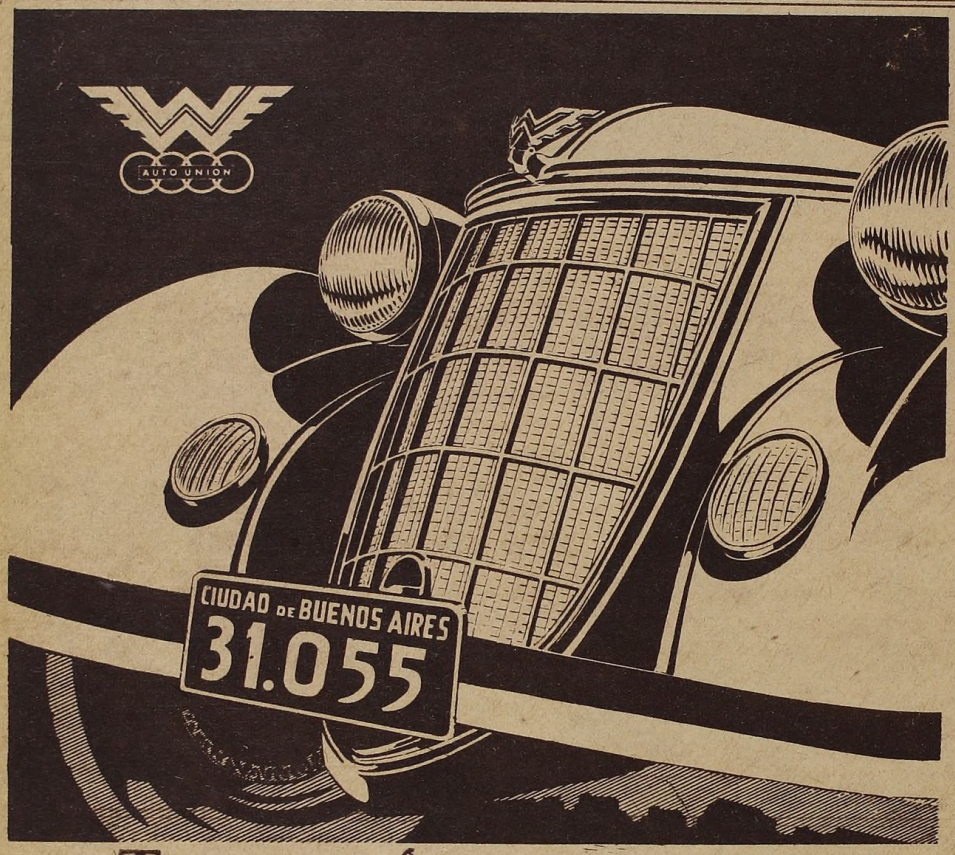
SE ha iniciado la temporada teatral de 1938. Tres obras y dos compañías del género cómico. "Angelina o el honor de un brigadier", parodia humorística del romanticismo, del ingenioso novelista Enrique Jardiel Poncela, en el teatro Cómico; "Mi marido tiene un hijo", grotesco hilarante de Carlos E. Osorio, y "Aquí está Julián Rosales", sainete de olvidados tipos y costumbres populares, de Alberto Vacarezza, en el teatro Mayo.

Entre los antecedentes literarios y teatrales, bien y mal citados a propósito de "Angelina o el honor de un brigadier", se ha olvidado el más clásico: la exhumación del prólogo de la comedia ateniense y la romana. Como lo hacía el propio Terencio, apareció ante el público Jardiel Poncela para presentar a los personajes de su farsa, que, tiesos e inmóviles ante el auditorio, semejaban máscaras antiguas. Con frase chispeante y gesto festivo, el autor perfilaba el carácter y el papel de cada figura, que inmediatamente se animaba con el gesto, la voz y el remedo típico que le correspondían en la ficción escénica.

"Angelina" se compone de dos elementos artísticos que suelen darse fundidos en este género de obras casi desde los orígenes del teatro: la parodia literaria y la sátira de costumbres. Los hallamos ya en Aristófanes, en Plauto y Terencio, en los mimos que hacían caricaturas de políticos y escritores conocidos en las plazas de Roma, en multitud de piezas ligeras del teatro clásico moderno. Evidentemente, Jardiel Poncela no ha inventado este género literario, pero "Angelina o el honor de un brigadier" contiene matices de gracia y detalles de observación que la diferencian de todas las obras de este tipo. Quiere decir que Jardiel Poncela ha puesto en los viejos moldes de la farsa el cuño de su originalidad. La parodia del romanticismo se enfoca en "Angelina" desde los ángulos que muy pocos autores han logrado captar con tanta precisión: el remedo grotesco del teatro y la evocación bufa de la época. Los autores que en los últimos años llevaron a escena el romanticismo o la época clásica—en serio o en cómico,—sólo presentaron generalmente uno de los dos aspectos: el literario o el histórico. Así Muñoz Seca traza únicamente la caricatura teatral del drama calderoniano en "La veganza de don Mendo", tanto más hilarante cuanto más disparatada, sin tener en cuenta para nada la historia. En cambio, García Lorca en "Doña Rosita la soltera" y Arturo Capdevila en "Cuando el vals y los lanceros" toman en serio el romanticismo y lo evocan con minuciosa complacencia en sus sentimientos, costumbres, ideas, léxico, trajes. La ironía que surge de algunas escenas y tipos de esas obras proviene de las caracterizaciones de los actores y del contraste externo e íntimo de aquella época romántica con la nuestra. Pero casi nunca la comicidad fluye del ingenio de los autores. García Lorca sólo teatraliza el sentimentalismo flébil y delicuescente de fines del siglo XIX. El poeta intenta, en primer término, conmovernos. De ahí el mal gusto que censuramos en "Doña Rosita la soltera" en la crónica de su estreno. Con triste obsesión, el coplero granadino sólo percibía y sentía un tema dramático: la moza sin amor, la mujer estéril, por una u otra causa.

La vocación romántica argentina de Capdevila está enfocada desde el ángulo social e histórico, sin descuidar la reconstrucción fiel de los sentimientos, las ideas, las costumbres y la expresión literaria de la época. Pero Jardiel Poncela ha reunido, con rara habilidad, los dos aspectos de la parodia: la caricatura teatral, que es una contrafigura humorística de los dramas de Echegaray y Camprodón, a veces tímida y desdibujada, pero siempre de buen gusto, que se desenvuelve en el vistoso marco de un animado cuadro de costumbres madrileñas de 1880. De los tres actos de "Angelina o el honor de un brigadier", el primero es el mejor construído, teatralmente, el de gracia más continua y más vivo colorido; el segundo se basa íntegramente en el episodio más intencionado e hilarante de la obra: la reconstrucción burlesca del duelo en un cementerio, entre el brigadier y el seductor de su hija Angelina. En el tercer acto el interés decae y las escenas se suceden algo monótonas, hasta que el desenlace imprevisto—en el que se aparecen al furibundo brigadier sus antepasados y le aconsejan perdonar a los culpables,—lo reanima con su picante ironía. Valeriano León y Aurora Redondo, que interpretaron a los protagonistas, realizaron una labor artística muy esmerada y de firo gusto.

Los conocidos artistas nacionales Leopoldo y Tomás Simari, al frente de un entusiasta elenco, tuvieron una presentación muy feliz en el teatro Mayo con dos piezas de muy diversa tendencia. "Mi marido tiene un hijo" de Carlos E. Osorio, es lo que caprichosamente se denomina un disparate cómico, basado en un equívoco poco novedoso y que se adivina desde las primeras escenas, pero que da ocasión al hábil autor para urdir intrigas y situaciones de fácil comicidad. Por su parte, el sainete de Vacarezza "Aquí está Julián Rosales" es una evocación nostálgica del ambiente, las costumbres y los tipos de los antiguos Mataderos. La obra está escrita en cuartillas y décimas bien rimadas y en romances airosos y de sabor criollo. El nuevo sainete exhuma la conocida fábula vacarezziana del duelo entre guapos por el amor de una mujer, a quien el criollo valiente y buen payador redime de la deshonra y la miseria, venciendo y humillando al malevo que la ultrajaba. La obra se desarrolla antes, durante y después de un gran baile y payada populares, de acuerdo a la fórmula de los mejores sainetes de Vacarezza.



Tras este frente atractivo

se encuentra un motor poderoso

su marcha — *silenciosa,*
su funcionamiento *económico,*
su pique — *instantáneo,*

en una palabra, un

WANDERER

Fehling Hnos

Av. ALVEAR 3154 **BUENOS AIRES**

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

"Escandaloso!"



DICE LA DAMA DE LA SOCIEDAD

UNA BATALLA ENTRE UNA DAMA Y UN DENTISTA A CAUSA DE UNA PATA DE PAVO

"Muy sensato!"



DICE EL DENTISTA



(Pero el método civilizado para tener dientes hermosos y encías normales es IPANA *y masaje.)*

CUALQUIER dama de la sociedad diría: "Es una vergüenza y no hay excusa posible para esos modales!" Sí, no hay excusa... *socialmente*. Pero cualquier dentista dirá: ¿Excusa? La joven de la fotografía no la necesita y yo espero que muchas personas sigan su ejemplo. Masticar más enérgicamente — comidas más duras— significan menos trastornos dentales".

Y el dentista tiene razón. Las encías necesitan ejercicio lo mismo que los dientes, pero los alimentos blandos y bien cocinados de hoy, no les dan este estímulo. Como consecuencia, las encías se tornan fofas, irritadas y sangran muy a menudo. Cuando Vd. note su "cepillo teñido de sangre", no se descuide, *consulte a su dentista*. Recuerde que no pueden haber dientes fuertes y hermosos sin encías normales. Adopte hoy mismo la Pasta Dentífrica IPANA para la limpieza diaria de los dientes y luego, como complemento, dése un pequeño masaje en las encías con el mismo cepillo y pasta. Este masaje reemplaza al ejercicio tan necesario para las encías.

Aumente el encanto de su sonrisa con IPANA!

IPANA *para la sonrisa de la belleza*



Recuerde

Una buena pasta dentífrica como un buen dentista, nunca

Pasta Dentífrica

IPANA

En el Jockey Club de Punta Lara



Srtas. Rebagliatti, Condomí Alcorta y Albors, acompañadas de algunos jóvenes, durante el baile de disfraz y fantasía realizado en los salones del Jockey Club.



Su ropa no merece tan mal trato!..

La duración de su ropa depende del cuidado que Vd. tenga al lavarla. El fregarla fuerte con un jabón ordinario pronto deteriora las telas y destiñe los colores, dando a las prendas un aspecto deslucido.



Lávela con Sunlight

Extra-Jabonoso

La espuma "extra-jabonosa" de Sunlight demuestra claramente su calidad y pureza sin igual! Limpia a fondo, casi sin necesidad de fregar y sin dañar los tejidos o colores, dejando la ropa como nueva!

JABON

SUNLIGHT

PARA LAVAR

SL. 141



Señoritas Mabel Campos, Delia Tellechea, María A. Lavié, Beba Lavié, Celina Dillón y el Sr. Enrique Reyna.



Otras señoritas concurrentes al mencionado baile: Esther Vasena, Elena Condomí Alcorta, Elvira García Díaz, Alicia Albors y Beatriz Vasena.

Fotos de la Mela.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

UN hijo!... ¡Un hijo! ¡Dios mío, qué cosa tan llena de cielo y de sol!... Un ser sublime, pequeño hoy, grande mañana, a quien siempre amar y proteger...

¡HIJO!

¡Un hijo!... Un pedazo del alma de la madre, su sangre y su carne..., su calor... Un hijo..., ¡qué sublime don del cielo para la tierra!... ¡Qué cadena de venturas, de besos y de ternuras entre los labios y el corazón de la madre y el corazón del niño!

Un hijo por quien sufrir y llorar, por quien alegrarse y reír. Por quien luchar y velar, por quien bendecir la gracia de Dios y el milagro divino del amor...

•

SABER soñar, o tener fantasías: he ahí el medio de embellecer la vida... Es tener alas en el corazón y vuelo en los pensamientos. Todo lo grotesco y material de la vida lo hermosea la fantasía.

FANTASIA

No olvidemos el mérito de Cervantes. Quijote fué la más exquisita y fina de las fantasías. En una pastora vió una princesa. En la fealdad, la belleza. En la choza, el palacio. Quijote paseó por todos los caminos su ventura.

Tener fantasía es tener talento, es tener un velo color de rosa, a través del cual se mira la vida; es llevar un eterno canto en el pecho, es soñar con los ojos abiertos. Es convertir en belleza el tramo entero de la existencia.

•

CUANTO mal realizaríamos sin excepción los buenos y los malos, si no fuera por la conciencia, esa cosa vaga, indefinida y tan terriblemente poderosa, que llevamos dentro, propiedad del espíritu humano, control de los actos; que se torna tan pronto valiente y heroica en la realización del bien, tan pronto en miedo y en cobardía en la ejecución del mal.

CONCIENCIA

Esa conciencia, sobre la que no pasa el tiempo, que a través de los años, si de nuevo nos acomete el recuerdo de una injusticia o de un ridículo, o de una vergüenza, si contamos delante de un espejo, aún comprobamos que el rubor tiene la misma fuerza del primer día, y que aún nos tinta en sangre la frente...

La conciencia es nuestra madre, y como de nuestra madre, no podemos huir de ella; porque ella es la que llora con nosotros, o con nosotros se enorgullece y alegra.

Es, sí, como la madre, que se entristece de nuestra mala acción, que se desvela, la que noblemente se alegra y aprueba nuestra bondad.

Como a nuestra madre debemos amarla y respetarla..., y no hacer con ella lo que no haríamos con nuestra madre; traicionarla, ahogarla.

Mujer sin consejo, cariño o guía de madre, es mujer que se equivoca muchas veces en la vida... Desviarse de su propia conciencia es tornarse por propia voluntad en huérfana de todo maternal arrimo, huérfana de prudencia; máquina desequilibrada, inútil y grotesca es la mujer que desoye, que descuida, que se mofa de su conciencia.

•

DIGAMOS: ¡gracias! Todos los días digamos: ¡gracias! Porque todos los días tenemos algo que agradecer.

¡GRACIAS!

¿Qué?... Sol, luz; gracias del cielo; gracias de la vida; gracias de los hombres.

Digamos gracias mil veces cuando llevemos al amor en el pecho... o al hijo esbelto.

Clamemos gratitud a la vida siquiera sea en los días en que no llevamos duelo en el alma; y el día que le llevemos, digámosle gracias, también, porque nos dió un dolor... y no dos.

•

DESVENTURADO el que no conoció las fuertes garras del amor. Desventurado, porque el amor es la gran exaltación de la vida.

¿Dolor, placer, locura? ¿Máximo de todos los estados? Probablemente; y también ofuscación..., mas, ¿qué importa? Es amor. Es el refinamiento del alma, el purificador, el mejor maestro. El amor es fuego donde las almas se depuran. Donde la maldad se consume, donde, amando, la bondad se acrecienta.

DESVENTURADO...

Dichoso aquel que ama, o que ya ha amado. Vió la luz de la vida, el sol se allegó a su corazón. Previvió las grandes bellezas en la tierra... Y su alma, y su paso, y sus ojos, y su espíritu tuvieron brújula para orientar la vida y para guiar el paso.

Será menos agitada, menos tormentosa la existencia de aquel que no amó amplia y locamente..., pero, ¡desventurado de él!.... Será angustia y dolor la vida de aquel que llevó sobre el corazón la fuerte garra del amor..., pero ¡venturoso de él!...

•

IDEALICEMOS la vida. Alejemos de nuestro pensamiento toda vulgaridad. Tengamos el poderoso auxilio de idealizar lo más grande y lo más pequeño de la vida.

IDEALIZAR

Destruyamos la fealdad de los hechos y de las palabras, hagámonos una aureola de idealización, logremos poner hermosura donde sólo hay fealdad.

Forjemos imágenes bonitas, que la imagen es como el encaje sobre la piel tersa de una mujer.

Rechacemos lo prosaico, que idealizar es una fuerza; es la mejor compañera de la mujer.

Quien idealiza, dulcifica y hermosea su propia existencia, y pone un velo color de rosa entre sus ojos y la vida.



EL REY DE LOS RELOJES

ULYSSE NARDIN



LO DISTRIBUYE

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES

ROSARIO
TUCUMAN
BAHIA BLANCA
MAR DEL PLATA



NUESTRAS NIÑAS

Pintado especialmente para "El Hogar", por ALISERIS.

CAROLINA DE ELIA HARILAOS

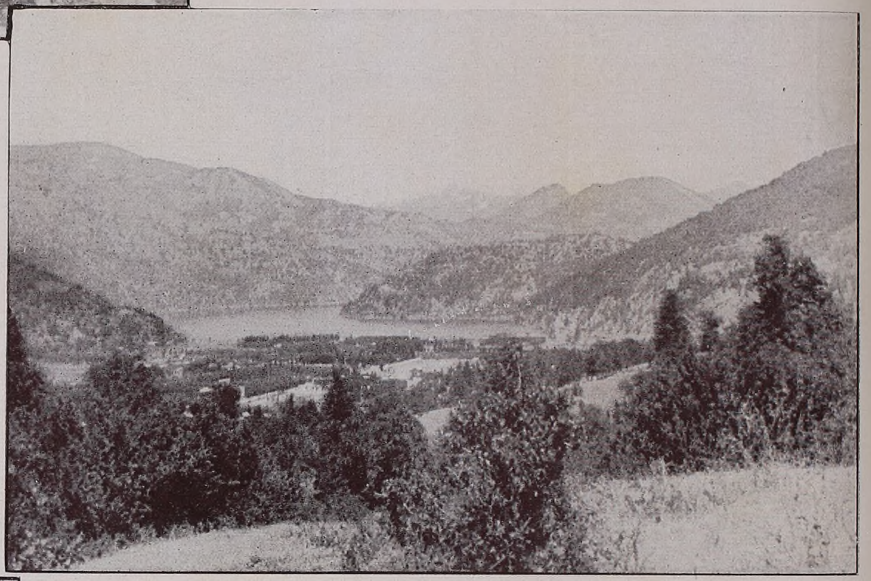
EL VERANEO EN LA REGION DE LOS LAGOS

UNA EXCURSION DE SAN MARTIN DE LOS ANDES A BARILOCHE



LA ETAPA PRELIMINAR

Para llegar hasta San Martín de los Andes, en el territorio del Neuquén, se parte de Zapala, estación terminal del ferrocarril Sud. Recorriendo en automóvil el variado y pintoresco camino se tropieza a menudo, en esta época, con las tropas de carros que conducen lanas y otros productos hasta la vía férrea. A la derecha aparece una vista panorámica del hermoso pueblo San Martín de los Andes, rodeado de montañas boscosas, sobre el lago Lacar.





LOS ALREDEDORES DE SAN MARTIN DE LOS ANDES

Situado en plena cordillera, el pintoresco pueblo neuquino está rodeado de admirables panoramas, existiendo caminos como éste, a orillas del lago Logog, donde el señor A. Spandri ha hecho un alto en una vuelta impresionante. Abajo puede verse la playa de un aserradero sobre el mismo lago, que recuerda las películas del Far West.





Los doctores Pirovano, Magnin y N. F. Nazar Anchorena, durante una partida de pesca en el río Chimehuin, hacen un alto debajo de los montes para reponer energías en las proximidades de Junín de los Andes.



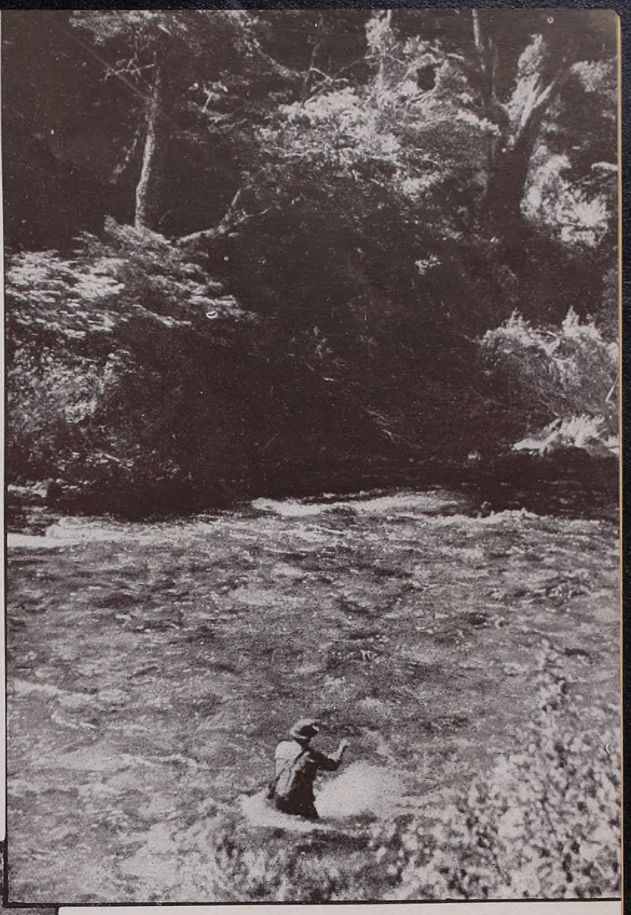
Grandes y pequeños disfrutan de las delicias del "camping" y de los picnics a las orillas del Logog. Señor Rubio, señorita Betty Monroe, señor Malcolm Bradbury, señorita Poppy Dickinson, señor Rodolfo Bradbury y esposa con el hijito de ambos, señor Harry Wesley Smith, señora de Dawson, señora de Wigg y señor Jorge Leitch.



Señoritas Betty y Cecilia Dawson, Betty Monroe y Renee Dickinson y el señor Cyril Finch frente a la Hosteria Traful.



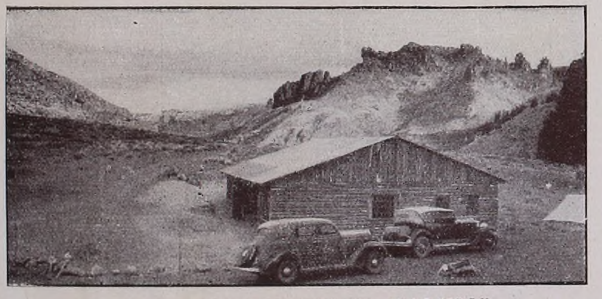
Señor Harry Wesley Smith y su esposa, Sylvia Haynes, con el señor Jorge Leitch, descansando después de una interesante jornada de pesca.





EL DEPORTE FAVORITO DE LA REGION

La zona del parque Nacional abunda en ríos ricos en truchas y salmones que ofrecen ocasiones inigualadas para el aficionado a la pesca. Nótese la violencia de la correntada de este río andino en el que está pescando el señor Harry Wesley Smith. A la izquierda, una buena pesca de truchas arcoiris.



UN REFUGIO EN EL CAMINO

A mitad de camino entre San Martín de los Andes y Bariloche se encuentra la Hosteria Traful, cerca de la confluencia de los ríos Traful y Limay. Cercanas a la hostería, y a la sombra de añosos cipreses, los excursionistas tienen a su disposición varias carpas donde pueden acampar en condiciones inmejorables.



EL PUNTO TERMINAL: BARILOCHE

Después de recorrer la nueva ruta automovilística que atraviesa una de las regiones más bellas del país por San Martín de los Andes, Pil Pil, Traful y el Valle Encantado del Limay, se llega a las costas del lago Nahuel Huapi, donde finaliza la excursión.



UNA GRAN PINTORA DE FLORES

VIOLET SKELTON DE CARELLI



• *Oleo con el cual la señora de Carelli obtuvo el primer premio en el VII Salón Femenino de Pintura*



• *La señora Violet Skelton de Carelli.*

Foto Wilenski.

BRILLANTEMENTE incorporada desde muy joven a nuestros círculos sociales y artísticos, debemos considerar a la señora Violet Skelton de Carelli una pintora argentina, pues además de esos vínculos de relación afectiva o legal, confiérele nuestra ciudadanía la circunstancia venturosa de haberse despertado aquí su latente y apasionada vocación estética y de haberse perfeccionado aquí su técnica pictórica.

En efecto, autodidacta en la acepción absoluta de la palabra, desde sus primeros ensayos presentósenos como una admirable pintora de flores. En ese género que, desde el último cuarto del siglo XIX, habíase convertido en amable futesa de álbum, de bombonera o de abanico—no obstante las obras maestras congéneres de Odilon Redon y de Fantin Latour—la señora Skelton de Carelli lograba sin el menor artificio de taller o de receta—sinceramente, sencillamente, ingenuamente, diríamos—"personalizar" sus flores dentro de un ámbito de natural distinción, cosa muy distinta, por cierto, de la suntuosidad engolada. Era evidente, al contemplar sus telas de aquella manera, que primaba en ellas la exquisita sensibilidad. Pudo hacérsele, entonces, algún reparo desde el punto de vista técnico; pero nadie, honradamente, podía negarle lo esencial: el permanente valor emocional, ese algo imponderable que suelen desdeñar los acróbatas de la paleta, y que, sin embargo, constituye el único valor perdurable. Los técnicos pasan o se repiten—tanto en literatura, como en música y en artes plásticas;—sólo sobrevive el deslumbramiento de la belleza que nos hace temblar el corazón...

En los últimos años, ya admitida en el Salón Nacional y promisoriamente destacada por la crítica de rango, la señora Skelton de Carelli quiso disciplinar sus naturales aptitudes incorporándose al taller libre que fundara nuestro sabio y malogrado Guttero. Allí, sin perder su intrínseco sentimiento de la realidad circundante—su influjo anímico,—tuvo oportunidad de conformar su retina con la visión contemporánea de los valores pictóricos; y allí adquirió los benéficos preceptos de la sobriedad y de la propiedad expresivas. Fruto de ese acendrado amor a las flores y de esa práctica provechosa fué su primer premio merecido en el VII Salón Femenino, abierto últimamente en las salas oficiales de la Dirección Nacional de Bellas Artes.

CANDIDE.



• *La celebrada pintora en su residencia.*

Foto Forero.

Colonia Medalla de Oro Atkinsons

Auténtica Colonia, la más fina y exquisita desde 1799; cada gota evoca la frescura de la flor de azahar.

$0.70, $2.40, $3.90 y $7.-

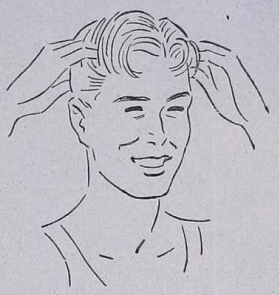
Loción Colonia Atkinsons

Asea y fortalece el cabello. Su fragancia original completa la elegancia varonil con una nota de impecable distinción.

$0.70, $2.60, $3.80, $6.95 y $8.-









Para cada gusto y para cada ocasión las Lociones y Colonias

ATKINSONS

son las preferidas de la gente chic.









Colonia para Baño y Tocador Atkinsons

Deliciosa Colonia, ideal para el baño, fricciones, ropa y demás aplicaciones de uso abundante.

$0.75, $2.50, $4.50 y $8.-

Loción Lavanda Atkinsons

Aroma sutil, fresco y vivificante, concentra toda la fragancia intensa y natural de los campos de lavanda inglesa.

$1.-, $3.-, $5.30, y $9.50.

AL y CI

DE MAR DEL PLATA

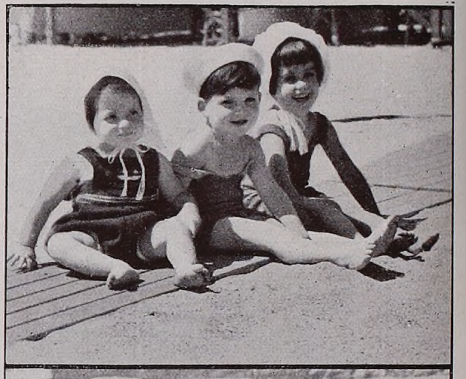
HERMANITOS EN LA PLAYA



• *Clara y Luisa Sojo Torres Duggan.*



• *Susana, Sara y Martín Aberg Cobo Tornquist.*



• *Magdalena, Eduardo y Mónica Frías Uribelarrea.*

• *Ricardo, Marcelo, Martín, Marcos y Elena Pereyra Iraola Bosch.*





• *Fanny Verónica y Ernesto Tornquist*



• *Enrique y César Cossio Leston.*

Fotos de B. Schnaider.

• *Alejandro y Federico Padilla Quirno.*

Las pieles en el atavío otoñal



• *Joan Crawford, la atrayente actriz, ha elegido un delicioso conjunto de modelos para lucir en otoño. Así, para asistir a un cocktail party, lleva falda de terciopelo negro y blusa de lamé dorado, completando la elegante toilette con un saco que adornan bandas de zorro plateado.*

• *Las pieles han llegado hasta el negligée, como lo demuestra este original modelo en crêpe blanco, plisado, que lleva aplicaciones de zorro colorado y grandes cabouchones de fantasía.*



• *Una pose que nos permite apreciar otros detalles en el negligée blanco, interesante creación de Adrián.*





• *Magníficas pieles de zorro, de un precioso tono azul plateado, forman este abrigo tres cuartos. El "renard" parece gozar de toda la preferencia de la elegante actriz.*

• *Con el abrigo anterior, Joan luce vestido de crêpe negro que cierra adelante con un sencillo cordelier blanco.*

Fotos Metro Goldwyn Mayer.



BAILE DE MASCARA "ITUZAINGO", EN



• *Marta Bosch de Zemborain, de bandera norteamericana; Roberto Peña Murga, de marinero; María Adela Vedoya de Videla Dorna, de maja; Carlos Gowland, de mandarín; Federico Alvarez de Toledo, de cosaco; Marcelo Gowland, de militar, y Juana del Carril de Eyzaguirre, de fantasía, presencian los números de variedades a cargo de los concurrentes.*



• *En su establecimiento de campo "Ituzaingó", en Videla Dorna, don Caseros Urquiza Anchorena y su señora, María Carlota Gowland Peralta Alvear, ofrecieron una fiesta de máscaras que tuvo especiales atractivos. En un tablado instalado al efecto, los invitados interpretaron números de canto y baile, que fueron muy celebrados por el calificado auditorio. Caseros Urquiza Anchorena y su señora, María Carlota Gowland Peralta Alvear, bailando la rumba.*



• *Carlota Gowland de Urquiza Anchorena y Marcelo Gowland Acosta*



• *Rosa de Carabassa acompaña en la guitarra a Alejandro Gowland, quien, disfrazado de ciego, interpretó con éxito números de canto*



• *Susana Vivot de Achával, de gallega, y Saturnino Zemborain, de Tío Sam, en otro momento de la animada reunión.*



• *Un aspecto del baile que y que se alternó con*



AS EN LA ESTANCIA
N VIDELA DORNA



• *Caseros Urquiza Anchorena, con Susana Vivot de Achával, de gallega, y Alberto Alvarez de Toledo, de mejicano, durante un breve intervalo de la representación.*

• *Virginia Gowland Acosta, de napolitana, y Luis Alvarez de Toledo, de mercader.*





• *Ester Zemborain de Torres Duggan, de gitana.*



ue se realizó después de la cena, vertidísimos números de varieté.



• *El primer secretario de la embajada de Chile, Luis Melo Lecaros, de turista del 1900; Adolfo Olivera Avellaneda, de escocés, y Jacqueline de Elizalde de Olivera Avellaneda, de dama del 1900, aplauden a los intérpretes*



• *Susana Peralta Alvear de del Carril, que concurrió a la fiesta con traje de fantasía, durante uno de sus números*

Fotos exclusivas de "El Hogar".

LA MODA DEL "TANDEM" EN PUNTA DEL ESTE



• Julia Elena Claypole Lynch luciendo un elegante shorts de franela azul, sweater y sandalias blancas, con Samuel Barruti, se disponen a hacer un paseo antes del baño en el mar.



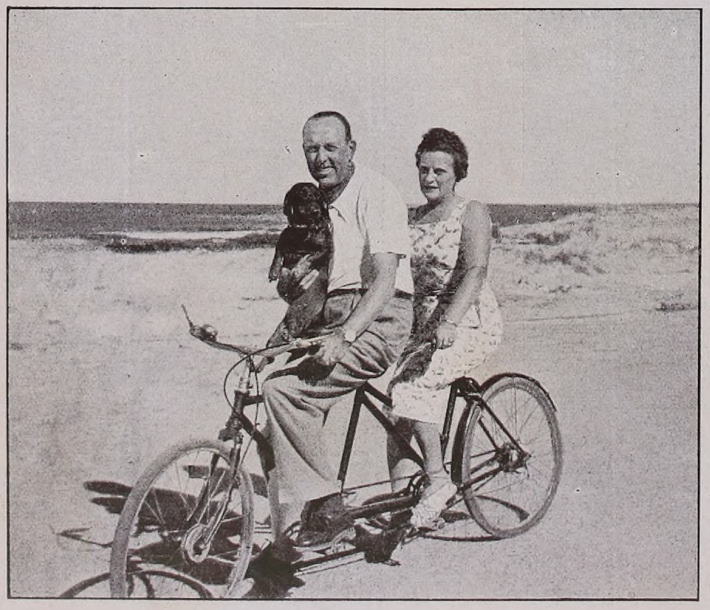
• Susana Pastori Gómez Cibils y Marcelo Sheiner, Mercedes Lasala Boffil y José Rodríguez.



• Martha Iraola Ferrando y Valerio Peluffo Alemán, que también son ardientes cultores de la nueva moda.



• Samuel Barruti y Julia Elena Claypole Lynch, Valerio Peluffo Alemán y Martha Iraola Ferrando salen a hacer un largo paseo por los lugares pintorescos de Punta del Este en "tandem", y seguramente al ver a sus amigos que aún andan en automóvil, han de exclamar: "¡Qué gustos pasados de moda!"

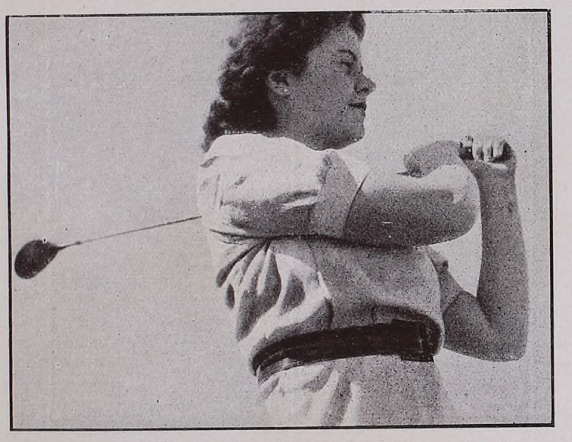


• El señor Enrique M. Lange y su señora, María Helena Nimes, con la perrita Greta (que aparece muy orondа en los brazos de su dueño), han de recordar, sin duda, otras épocas en que los paseos en "tandem" eran ocasiones propicias para el flirt, y por ello han acogido con entusiasmo la simpática moda.

Fotos de nuestra enviada especial.

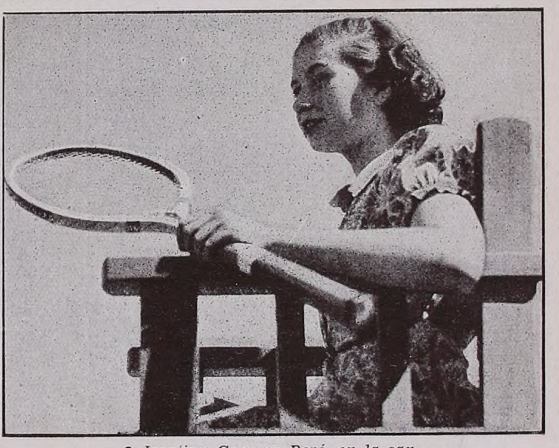
"Los Naranjos", propiedad de los esposos Novaro-Hueyo, en San Isidro



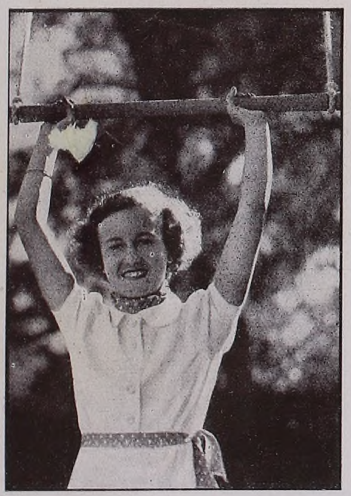


• *María Luisa Campos Peró, durante una visita a "Los Naranjos"*

LOS NARANJOS, propiedad del doctor Néstor Novaro y su señora, María Sara Hueyo, es una de las más hermosas quintas modernas de San Isidro. Situada en las lomas, frente al golf del Jockey Club, está rodeada de un extenso y magnífico parque que presta a la elegante edificación un hermoso marco. Posee todas las comodidades necesarias para la práctica de numerosos deportes, circunstancia por la cual se cuenta — la gente joven especialmente — entre las preferidas para pasar el "week-end". La tradicional hospitalidad de los dueños de casa hace que frecuentemente "Los Naranjos" sea marco de interesantes reuniones

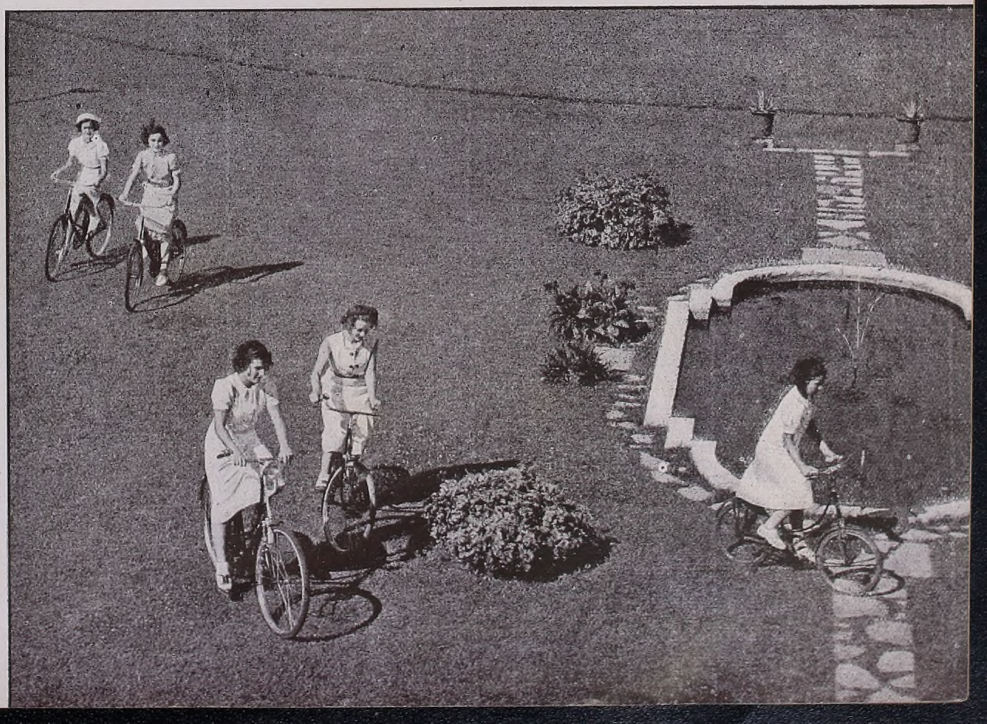


• *Josefina Campos Peró, en la cancha de tenis de la hermosa quinta.*



• *María Elena Rivarola, en el gimnasio al aire libre que posee "Los Naranjos".*

Fotos de "El Hogar"



• *Elena Martínez Dormal, Rosa Inés de Labougle, Leonor Cano, María Elena Rivarola y Josefina Cano, en el parque de "Los Naranjos".*

LA SOBRIA ELEGANCIA DE LOS INTERIORES MODERNOS

EL GRAN SALON COMEDOR



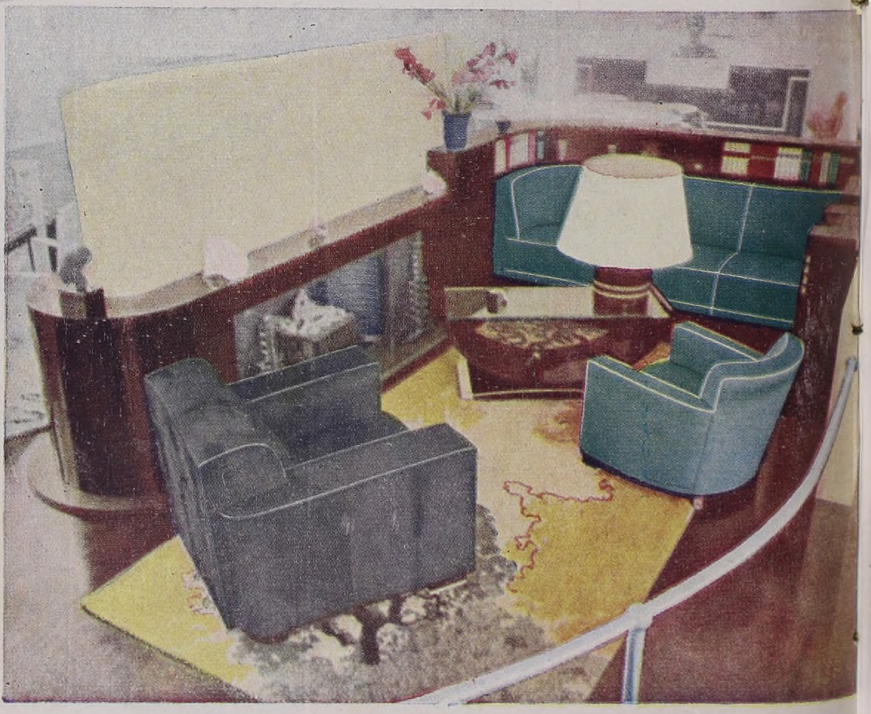
• *Conjunto moderno, de un gusto original y refinado, que se revela aun en los menores detalles. Muebles de palissandre con decoraciones de marfil, de una ejecución impecable. Sillas tapizadas en amarillo limón y alfombra beige.*

EL COMEDOR INTIMO

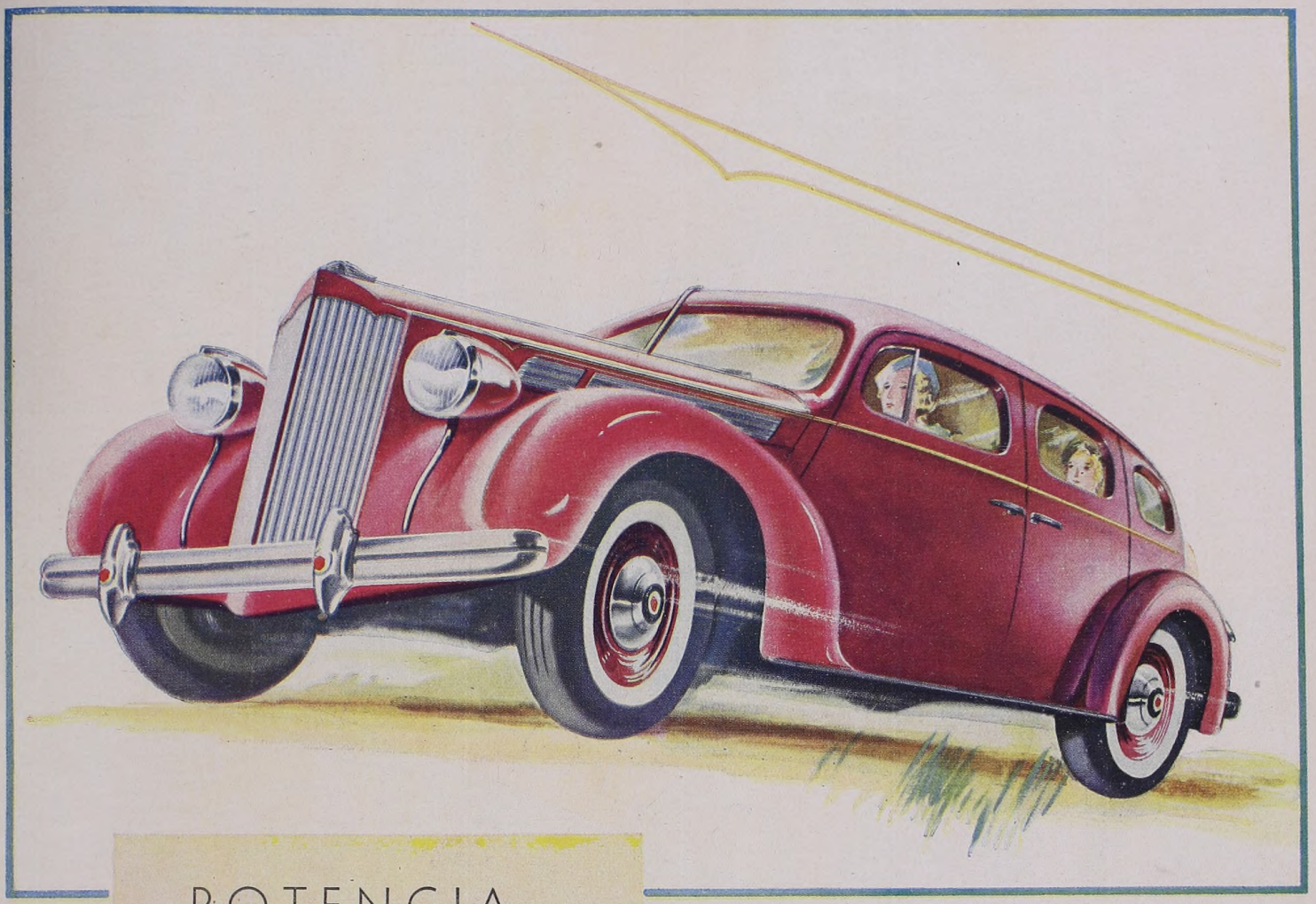


• *En este otro juego de comedor se ha empleado nogal pulido, de dos tintes diferentes, uno claro y otro obscuro. Sillas tapizadas en color brique. En primer plano, un confortable sillón tapizado en seda escocesa de fondo marrón. Además, otro sillón, de color crudo, con motivos pequeños en color brique.*

EL RINCON JUNTO AL FUEGO



• *Para un rinconcito intimo, este conjunto de muebles de palissandre, y de cómodos divanes tapizados en verde y negro. Estos dos colores y el marrón obscuro, dispuestos con armonía, dan originalidad al conjunto, cuya realización es sobria y elegante. Sobre la mesita, lámpara con pantalla de pergamino.*



POTENCIA...

Aun por caminos pedregosos y empinadas cuestas, los kilómetros pasan volando cuando se va sentado en un Packard.

Cuanto mayor el trayecto y más accidentado el camino, más se apreciará la suavidad de marcha y la constante sensación de adhesión al suelo que proporciona el sistema exclusivo de suspensión trasera del Packard. El susurro casi imperceptible del poderoso motor, su rauda absorción de distancias y el absoluto sosiego del primer viaje en Packard, serán para Ud. una revelación. Tal es la perfección de la mano de obra Packard y el adelanto de su ingeniería.

Si una belleza perdurable de líneas y una gran duración mecánica tienen alguna importancia para Ud., su nuevo automóvil será forzosamente un Packard.

Unicos Distribuidores:

AROCENA & TIPHAINE

Soc. de Resp. Ltda.

Charcas 1185-U. T. 41, Plaza 0093-Bs. Aires

PACKARD

1938

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

EL CARNAVAL EN MAR DEL PLA



• *Lucrecia Peña Salas, durante su número de ecuyère que ofreció en la fiesta de carnaval realizada en la carpa del circo Fasio, en Mar del Plata.*



• *Asumió brillantes proporciones el "diner dansant" de disfraz realizado en Mar del Plata, en el circo Fasio. Una de las mesas, donde aparecen Lucrecia Peña Salas, María Victoria Ibarlucea, Ana Inés Cárcano, Eduardo Magrane y Enriqueta Salas de Anchorena.*



• *Saturnino de Alzaga Unzué concurrió al baile disfrazado de cocinero.*

BAJO LA CARPA



• *Julia Ema López Roca, que interpretó números de canto, y Juan V. Pampín, de pierrot.*



• *Angela González Alzaga de Ledesma, de dama del 1900, y Roberto y Emilio Mihura, de escolares.*



• *Margarita Mackinlay de Maglione y Roberto Mihura, de niños débiles.*



• *Alejandro Sastre, Horacio Bustillo, Félix Martín y Herrera, Fernán González Alzaga y Pedro Gandulfo, de apaches.*



• *Raúl Morsegur y su señora, Elvira Madero, Armando Braun Menéndez y su señora, Marta Estrugamou, y Sofía Cranwell de Demarchi, de payasos.*

DEL CIRCO



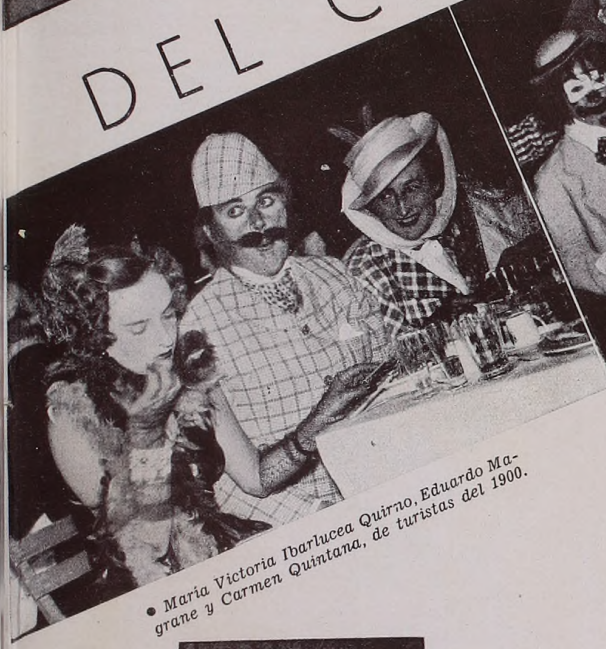
• *Salvador González Guerrico, de "groom" del circo, y Celia Danuzzo Iturraspe de Sauze Juárez y Joaquina Cossio Salas, de pierrots.*



• *Susana Madero Pérez, de tony; Agustín Domínguez, de cow-boy; José María Ramos Mejía, de Harpo Marx; Valentín Acevedo, de pirata, y Marcelo Schainer, de tony.*



• *María Luisa de Alvear, de dama del 1900; Carlos del Corral Casado, de pirata; María Inés Victorica Chevalier de gitana, y Luis Castels, de canillita.*



• *María Victoria Ibarlucea Quirno, Eduardo Magrane y Carmen Quintana, de turistas del 1900.*



• *Otilia Rodríguez Alcorta de González Moreno, de pierrot, y Adolfo Blaquier Unzué, de piel roja.*



• *En uno de los palcos del circo: Leonor Vivot Cabral, de pierrot; Luis Sauze Juárez, de hindú, y Elvira Madero de Monsegur, de payaso.*



• *Aná Inés Cárcano, que realizó también números de equitación sobre un caballo sabio.*



• *Cynthia Moore de García Victorica y Joaquín S. de Anchorena, presenciando los números circenses a cargo de distinguidos aficionados.*

Fotos de Bravo Flores.



• *Castigándolo por el "pico"...*



FIESTA CRIOLLA EN MAR DEL PLATA

Apuntes del natural, por AMALDI

• *En pelo y sin riendas.*



• *Un lindo pial.*

HACE pocas semanas, se realizó en Mar del Plata una interesante fiesta campera, de la que participaron numerosos jinetes llegados de los distintos partidos del sur de la provincia. Como es natural, una demostración de destreza criolla llevó al lugar donde se realizó la fiesta una concurrencia extraordinaria, formada en su totalidad por los veraneantes, que pudieron seguir de cerca las alternativas emocionantes de una doma de la cual ilustran los presentes apuntes.

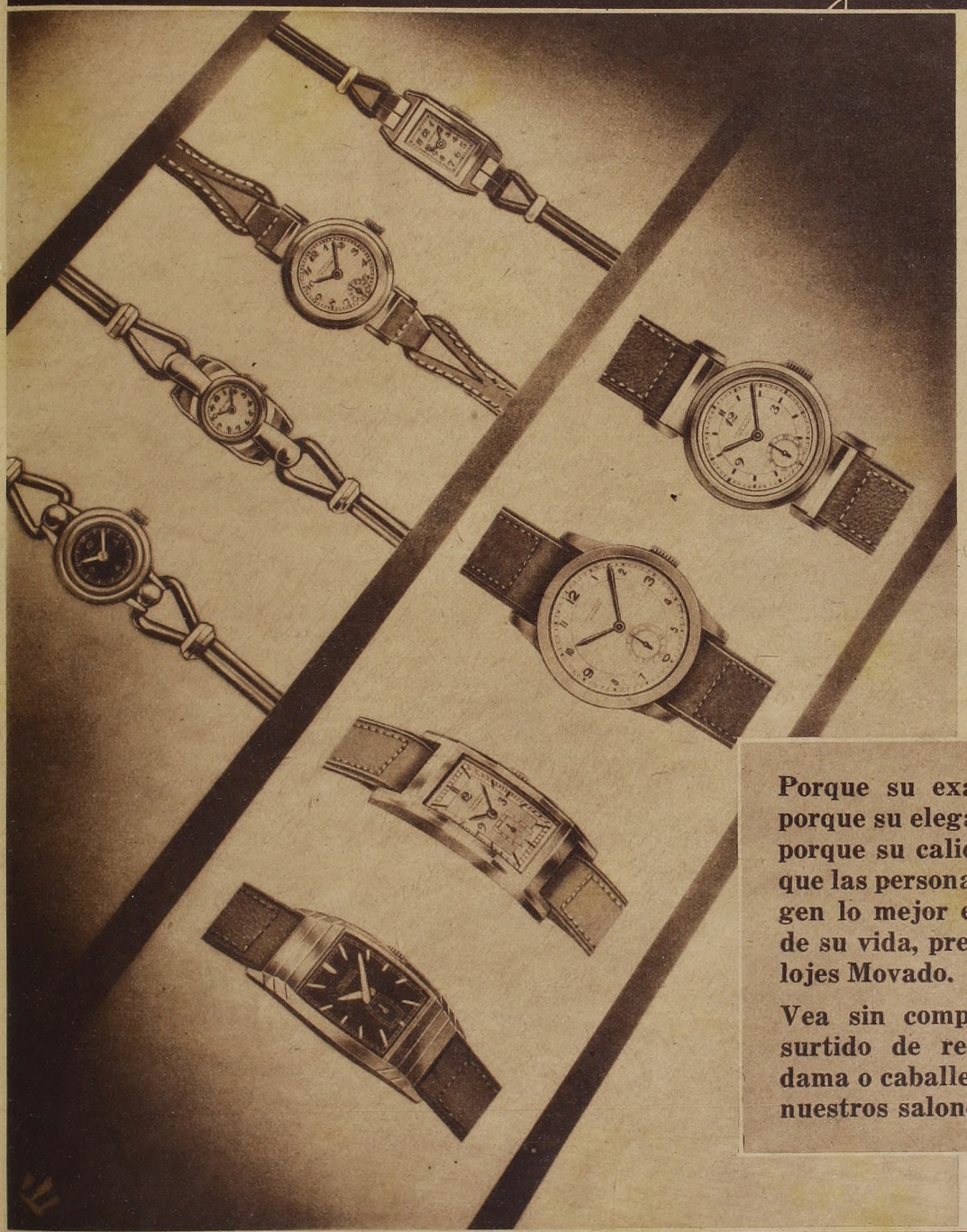


• *Corcoveando como un ternero...*



• *Poniéndole el "bocao".*

MOVADO
relojes finos





Porque su exactitud es absoluta; porque su elegancia es insuperable; porque su calidad es la máxima es que las personas que aprecian y exigen lo mejor en todos los detalles de su vida, prefieren y usan los relojes Movado.

Vea sin compromiso el excelente surtido de relojes Movado, para dama o caballero, que exhibimos en nuestros salones.

San Martín 2435
MAR DEL PLATA

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36
BUENOS AIRES

ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS"

El producto que usan los médicos. No contienen tiroides ni nitrofenol. No atacan el corazón. No producen efectos secundarios.

Sólo a base de vegetales y de las únicas legítimas sales naturales termales de

MARIENBAD Y KISSINGEN

— estas últimas procedentes de su fuente original, las Termas Fiscales propiedad del Gobierno Alemán — y ambas conocidas en el mundo entero por su insuperable eficacia contra la obesidad.

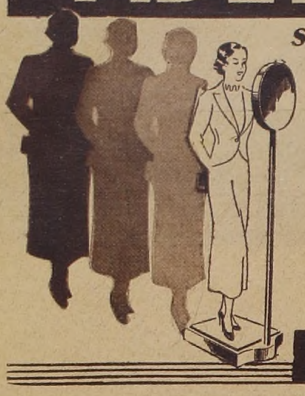
"PILDORAS GERMANAS" no tienen similares porque son las **únicas** que presentan la acción conjunta de estas dos privilegiadas sales y la dosificación moderna y perfecta de la ciencia alemana.

PRODUCTO DE VENTA LIBRE AUTORIZADA

Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"

SARMIENTO Y ESMERALDA





El Peligro DE LA CARIES

AUMENTA CON LA EDAD

La caries dental es siempre una real amenaza, pero a medida que la edad avanza se vuelve todavía más peligrosa. Puede contribuir directamente a ciertas enfermedades orgánicas y destruir la vitalidad.

Usted ***debe combatir la acidez cada vez que limpia sus dientes.*** Para lograrlo, cepille su dentadura con Crema Dental Squibb por lo menos dos veces al día. Este dentífrico científico *neutraliza* la Acidez Bactérica que proviene de la fermentación de partículas de alimento, y que es la causa principal de la caries.

La Crema Dental Squibb no contiene astringentes o raspantes que pueden dañar el esmalte y las encías. Su sabor es exquisito y su precio económico. Comience a usarla hoy mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

..causa de la caries dental



¿Cuáles son y qué extensión tienen los derechos de la mujer entre nosotros?



Por

la doctora ELENA JULIA PALACIOS

En el artículo anterior se omitió un parangón que debía coronar dicha página, y al que en el cuerpo del trabajo yo me refería, comentándolo. Es el siguiente:

LA MUJER CASADA

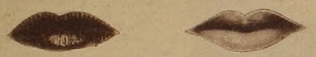
ANTES DE 1926	DESPUES DE 1926
No podía, sin autorización marital:	**Puede, sin autorización marital:**
1. *Trabajar.* (La autorización podía ser expresa o tácita. Pudiendo el marido revocar a su arbitrio dicha autorización. Bien que esta revocación no podía tener efecto retroactivo en perjuicio de terceros.)	1. *Ejercer profesión, empleo, comercio o industria honesto.*
2. *Celebrar contrato alguno.*	2. *Formar parte de asociaciones civiles, comerciales y de sociedades cooperativas.*
3. *Aceptar ni repudiar la legitimación que de ella hicieren sus padres.*	3. *Aceptar o repudiar el reconocimiento que de ella hicieron sus padres.*
4. *Aceptar herencias con beneficio de inventario.*	4. *Aceptar herencias con beneficio de inventario.*
(Pero aceptar herencias pura y simplemente, la ley se lo prohibe ahora y antes.)	
5. *Estar en juicio por sí ni por procurador,* excepción de los casos de pleitos de la mujer contra el marido (o viceversa), cuando la mujer era acusada criminalmente, etc., en cuyo caso no se requería la autorización marital.	5. *Estar en juicio en causas civiles o criminales que afecten su persona o bienes, o a las personas o bienes de sus hijos menores de un matrimonio anterior.*
6. *Ser tutora.*	6. *Ser tutora.*
7. *Sólo podía ser curadora de su marido declarado incapaz.*	7. *Ser curadora.*
8. *Ser albacea.* (El juez no podía prestar su autorización contra la voluntad del marido.)	8. *Ser albacea.*
9. *Ser testigo en los instrumentos públicos.*	9. *Ser testigo en los instrumentos públicos.*
10. *Aceptar donaciones.*	10. *Aceptar donaciones.*
11. *La madre que contraía nuevas nupcias perdía el ejercicio de la patria potestad sobre los hijos de su matrimonio anterior, pero, enviudando, la recuperaba.*	11. *Mantiene y ejerce la patria potestad sobre los hijos menores de un matrimonio anterior.* Y administra los bienes de estos hijos, sin que esos frutos formen parte de la nueva sociedad conyugal.

LABIOS QUE IRRADIAN *Juventud*



El Cambio Mágico de Tono Tangee les presta lozanía encantadora

Tenga labios que todos admiren por su belleza natural. El Lápiz Tangee, una vez aplicado, cambia en los labios a un encantador tono de grana. La moda exige que "se evite ese aspecto pintorreado" que no es elegante. Por lo tanto, use Tangee, que *no es pintura*, y para lucir lozanía seductora en cutis y mejillas, use también Colorete y Polvo facial Tangee. Pida siempre Tangee Natural; pero si prefiere un matiz más vivo, para uso nocturno, pida Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO



PALMER & Cía

BUENOS AIRES MONTEVIDEO



L'ONGLEX cuesta sólo 80 centavos —sin embargo, rinde mucho más que esmaltes inferiores y más costosos. No se agrieta ni se desprende. Su brillo insuperable dura mucho. No se descolora. Viene en matices de moda, realmente encantadores.



L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO PARA UÑAS.

Matices: Rubí, Rosa Coral, Rosa Viejo, Granadina, Ladrillo, Carmín y Natural.

Quita Esmalte Oleoso L'Onglex 0.80

Quita Cuticula L'Onglex-----0.80

"El Hogar" publicará "Schahrazada" de Arturo Capdevila



ARTURO CAPDEVILA

DESDE nuestro número del 8 de abril próximo publicaremos semanalmente una entrega de "Schahrazada", correspondiente a los episodios transmitidos en la semana por L R 1 Radio El Mundo, donde una compañía teatral, formada por prestigiosos artistas, dará la versión radiotelefónica del delicado poema del doctor Arturo Capdevila, que ha sido desarrollado en cincuenta episodios.

Es innecesario, tratándose de tal autor, señalar el valor literario de la obra, de cuya alcurnia es la propia personalidad del doctor Capdevila el mejor pergamino. Lo que haremos notar es que esta "Schahrazada", cuya escritura castellana prefiere el autor como la consignamos aquí, si bien se refiere al inmortal personaje de la leyenda oriental, contiene de él lo que la leyenda ha olvidado: la vida misma de "Schahrazada". Ella, desde que nace hasta que la tradición recogió de sus labios "La historia del mercader y el genio", el primer cuento de "Las mil y una noches".

Aunque, desde ya, los capítulos a publicarse en EL HOGAR han de contener los hechos desarrollados en la simultánea versión radial, el autor los escribirá exclusivamente para EL HOGAR, ajustándose a la técnica y las formas de la novela, con el carácter de una nueva versión de la misma obra, que contendrá esa nueva belleza que hay siempre en cada distinta expresión con que habla el poeta.

Otro artista de delicada sensibilidad, Alejandro Sirio, ilustrará los capítulos de "Schahrazada", que compilados constituirán una obra admirable para los lectores de EL HOGAR, quienes tendrán el privilegio de poseerla, ya que el doctor Capdevila no ha expresado el propósito de publicarla en volumen.

NO APROVECHA LO COMIDO...



...SINO LO DIGERIDO

Esas comidas suculentas cuyos platos lo deleitan, ocasionan digestiones penosas que malogran frecuentemente la placidez de gratas sobremesas. Evite estos trastornos, tomando en ayunas o al acostarse, una cucharadita de Magnesia S. Pellegrino.

Efervescente es deliciosa

El Frasco $ 2.80

MAGNESIA S. PELLEGRINO

CON ANIS Y SIN ANIS

MAGNESIA S. PELLEGRINO

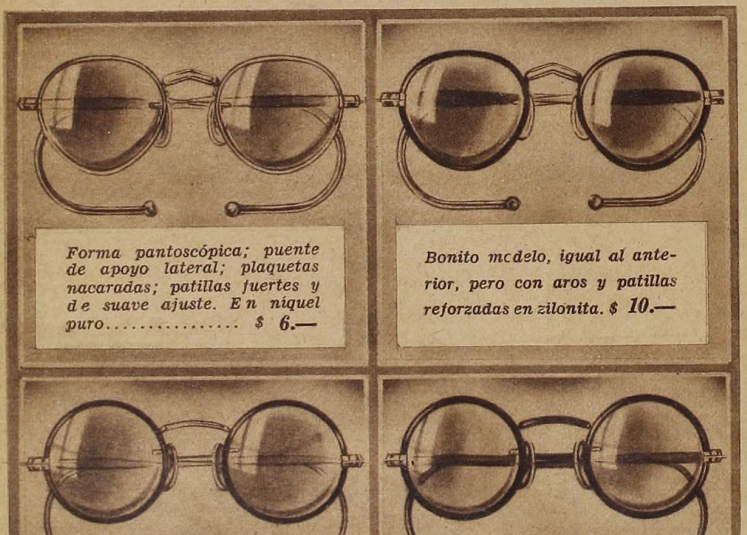
PURGA - REFRESCA - DESINFECTA

EXITUS



Una oportuna visita al oculista resulta inapreciable. Ahora que los cursos escolares recién se inician, es medida de sabia prudencia hacer examinar a los niños, pues con cristales adecuados se corrigen numerosos defectos y es posible evitar serios peligros. Malestares visuales, dolores de cabeza, mareos, que perjudican la salud e impiden estudiar con provecho, desaparecen con el uso de buenos anteojos — que Lutz Ferrando suministra con cristales de calidad, científicamente tallados y calibrados. Vasto surtido en armazones especiales, livianos y resistentes.

"No porque sean de Lutz Ferrando, cuestan más."



Forma pantoscópica; puente de apoyo lateral; plaquetas nacaradas; patillas fuertes y de suave ajuste. En níquel puro..... $ 6.—

Bonito modelo, igual al anterior, pero con aros y patillas reforzadas en zilonita. $ 10.—

Modelo Westminster, con puente de apoyo lateral; enchapado en oro inalterable; aros revestidos en perfecta imitación carey..... $ 12.—

El mismo modelo, pero todo revestido en zilonita obscura..... $ 15.—

Lutz, Ferrando y Cía SA.

Florida 240 - Rivadavia 6897 - Corrientes 985

Cabildo 1916 - Callao 134 - Córdoba 1843 - Brasil 1078

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Toscanini y la radio

VERDADERA sensación causó en Estados Unidos, a principios de 1937, la noticia de que la Radio Corporation of America y su filial, la National Broadcasting Co., iban a contratar al maestro Arturo Toscanini para dirigir una serie de diez conciertos, a razón de cuatro mil dólares por audición. ¡Cuarenta mil dólares para actuar durante diez semanas ante el micrófono! Jamás se había pagado semejante cantidad a un conductor de orquesta; y la suma era lo suficientemente fantástica como para halagar el amor propio de los sobrinos del Tío Sam, siempre afectos a "records" de toda índole...

El autor de tan ruidoso proyecto era nada menos que David Sarnoff, el llamado "Magnate Nº 1" de la industria radiofónica yanqui.

Cuando Mr. Sarnoff llegó de Rusia a los Estados Unidos de la Unión, a la edad de nueve años, ignoraba por completo el inglés. A los veintiuno, durante setenta y dos horas consecutivas, dirigió desde una estación inalámbrica de Nueva York, las operaciones de salvamento de los sobrevivientes del "Titanic"; y a los treinta y ocho era presidente de la famosa, poderosísima "corporación" denominada: R. C. A. Actualmente, a los cuarenta y seis años de edad, tiene en sus manos los "hilos" de ciento cuarenta y dos estaciones, lo que hace de él, virtualmente, el dueño de la radiotelefonía en Estados Unidos.



TOSCANINI

Hace unos veinte meses, cuando Toscanini renunció a su cargo de director de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, Sarnoff se propuso sorprender al mundo contratando al prestigioso maestro. Su finalidad era triple: transformar la N. B. C. (National Broadcasting Co.) en el más formidable "agente" de divulgación musical a través del espacio; saciar su propia sed de buena música y convertirse en paladín del culto a Toscanini, no sin haber dicho en circunstancias anteriores que la figura de Marconi era más grande que la del maestro...

La empresa era ardua y sumamente delicada para no estrellarse contra la vehemencia del carácter de Toscanini y su susceptibilidad artística. El magnate se dirigió a Samuel Chotzinoff, conocido crítico musical, y a su esposa Pauline, hermana del violinista Jascha Heifetz, ambos amigos personales del maestro, quienes, en una memorable entrevista realizada en Milán, llevaron a cabo la difícil misión de convencer al mago de la batuta. Aceptó éste dirigir diez conciertos mediante la suma de cuarenta mil dólares, pero exigió que la orquesta ante la cual iba a actuar fuese tan buena como la mejor de Estados Unidos, si no mejor.

¡Terrible, draconiana cláusula!... ¿Cómo constituir en menos de un año un conjunto superior al del "New York Philarmonic" o al de las "Boston and Philadelphia symphonies", las tres más afamadas orquestas de Norte America? La N. B. C. tentó lo imposible, y lo realizó... Bajo el impulso de John Royal, un fanático de Toscanini; de Leopold Spitalny; del maestro Rodzinski, y tras largas, pacientes audiciones durante las cuales desfilaron, uno por uno, setecientos músicos, quedó finalmente construido un maravilloso "instrumento" orquestal.

Toscanini había exigido un mínimo de setenta y ocho hombres; a su llegada encontró un conjunto ya adiestrado, de noventa y dos virtuosos. El grupo de las cuerdas, encabezado por Mischa Mischakoff — un violinista que se sirve de un Stradivarius de cincuenta mil dólares, — cuenta entre sus más destacadas figuras con el argentino Remo Bolognini y con determinados instrumentistas que integran cuartetos tan afamados como el "London String Quartet". Completan esta sin igual falange, instrumentos de madera de una suavidad y homogeneidad únicas; cobres de una riqueza sonora jamás sentida; percusión y arpas de primer orden. El total de los sueldos asciende a doce mil dólares por semana, y los gastos generales pasan de cinco mil.

En época acusada de crudo materialismo como la actual, motiva cierto optimismo el hecho de que se inviertan semejantes sumas para transformarlas en música, es decir, en belleza. Un hombre, Arturo Toscanini, es el motor de este gigantesco organismo. El secreto de su extraordinario prestigio reside en un dinamismo avasallador, en un poder artísticamente magnético que subyuga al ejecutante y al auditor. Cada instrumentista en tal trance "ofrece" al maestro sus más ricas, sutiles sororidades, y el oyente se entrega, arrobado, a tal alquimia musical. El "dictador" no brinda "versiones" de tal o cual obra; sus interpretaciones constituyen verdaderas "recreaciones" de las más secretas intenciones de cada autor.

A los setenta años de edad, este hombre sorprendente dirige "Maestros cantores" durante cinco horas consecutivas, y es dueño absoluto de un conjunto, reflejo de sí mismo, de cien instrumentistas y doscientos coristas o solistas. Prodigiosa es su memoria, que le permite dirigir sin partitura audiciones y ensayos, e infalible su oído, cuya agudeza le hace descubrir la falla de un pupitre de violas en medio de los más tempestuosos desencadenamientos orquestales.

El primer concierto de Arturo Toscanini al frente de la orquesta de N. B. C., realizado pocas semanas ha, como es de suponerse, fué de elevadísimo significado artístico. Críticos y oyentes estuvieron unánimes en proclamar que se había llegado a la perfección en materia de audición sinfónica.

¿CUANTO VALE LA SONRISA DE SU ESPOSO?



EL DENTIFRICO SEGURO

Todas las farmacias lo tienen

UN MENSAJE A LA MUJER QUE AMA A SU ESPOSO

Ayude Ud. a su esposo a conquistarse la simpatía general con una sonrisa atrayente y franca, cuidando que sus dientes estén siempre limpios y brillantes.

Cómprele hoy mismo, un tubo de Odol, el dentífrico seguro, de sabor agradable, y déjeselo en el cuarto de baño. Odol es una garantía de belleza y salud para la boca. Recorte este aviso y mándelo a Compañía Odol. Guatemala 4645. A vuelta de correo recibirá gratis, un tubo de este dentífrico. (LL. 105)

GRIET

DESPUES del BAÑO



Para el baño y el tocador, Talco GRIET es lo mejor.

El Talco GRIET — aplicado después del baño — es como un positivo y eficaz alivio y bienestar para el cuerpo de grandes y chicos, dándole a la piel suavidad, frescura y nuevas energías.

El Talco GRIET evita las irritaciones e inflamaciones, haciendo desaparecer sarpullidos, escaldaduras, etc., propios del calor.

TALCO GRIET

En los perfumes:
HELIOTROPO - VIOLETA - JAZMIN - CLAVEL - BOUQUET.

PERFUMES GRIET

Demostración a un sacerdote



EN SANTIAGO DEL ESTERO
Autoridades y miembros del clero santiagueño, que ofrecieron una demostración al presbítero Serafín Fernández con motivo de su traslado a la ciudad de Córdoba.

Foto L. Mattar.

Despedidas de soltera



EN CORDOBA
Concurrentes a la demostración ofrecida a la señorita Rosa Sorberá con motivo de su próximo enlace.

Foto Ardiles.



EN SANTIAGO DEL ESTERO
Con motivo de su próximo enlace le fué ofrecida a la señorita S. John una demostración.

Foto L. Mattar.



UÑAS BIEN CUIDADAS

HACEN MANOS BONITAS EN 5 MINUTOS CON EL METODO CUTEX

Pocos minutos bastan para dar a las manos ese aspecto de distinguida pulcritud, más atrayente a los ojos masculinos que la belleza clásica. Adquiera hoy un estuche Cutex, que contiene todo lo necesario para hermosear las uñas. Verá qué fácil es tenerlas lisas, libres de cutícula, delicadamente coloreadas, cuando se emplean los productos Cutex.



METODO CUTEX PARA HERMOSEAR LAS UÑAS

1º: Quitese el esmalte viejo con Quita Esmalte Oleoso Cutex, que no contiene acetona. Limpia las uñas sin resecarlas, alargando la duración del barniz. Y viene ahora en un frasco mucho más grande al mismo precio.

2º: Ponga las uñas en remojo, en agua caliente jabonosa. Luego, con un palillo y un algodoncito embebido en Quita Cuticula Oleoso Cutex, empuje la cutícula hacia atrás. Los feos pellejitos se desprenden solos. No los corte, pues de este modo se estropean y endurecen.

3º: Elija luego entre los delicados matices de Cutex, el que armonice con su toilette y haga resaltar la belleza de sus manos. Quedará encantada de su brillo, colorido y duración. No acepte sustitutos: exija Cutex.

CUTEX

Todo para embellecer las uñas

Representantes: Palmer & Cía.
Tacuarí 371 Buenos Aires

Cocktails humorísticos

EMPEZO el año escolar.
Ya la maestra os espera.
¡Pronto; en ristre la cartera,
muchachos, a trabajar!

YA descansasteis bastante.
En vagar no hay beneficio,
sino tan sólo el propicio
recreo del ignorante.

NO os retraséis, hermanitos!
A la escuela, sin demora.
Ya que ha sonado la hora,
dejad de ser borriquitos.

QUE delicia ver los niños
desfilando hacia la escuela
con los prolijos aliños
de la madre o de la abuela!

TODOS van con la intención
honrada de desasnarse,
y también la de educarse
aprendiendo educación.

QUE más de uno va a aprender
algo, ya ni duda cabe,
a aprender lo que no sabe
ni tal vez llegue a saber.

AUNQUE alguno, a lo mejor,
de la escuela, es un decir,
sale sabiendo escribir
mejor que algún "escritor".

LO más grave suele ser,
cosa por demás sabida,
que, para mal de su vida,
más de uno aprende a leer.

CIERTA ilustración, engaña.
Para nadie es un secreto
que, para el hombre alfabeto,
la vida es una montaña.

VAN a la escuela en montón,
los arrapiezos provistos
de sus útiles y listos,
cada cual con su afición.

UNOS van por el paseo;
otros, caso general,
por lucir el delantal;
no pocos, por el recreo.

EL caso se suele dar
de que, en raras ocasiones,
hay niño que va a empellones
para aprender y estudiar.

Y tampoco es novedad,
por lo que se suele ver,
que muchos van a aprender
las calles de la ciudad.

ESTO un beneficio abona,
ilustrativo, además,
y es que el niño aprende las
ventajas de la rabona.

ES, por lo demás, muy lógico,
que el que estudia zoología,
se lo pase todo el día
paseando por el Zoológico.

Y si estudia historia o ciencia,
si sus faltas son notorias,
vaya al maestro con historias
a excusar su inasistencia.

TANCREDO

Mejore su cutis cansado!

LA LECHE

INNOXA

LO NUTRE, SUAVIZA Y EMBELLECE, POR QUE LO LIMPIA SIN IRRITARLO.





Un cutis descuidado afea una cara bonita y puede convertir las facciones delicadas, en facciones toscas y ordinarias.





Cutis sanos, sin barros, empeines o arrugas prematuras.

¿Como evitarlo? Sometiéndolo al tratamiento lácteo INNOXA, que nutre la epidermis, devolviendo al cutis la suavidad perdida y conservándolo terso, sano y juvenil.

La Leche Innoxa higieniza la piel, elimina los barros, evitando la formación de empeines y arrugas prematuras. Borra los efectos del uso continuado del jabón en el cutis delicado de la mujer.

Someta usted tambien su cutis a este tratamiento.

Leche **INNOXA**

LIMPIA, CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS

Estas nuevas cremas que contienen

"LA VITAMINA CUTANEA"

benefician la piel más directamente.



"Sus resultados son perfectos"

dice la señorita

Raquel Rodríguez Aldao

La señorita Raquel Rodríguez Aldao, cuya belleza triunfa en nuestros salones, dice: "He probado las nuevas Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea". Son ideales para las personas que viven una vida activa que no les deja tiempo para complicados tratamientos de belleza. Estas dos cremas de limpieza y para base del polvo, bastan para limpiar, proteger y nutrir mi cutis con el más perfecto resultado".

¡Esta nueva clase de crema brinda más ventajas que nunca al cutis femenino! Su aplicación regular le da un aspecto más lozano, lo hace parecer más fino, y lo mantiene maravillosamente terso y suave . . .

Esencial para "la salud del cutis"

En los últimos años los médicos descubrieron que cierta vitamina tiene especial relación con la salud del cutis. Cuando hay insuficiencia de esta Vitamina "Cutánea" en la alimentación, el cutis puede resentirse, volviéndose áspero, seco, avejentado.

Ahora en las Cremas Pond's

Al cabo de más de tres años de experimentos, Pond's halló el medio de incorporar esta "Vitamina Cutánea" a sus cremas. Y así las Cremas Pond's son ahora mejores que nunca, porque contienen la activa "Vitamina Cutánea". Personas que las usan, aseguran que en 4 semanas de empleo regular, estas cremas con "Vitamina Cutánea" dejan los poros finos y el cutis rejuvenecido, mucho más terso y suave



Las letras S. V. que lleva cada pote significan "Skin Vitamin", en castellano: "Vitamina Cutánea".

CREMAS POND'S

CON

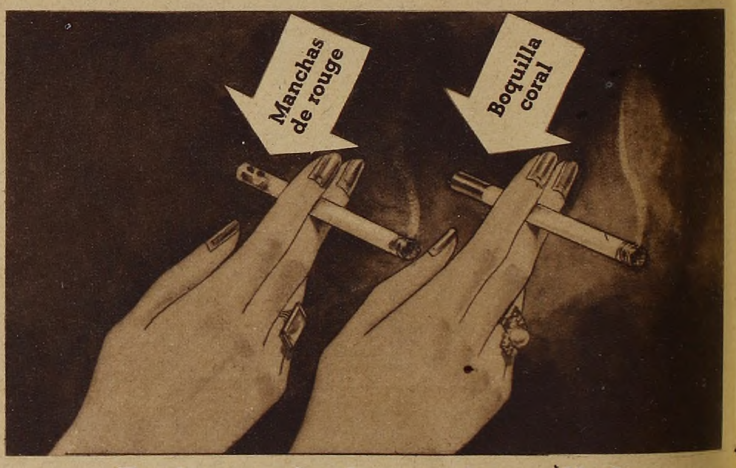
"VITAMINA CUTANEA"

En los mismos potes, al mismo precio

Una obra del escultor Oliva Navarro



Mausoleo recientemente inaugurado en memoria del coronel Pedro José Díaz. Se trata de una obra de concepción original, ejecutada por el restaurador del Museo Nacional de Bellas Artes, Sr. Juan C. Oliva Navarro.



¿Está manchado su cigarrillo?..

Qué feo aspecto presenta un cigarrillo manchado con el rouge de los labios! Y sin embargo, qué sencillo resulta evitarlo fumando "Maryland" (extra), con boquilla coral, especiales para damas, innovación exclusiva de estos exquisitos cigarrillos.

CIGARRILLOS AMERICANOS

Maryland

EXTRA

45 ctvs



BOQUILLA CORAL PARA LABIOS CORAL

FABRICANTES: S. A. ABDULLA & Cía. Ltda. - SARMIENTO 3980 - Bs. Aires

Eduardo de Windsor a través de algunas anécdotas de golf

(Continuación de la página 23)

del entonces heredero de la corona británica, y en compensación tuvo la honra de ser su visitante.

Una foto histórica

Conocía Eduardo de Windsor mis veleidades periodísticas y había leído algunas notas que publicaba yo periódicamente en diarios y revistas franceses. Con su amigo Lord Castlerosse habíamos fabricado algún artículo en colaboración. Como no se ofreciera espontáneamente a posar para mis escritos, me guardé yo de pedírselo, conociendo como conocía su aversión a la fotografía. Pero una tarde que me ganó un partido y se hallaba de excelente humor por ello, quiso compensarme la derrota.

— El último día de mi permanencia aquí — me dijo — permitiré que me saquen unas fotos para que usted pueda publicarlas en alguna revista de golf.

Confieso que había olvidado la promesa, cuando algunos días después, jugando los dos solos, el duque de Windsor me interroga de súbito:

— ¿Y el fotógrafo?

No supe qué contestar, ocultando desde luego el olvido. Pero hay una providencia especial para periodistas: detrás de un árbol, un fotógrafo furtivo, el eterno fotógrafo perseguidor del príncipe a despecho de todas las prohibiciones, acechaba como un delincuente. Corro hacia él, y sin parar la atención en su desconcierto le hago un trato:

—Sacará al príncipe de Gales cuantas fotos quiera, y yo se las pagaré a buen precio. ¿Convenido?

Minutos después, sin más testigos que nuestros caddies y yo, el opulento heredero de la corona británica posaba ante el objetivo para complacer a un periodista argentino. Como soy golfista, cuidé de que las poses acusaran un estilo de juego perfecto, y de ello dan fe las que acompañan esta nota.

Un conato de atentado

Caminábamos una tarde de partido, dirigiéndonos apresuradamente hacia nuestras pelotas, pues Eduardo de Windsor tiene por costumbre jugar con exagerada rapidez. De pronto un hombre de traza no muy tranquilizadora, cruza por el "fairway" y se dirige hacia nosotros, llevando en la mano un bulto redondo envuelto en un diario. Sólo el príncipe, los caddies y yo estábamos allí...

Los breves momentos de sorpresa fueron suficientes para que el hombre llegara casi hasta nosotros, mirando con fijeza al príncipe. Me encaminé hacia el intruso, dispuesto a luchar con él... a tiempo que se sacaba humildemente la boina, distendiendo sus labios en una sonrisa franca y ruda... El feroz dinamitero era un sencillo pescador que se dirigía hacia su barca, llevando en un papel de diario los ingredientes para aderezar su almuerzo. Al reconocer al egregio personaje no pudo contener su curiosidad, y nos dió de paso un mal rato inolvidable, que brindó tema sabroso en los elegantes centros de reunión durante algunos días.

San Pedro, patrono de golfistas

Disputábamos un formidable match en la cancha de Hossegor, acompañados por los famosos profesionales británicos Boomer y Compston. Algunos curiosos seguían — ¿cuándo no? — los movimientos del príncipe.

Mi pelota cayó en un formidable "bunker" de arena, en tal situación que el golpe para sacarla haciase dificilísimo. Eché mano de toda mi técnica para efectuar el tiro, pero la pelota se enterró más. Mis nervios, los eternos enemigos de toda acción de destreza física, pusiéronse en tensión con el lamentable resultado imaginable. La indignación cegó mi memoria, y, olvidándome del protocolar respeto que debía a mi regio acompañante, empecé a clamar en voz alta, pidiendo a San Pedro que bajara a sacarme del trance, mientras acompañaba la súplica al patrono del golf con vehementes ademanes.

Las caras de temeroso asombro de los ingleses allí presentes me tornaron a la realidad. Instintivamente busqué con la vista al príncipe de Gales y... lo vi retorciéndose de risa tras un pino que sólo ocultaba a medias su expansivo júbilo.

Eduardo de Windsor era, ante y sobre todo, golfista capaz de comprender y disculpar los excesos a que arrastra ese juego.

Desde entonces fuí San Pedro para el príncipe de Gales, y no fué poca la popularidad que este episodio otorgó en Biarritz al santo pescador.

Eduardo de Windsor y la Argentina

Conducíame una tarde el príncipe al golf de Hossegor, donde habíamos de jugar, en un automóvil de poco precio, que él mismo guiaba.

— Cuando lleguemos le enseñaré algo que le ha de gustar — me dijo de pronto.

Y no bien llegamos mostróme un telegrama de José Jurado, el conocido profesional argentino, que al iniciar la disputa del campeonato abierto en Estados Unidos, saludaba al regio colega de juego con quien había competido.

— Siempre es agradable que se acuerden de uno — dijo el príncipe por todo comentario.

Eduardo de Windsor recordaba conmigo muy a menudo los nombres y las características principales de los argentinos que conoció en sus dos viajes a ésta. Hablaba siempre con su llaneza democrática y su sencillez cordial y penetrante, tras la que trasuntaba una simpatía sincera. En su palacio de Saint James conservaba una rica colección de objetos típicos argentinos, aperos y adminículos de nuestros hombres de campo. Y añadiré como otra prueba concluyente de su recuerdo de nuestra tierra, que portaba siempre su equipo de golf en una bolsa que le regaló Jurado, no obstante la rica y numerosa colección de regalos de esta especie que recibe casi a diario de fabricantes y aficionados.

La franqueza ante todo

Por ser compañero de golf del heredero de la corona británica, tuve el honor de sentarme entre los comensales más destacados de una suntuosa comida que le ofreció cierto opulento magnate americano. Hallábame en la mesa al lado de Bárbara Hutton, una de las más ricas herederas del mundo y una de las mujeres más bellas que yo he contemplado, y que por cierto casó poco después con el malogrado príncipe Mdivani. De pronto mi compañera interrumpió con una seña la conversación que con ella sostenía: era que el príncipe hablaba. Y lo hizo dirigiéndose a la señora de Woolworth, tía de la Hutton, a quien decía:

— Señora, usted no sabe lo que es el golf, y muy probablemente nunca lo ha visto jugar. Yo tengo, como todos los jugadores, mis días buenos y mis días malos. Pregúntele a San Pedro si esto es cierto...

La dama había querido halagar al príncipe elogiando demasiado su juego. Y sufrió un leve revés.

A propósito de los elogios exagerados a su juego, decíame una tarde:

— Usted no sabe lo antipático que me resulta no poder alcanzar la verdad sobre mi actuación golfística. Hay gentes que cuando doy un mal golpe, culpan de ello a la pelota con tal de halagarme a mí. Y consiguen, precisamente, todo lo contrario. Y esto no me ocurre sólo en el golf — concluyó, dibujando una leve sonrisa melancólica.

"El encanto más irresistible de la mujer" según *Elissa Landi*









La encantadora Elissa Landi (M. G. M.), afirma y con razón, que no hay como el exquisito Jabón Lux de Tocador para conservar el cutis suave y terso, libre de las asperezas que produce el "cutis cosmetizado".

Jabón Lux de Tocador



CACHEUTA

ESTACIONES UVO-TERMALES EN MENDOZA

En las estaciones termales de Cacheuta y Villavicencio funciona ahora un servicio especializado de cura de uvas, combinado con los baños termales —bajo atención médica gratuita.

El Gobierno de Mendoza incorpora esta ventaja a dos fuentes termales de la Provincia, después de comprobar las propiedades terapéuticas de las uvas con los baños termales.

Un médico especializado de la metrópoli atenderá gratuitamente a los interesados, recetándoles en cada caso la calidad y cantidad de uvas que requiere su organismo, para completar la cura.

Envíenos su dirección y le mandaremos folletos ilustrativos.

***Dirección Provincial de Turismo,* Mendoza.**
En la Capital Federal, *calle Florida núm. 771.*
U. T. Retiro 1762.

Racimo de ALPHONSE LAVALLÉE, cuyos pámpanos han sido sometidos al pellizco para evitar la corredura del fruto. Como puede observarse, ha producido un racimo compacto.



VILLAVICENCIO

El poeta Bartrina, precursor de Marconi

Por *Nicolás Sastre*

LA fama, a veces, no suele ser más que oportunidad. Son innúmeros los grandes inventores e innovadores que se quedaron en la obscuridad nada más que por no haber pronunciado una palabra a tiempo. Se multiplican hasta el infinito los casos de los precursores, de los que encontraron antes que nadie la clave de un problema científico o sentaron la exactitud de una teoría. Pero hay que ser justos con los otros, con los que llegaron: estuvieron despiertos, no vacilaron, emplearon tanto talento como temeridad y dieron el paso decisivo.



JOAQUIN BARTRINA

Ya lo sabemos. Son dramas de la inteligencia. El caso de Antonio Meucci, inventor del teléfono, es uno de los más recientes y patéticos. El de José Ravizza fué otro. Inventó la máquina de escribir, pero se perdió en ilusiones. Careció de espíritu práctico. Le faltó, como a su compatriota, el divino impulso de la acción.

Cristóbal Colón se quedó sin ver su nombre ligado al continente que acababa de descubrir, y Alejandro Crutto ha tenido más de un motivo para hablar mal de Edison. Pero Edison no se dormía, no conocía el descanso, era infatigable, y Américo Vespucio, luego de sus viajes, no dejó de trazar páginas y cartas. Además, la humanidad con sabios inéditos jamás hubiera llegado al progreso actual. El sabio pasivo es como el literato exquisito: sólo es conocido por una minoría. Y, a lo mejor, alguno de los de la minoría capta sus ideas y las lanza a los cuatro vientos. Con lo que, al final de cuentas, salé ganando la colectividad.

El caso de la radiotelefonía es otro de los que más ha dado que hablar por la multitud de investigadores de todos los países y casi de todos los tiempos a los cuales se atribuye la paternidad de tan útil como aprovechado descubrimiento. A Marconi mismo, en más de una oportunidad, se intentó obscurecerle la gloria.

Leonardo de Vinci, entre todos los antiguos, es el campeón de los inventos y descubrimientos. Casi no hay aspecto del progreso humano con el cual él no haya tenido algo que ver.

Pero siempre, en esto de los inventos y de los precursores, siempre hubo una determinada relación entre el descubrimiento y las actividades de sus pretendidos progenitores.

Por eso resulta realmente excepcional el invento o la paternidad del descubrimiento que se le atribuye al poeta catalán Joaquín María Bartrina, el que vendría a ser nada menos que el precursor de Tesla, Edison y Marconi.

Este poeta, que nació en 1850 en Reus y falleció a los treinta años de edad en Barcelona, se caracterizó por su obra escrita en castellano, y toda ella saturada de un pesimismo byroniano, que precisamente no está de acuerdo con ese aspecto que ahora se ha descubierto entre las páginas de su obra.

Y es así cómo en uno de sus volúmenes se encuentra un párrafo sensacional, y que, escrito mucho antes de que Marconi entregara al mundo su telégrafo sin hilos, puede dar lugar a comentarios y hasta a polémicas.

Escribió el autor de "Algo":

"No comprendo por qué se ha sacado tan poco provecho de las corrientes telúricas. Es indudable que el micrófono funciona bien utilizándolas, sin necesidad de pilas, y hasta creo que propagándose la electricidad en ondas concéntricas, podrían suprimirse por completo los conductores metálicos..."

Mas no para aquí el poeta catalán, y algo más adelante, en la página 248 de sus "Obras Completas", para ser más exacto, todavía agrega:

"Lo he ensayado en pequeña escala con resultados relativamente satisfactorios. La alterabilidad eléctrica del azufre, y en su similar el selenio, me parece que daría excelentes resultados si se tratara de utilizarlo en las comunicaciones aéreas."

Esto es lo que se lee en el volumen en que se ha reunido toda la producción literaria de Bartrina, cuyas obras, en su época, tuvieron gran aceptación en Italia, donde fueron casi totalmente traducidas.

¿Conoció Marconi la teoría esbozada tan vagamente por el poeta? No estamos en condiciones ni de asegurarlo ni de negarlo. Sólo cabe la información, y sólo resta la repetición del axioma de que el genio despojado de la acción es totalmente nulo. Nulo e inservible para la humanidad.

Ceremonia de la transmisión del mando en Mendoza



El nuevo gobernador, doctor Corominas Segura, lee su discurso momentos después del acto de la toma de posesión del mando, que tuvo lugar en el salón de la Bandera, en la casa de gobierno.



Grupo de damas que concurrieron al acto del juramento de los nuevos mandatarios, en el palacio de la Legislatura de la provincia.



El nuevo gobernador, doctor Corominas Segura, el vicegobernador, señor Guevara Civit, el teniente coronel Aravena, jefe del 1º Grupo de Artillería de Montaña, y otras autoridades presenciando el desfile realizado frente a la casa de gobierno.

Fotos de López Medina.



Sí, *pero para eso...*

TIENE QUE SER "MICRONADO"

La finura, el tono y el aroma del polvo facial dependen de su proceso de elaboración. Y el polvo facial Glenz reune estas cualidades en grado sumo, porque es *micronado;* es decir, que sus componentes están pulverizados, atomizados por un novísimo y especial proceso. El polvo es impalpable; el color y el aroma se impregnan en él hasta la última partícula.

El polvo facial Glenz evita el brillo de la nariz, la frente, las mejillas... Es invisible por su finura, y su adherencia hace que baste una pequeña cantidad para estar hermosa durante horas enteras.

Sus tonos de rigurosa moda, han sido elegidos para ir con los distintos matices de la tez. Su delicado aroma armoniza con cualquier perfume.

Cuando Vd. haya probado el polvo micronado Glenz comprenderá porqué cuesta ligeramente más y porqué garantiza sus resultados embellecedores.

GARANTIA

Compre una caja grande del polvo facial Glenz y úsela hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvala a The Glenz Cosmetic Co., Guatemala 4645, Buenos Aires y recibirá el importe íntegro de su compra. ¿Qué mejor garantía para Vd.?

POLVO FACIAL

Glenz

DE LA LINEA CELESTE Y BLANCO



$ 0.90 la caja grande; $ 1.50 la caja doble.

PEDIGREES



Trapiche
DERBY

Como un "pur sang" en un derby, se impone en la mesa el exquisito Trapiche Derby. Este vino elaborado con uvas seleccionadas y de pedigree, es liviano y de agradable "bouquet" Consúmalo.



Es un Producto TRAPICHE

BENEGAS HNOS. Y CIA. LTDA. • SAN MARTIN 662 • BUENOS AIRES



TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN

DE CREDITO MUNDIAL: LAS UNICAS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADAS EN EL BALNEARIO DE KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Luzca una silueta esbelta! ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA. A base de extractos vegetales y SAL NATURAL DE KISSINGEN, CELEBRE PARA ADELGAZAR

TRATAMIENTO AGRADABLE y ECONOMICO

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! NO CONTIENEN dinitrofenol, iodo ni tiroides. — En latas de CIEN tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES. — De "Venta Libre"

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo-Argentina, Rivadavia 2284, Bs. Aires

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora ESBELTA Y LIVIANA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

Saldos y Retazos

FILOSOFICULA



Una tarde, un anciano, amigo de M. Auber, descendía con el maestro la escalera de la Opera.

—¡Eh, eh, amigo mío! Nosotros nos ponemos viejos.

—¿Qué quiere usted? — respondió, sonriendo, M. Auber. — Hay que resignarse, pues envejecer es el único medio de vivir largo tiempo.

X. FEYRNET, TEMPS.

•

EMBRIAGUEZ LUMINOSA

(De un poeta inglés anónimo)

En el festín de mi pasión gloriosa,
a la margen del lago transparente
y en la penumbra de la selva inmóvil,
fué tanta mi embriaguez y mi delirio,
que ansié beber de un sorbo las estrellas...,
y a todas juntas las bebí en un beso
en el cáliz de luz de tus pupilas.

JOAQUIN V. GONZALEZ.

•

LA PREGUNTA DE LA NIÑA

Oíd lo que me contó la Luna:

—He visto a un cadete, recién salido oficial, poniéndose por primera vez el brillante uniforme. He visto a una muchacha con traje de baile, y he visto a una novia real, feliz con sus galas de fiesta; mas nunca he visto contento mayor que el que tenía anoche una chiquilla de cuatro años. Tenía una blusa nueva, azul, y un sombrero rojo; se los acababan de poner, y los circunstantes pedían que llevaran luz. La Luna se la dió, por la ventana, más brillante de la que deseaban. Estaba la chiquilla tiesa como una muñeca, separados los brazos del vestido y abiertos y rígidos los dedos. ¡Cómo brillaban sus ojos y todo su rostro con el contento!

— ¡Mañana saldrás con él! — dijo la madre.

Y la pequeña se miraba la blusa, y sonreía feliz.

— Mamá — decía, — ¿qué harán los perros cuando me vean estas cosas tan bonitas?

ANDERSON: "Lo que vió la Luna".

•

PENSAMIENTOS SOBRE EL TRABAJO

El trabajo aleja de nosotros tres grandes males: el aburrimiento, el vicio y la necesidad.

VOLTAIRE.

No saber soportar la pobreza es una cosa vergonzosa; no saber rechazarla por el trabajo es una cosa más vergonzosa todavía.

PERICLES.

Vivir sin producir nada, a expensas de una fortuna que nos ha sido legada, es explotar a nuestros padres, lo que no es más noble que explotar a nuestros semejantes. La fortuna, por grande que ella sea, no justifica jamás la ociosidad.

Mme. COIGNET.

•

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

(Según Mr. Lloyd George y su esposa)

SABEMOS que hace muy poco tiempo Mr. Lloyd George y su esposa han festejado sus bodas de oro. Con este motivo un periodista francés interrogó a la feliz pareja. Mrs. Lloyd George dijo:

"Muchos afirman que la época de la madurez es, en el matrimonio, la más dichosa. Los caracteres se han dulcificado, dicen ellos, se disfruta de mayor bienestar y también de más confianza. Yo pienso lo contrario: que los primeros años de matrimonio son los más bellos. Yo conservo el mejor recuerdo de las luchas, de las ansiedades que marcaron los veinte primeros años de nuestra unión.

. . . . . .

"Yo me sentí al lado de mi marido apasionadamente interesada por la política, y yo me esforcé siempre para sostenerlo en las luchas.

. . . . . .

"De toda esta larga existencia que nos ha traído a esta fiesta muy dulce y un poco triste de nuestras bodas de oro, yo saco en consecuencia que una esposa debe ocuparse primero de su marido; después de sus hijos, al último de ella misma; ella no debe solamente dar, sino *saber dar*. De este modo el matrimonio se encamina hacia una vejez dichosa."



Escuchemos ahora a Mr. Lloyd George hablar de su mujer:

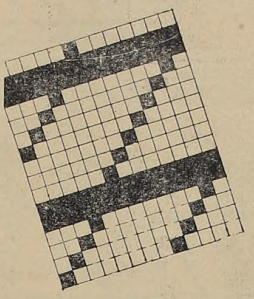
"Cumplíamos dos años de casados cuando obtuve una banca en el Parlamento. Ella tuvo algunas aprensiones cuando yo me lancé definitivamente en la política, pero tomó muy pronto su parte. Es una mujer valiente, no se enerva nunca, ni nunca se encoleriza. ¡Qué confortamiento es para mí su presencia! Ella ha desempeñado un gran papel en mi carrera política, y goza en el norte del país de Gales de una popularidad merecida.

"Yo considero a mi mujer como una excelente oradora. Es muy raro que hable más de cinco minutos. Pero condensa en cortas alocuciones tesoros de buen sentido y de finezas."

¡Qué buen ejemplo de estimación y de ternura mutua nos da esta feliz pareja. Notemos al mismo tiempo que, gracias al elogio que pronuncia Mr. Lloyd George de su mujer, nosotros sabemos también cuáles son las cualidades femeninas apreciadas por un marido: el valor, y la calma.

El rincón de los niños







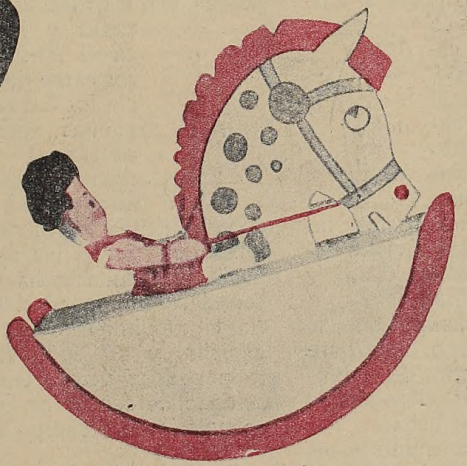
Las primeras mañanas de otoño resultan particularmente desagradables para los escolares, que deben salir a la calle pese a las manitas frías y a las caras amoratadas.

Es lógico entonces que entre las prendas de los chicos figuren uno o dos sweaters y tricotas bien abrigados, souples, como para no dar sensación de ahogo, y no demasiado gruesos, para evitar ese aspecto de embolsados que adquieren algunos chicos cuando bajo el delantal se llevan demasiadas prendas de abrigo.

Los dos modelitos que ofrecemos, un práctico chalequito y un gracioso saco, responden ampliamente a esos fines.



Un juguete para realizar en madera, fácil de recortar y de decorar, y que hará el encanto de los más chiquitos.



Otro bonito juguete de mucha actualidad, en madera recortada y pintada al esmalte.



El caballo-hamaca goza siempre de gran aceptación entre los varoncitos y parece ser uno de los pocos juguetes que no pasan de moda.

Para hermanitos resultan apropiados estos dos modelos, en los que la sencillez no excluye algunas fantasías de buen gusto.





NO DESCUIDE LA PICAZON ENTRE LOS DEDOS

puede ser

"EPIDERMOFITOSIS"

● Esta infección fungosa se manifiesta por una sensación de picazón en el pié y especialmente entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas.

La acción germicida y antiséptica del SOLVEX Dr. SCHOLL, se extiende en los tejidos infectados y a los pocos días todo síntoma de infección habrá desaparecido completamente. El tarrito $ 1.80

Solvex Dr. Scholl

AHORRO Y CAPITALIZACION

Sociedad Anónima Argentina

VENDEDORES DE TITULOS DE CAPITALIZACION

Cuando conozcan nuestros títulos y las nuevas condiciones de su venta, estarán con nosotros.

Solicítennos nombramiento e instrucciones y obtendrán buenos ingresos.

Diríjanse a:

Calle 7 Nº 739 — LA PLATA

Michel

El Rey de Los Lápices Labiales

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

La belleza femenina

para la cintura y las caderas

LA lucha por obtener una figura hermosa se concentra principalmente alrededor de la cintura y caderas, porque ahí están ubicados la mayor parte de los músculos y los más prominentes.

Si se mantienen fuertes, forman el principal sostén natural de la figura y hacen las veces de una faja. Si nunca se usan y pierden su vigor, llegarán a ser una perfecta y cómoda base para la grasa. Además, con el tiempo perderán su elasticidad y entonces ya no se podrá hacer nada para remediar el mal.

Observaos cuando camináis, estáis sentadas o cambiáis de lugar o postura. Disciplinaos hasta conseguir, sin esfuerzo consciente, tener siempre el abdomen bien entrado; esto, junto con los ejercicios especiales, no puede dejar de tener los resultados que todas las jóvenes desean: un abdomen chato y unas caderas finas.



Fig. 1

Al mismo tiempo que se ejercita el cuerpo, hay que ejercitar la fuerza de voluntad. Si lo hacéis, el resultado será doblemente bueno.

El encanto femenino no es una cualidad esquiva; puede ser logrado por todas las jóvenes que determinen tenerlo.

El completo bienestar físico es el principio fundamental de la atracción.

Estos seis ejercicios no presentan mayores dificultades; por lo tanto, todas pueden hacerlos.

Para la postura. Poneos de pie con la espalda estrechamente apretada contra una pared. Conseguiréis con facilidad que vuestra cabeza, hombros, parte superior de la espalda, caderas, piernas y talones la toquen, pero quedará un pequeño vacío entre ella y la parte inferior de la espina dorsal. El ejercicio consiste en entrar los músculos abdominales hasta conseguir que toda la espina dorsal casi toque la pared.

Caderas. Acostaos de cara al suelo con los brazos extendidos hacia delante, las palmas de plano en el suelo (figura 1). Levantad alternativamente las piernas, desde las caderas, todo lo más alto posible, sin doblar en ningún momento las rodillas. Hacedlo diez veces.

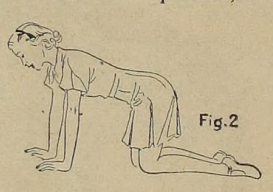


Fig. 2

Cintura. Acostaos de espaldas, con las rodillas levantadas y los pies en el suelo; brazos extendidos hacia los lados y las palmas apretadas contra el suelo, conservándolas en esta posición desde el principio al fin del movimiento. Llevad las rodillas hacia la izquierda hasta tocar el suelo con ellas. Repetid el movimiento hacia la derecha, y así sucesivamente por doce veces, teniendo cuidado de conservar la parte superior del cuerpo inmóvil.

Caderas. Poneos de pie frente a una pared a la misma distancia del largo de vuestros brazos; extendedlos bien y apoyad las palmas de las manos contra la pared. Lanzad alternativamente las piernas hacia atrás desde las caderas, todo lo más alto que podáis, doblando ligeramente las rodillas. Hacedlo doce veces.

Cintura. Arrodillaos (fig. 2), brazos y piernas en ángulo recto con el cuerpo, palmas de plano en el suelo, dedos apuntando hacia adelante. Dejad que el centro de vuestra espalda se hunda hacia el suelo, sin forzarlo, de modo que la parte inferior de ella quede un poco ahuecada y los músculos del abdomen laxos. Contraed vivamente los músculos del abdomen de manera que éste se levante y se llene el vacío de la espalda; luego relajad nuevamente los músculos y repetid el movimiento no más de seis veces. Lo más importante de este movimiento es que debe concretarse únicamente a los músculos del abdomen sin que intervenga ninguna otra parte del cuerpo.

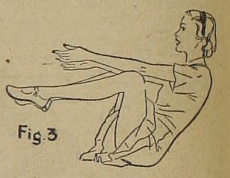


Fig. 3

Caderas y cintura. La posición de partida es algo extraña. Sentaos en el suelo y levantad las piernas, con las rodillas algo separadas (figura 3). Luego deslizad los brazos entre las rodillas, pasad las manos alrededor de la parte exterior de los tobillos, juntando los pies.

El ejercicio consiste en rodar hacia atrás volviendo nuevamente a la posición de partida sin soltar los tobillos (figura 4, donde podéis ver también la forma en que deben asirse los tobillos).

El gran esfuerzo que hay que hacer para sentarse otra vez pone en acción los músculos de las caderas y del abdomen. Este movimiento, además, proporciona un excelente masaje para las nalgas, fortificándolas.

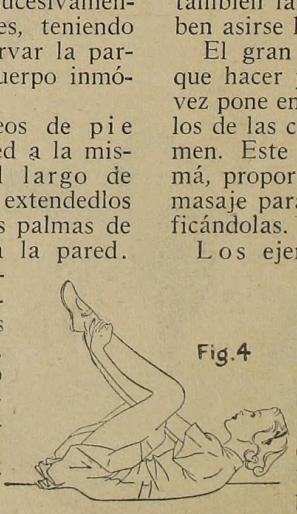


Fig. 4

Los ejercicios descriptos conseguirán adelgazar y vigorizar las cinturas y caderas más rebeldes. Pero no hay que olvidar, fuera de los ejercicios, una constante vigilancia de la postura.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

SI un automovilista ve una flecha de tráfico, sigue en la dirección que indica la misma. ¿Por qué no debe suceder lo mismo con los jugadores de bridge? Cuando un adversario dobla su contrato, usted debe considerar que le está dando información acerca de su mano e invitándole a jugar la mano diferentemente de lo que la jugaría bajo otras circunstancias.

Sólo pueden haber dos razones para saltar de un nivel bajo del remate a game en un palo. Una de ellas es cuando se cree que se puede cumplir el contrato. La otra es para hacer callar a los adversarios y evitar que descubran algún buen ajuste en sus manos. Ambas razones se combinan en una mano que contiene un palo muy largo y valores insignificantes de cartas altas.

	♠ 5-3 ♡ K-8-4 ◇ 8-7-5 ♣ A-8-6-4-2	
♠ 6 ♡ 10-9-6-2 ◇ 9-6-3-2 ♣ J-10-5-3	N O E S	♠ J-10-8-2 ♡ Q-3 ◇ A-K-Q-10-4 ♣ K-7
	♠ A-K-Q-9-7-4 ♡ A-J-7-5 ◇ J ♣ Q-9	

Este Dador.
Norte-Sud vulnerables.

Este inició el remate con un diamante, Sud declaró un pique, Norte dos tréboles, Este dos diamantes, y Sud cuatro piques, que Este dobló.

Oeste salió con el dos de diamante, que Este ganó con la Dama, devolviendo el Rey. Sud falló con el cuatro de pique y jugó la Dama de trébol, que Este ganó con el Rey. Devolvió otro trébol, que fué ganado con el As. El declarante jugó ahora un pique hacia su Dama. Cuando vió que los triunfos no caían, atacó los corazones, y aunque la Dama cayó sobre la segunda vuelta, el diez capturó el cuarto corazón, y el declarante tuvo una multa con la pérdida de un triunfo y una baza en cada uno de los otros palos.

El doble de Este fué malo, y si Sud se hubiese detenido a considerar las cartas que probablemente tenía Este para doblar, hubiera cumplido fácilmente. Es aparente que Este tiene largo en el palo triunfo. Sud debía haber empleado su entrada al Muerto con el As de trébol para hacer la primera fineza de pique. Con una vez que le resultara esta fineza, hubiera perdido sólo un trébol, un corazón y un diamante.

	♠ 7 ♡ Q-10-7-6-3 ◇ K-Q-9-8-7-2 ♣ Q	
♠ Q-10-8-6 ♡ 8 ◇ J-4-3 ♣ K-J-6-5-3	N O E S	♠ A-K-4-3 ♡ 5-4 ◇ 10-6 ♣ A-10-9-8-2
	♠ J-9-5-2 ♡ A-K-J-9-2 ◇ A-5 ♣ 7-4	

Este Dador.
Ambos lados vulnerables.

Este, en todas las mesas de un torneo Duplicado, inició el remate con un trébol, Sud sobredeclaró un corazón, Oeste declaró dos tréboles, y en la mayoría de los casos Norte declaró ahora dos corazones. Este interpuso ahora una declaración de dos piques, Sud declaró tres corazones, y Oeste cuatro piques, contrato que se puede cumplir fácilmente.

En una mesa, el jugador Norte realizó que a su mano le faltaban valores, pero que esta falta estaba más que compensada por la distribución. Temiendo que los adversarios encontraran un ajuste en piques que los obligaría a ir hasta cinco corazones, contrato que no estaba seguro de cumplir, saltó a cuatro corazones después de los dos tréboles de Oeste. Esto impidió a Este enseñar sus piques, porque el nivel ya era demasiado alto, así que Norte y Sud jugaron la mano en cuatro corazones haciendo cinco.

Esta actitud pagó buenos dividendos, porque obtuvieron el score máximo. Siendo vulnerables, las otras parejas Norte-Sud no se arriesgaron a declarar cinco corazones, más aún cuando Sud tenía esperanzas de frustrar el contrato de cuatro piques.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 59

Por PATRICK EASEDALE

Norte-Sud x 40 en el segundo game. Oeste declaró un sin triunfo, Norte y Este pasaron y Sud se aventuró a declarar dos sin triunfos.

♠ K-J-10
♡ 8-7-5
◇ 9-8-6
♣ 10-8-5-2

N
O E
S

♠ A-Q-8
♡ A-J-10
◇ A-Q-4-3
♣ K-9-4

Oeste salió con el dos de corazón, y Este jugó el nueve. ¿Cómo debe jugar Sud la mano?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89)



El eterno y gran perdedor liga un gran slam justo en el momento que la radio anuncia un sensacional match de box.



Agua Colonia BRANCATO
El perfume de moda

50 AÑOS de Supremacía
Y TODAVIA NO SE HA IGUALADO
SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA
HAY TAMBIEN TAMAÑO MEDIANO Y CHICO
U-33

NINGUN OTRO CEPILLO DE DIENTES HA IGUALADO AL
Pro-phy-lac-tic
marca Derma-Grip registrada
EN CALIDAD, DURABILIDAD Y EFICACIA PARA LIMPIAR MINUCIOSAMENTE LOS DIENTES
EL CORTE EN LA PUNTA LIMPIA LOS DIENTES DE ATRAS



HE AQUI LO MEJOR

Lo mejor, lo más sano, lo más nutritivo; y también lo más económico. El paquete de "Maizena" tiene la preferencia de las amas de casa. Y es su gran recurso para enriquecer sopas, salsas y toda clase de guisos. Su extraordinaria digestibilidad la hace indispensable para la alimentación de niños, ancianos, y toda persona de estómago delicado.

Aún reúne "Maizena" otra condición única: su baratura. Hay paquetes desde 15 cts. Salen infinitos platos y postres; papillas, flanes, helados, masitas, etc., etc. Una cucharada basta, y no cuesta más de 2 cts.

Cuidado con las imitaciones. No pida "chuño"; rechace productos sueltos. Exija siempre "Maizena", la marca de garantía universalmente acreditada

Marca MAIZENA Registrada
PARA SANOS Y ENFERMOS
REFINERIAS DE MAIZ, S. R. L. - INDEPENDENCIA 766 - BS. AS.

Cuentos dramatizados para

CAPERUCITA ROJA



PRIMER CUADRO

El encargo de mamá

EL VIAJERO. — Toma esta moneda en pago de tus servicios. Y además te prometo que he de recomendarte a otros viajeros. A todos mis amigos les hablaré de tu encantadora aldea y de ti, que eres el guía más listo de cuantos he conocido en mis viajes por el mundo.

El campesino. — Gracias, señor, muchas gracias por todas sus bondades.

El viajero. — Eres un buen muchacho.

La madre de Caperucita. — ¡Caperucita! ¡Caperucita! ¿Dónde se habrá metido esa chicuela?

La voz de Caperucita. — ¡Ya voy, madre, ya voy!

El campesino. — Disculpe, señor, pero me atrevo a decirle que hoy andamos con suerte.

El viajero. — Explícate.

El campesino. — Digo, señor, que la suerte nos acompaña, porque ni yo me echo al bolsillo una moneda de oro todos los días, ni todos los días puede usted poner los ojos sobre una criatura tan hermosa como ésa. *(Señala a Caperucita Roja que aparece y se dirige sonriendo hacia su madre.)*

El viajero. — ¿Esa aldeanita de la caperuza encarnada?

El campesino. — Esa. Mírela usted bien, porque no hallará otra tan hermosa en muchas leguas a la redonda. Ni creo que haya quien se le iguale en el mundo entero.

El viajero. — ¿Cómo se llama?

El campesino. — Nadie la llama ya por su verdadero nombre, sino simplemente Caperucita Roja, como la llamó su madre hace un instante. La llamamos así desde que su abuela, que vive en la aldea vecina, le regaló ese abrigo, que le queda tan bien y que lleva siempre cuando hace frío. *(Siguen andando y desaparecen.)* Ahora sí que puede usted decir a sus amigos que le he mostrado lo más hermoso que encierra nuestra aldea.

La madre de Caperucita. — Tu abuelita está enferma; ve a visitarla y llévale en mi nombre esta torta, que acabo de cocer en el horno, y este rollito de manteca. *(La besa.)* Y no te entretengas en el bosque... Ya sabes que anda el lobo. *(Vuelve a besarla.)*

Caperucita Roja.—Descuide usted, madre. Hasta prontito. *(Desparece, y la madre la sigue con la mirada.)*

SEGUNDO CUADRO

En el bosque

Caperucita Roja. — Le juro, señor Lobo, que no lo había visto.

El Lobo. — En fin, tendré que pasarme sin el saludo de las chiquillas que ven tan mal como tú...; pero lo que no he de admitir es que me llames señor Lobo; no soy ningún señor Lobo, sino tu viejo amigo el Lobo...

Caperucita Roja. — Perdóneme todo, amigo Lobo.

El Lobo. — Así, así me gusta. Y ahora que ya hemos hecho las paces, dime, ¿adónde ibas con tanta prisa?

Caperucita Roja. — Voy a casa de mi abuelita, que está enferma, a llevarle, de parte de mamá, una torta y un rollito de manteca.

El Lobo. — ¿Vive muy lejos tu abuelita?

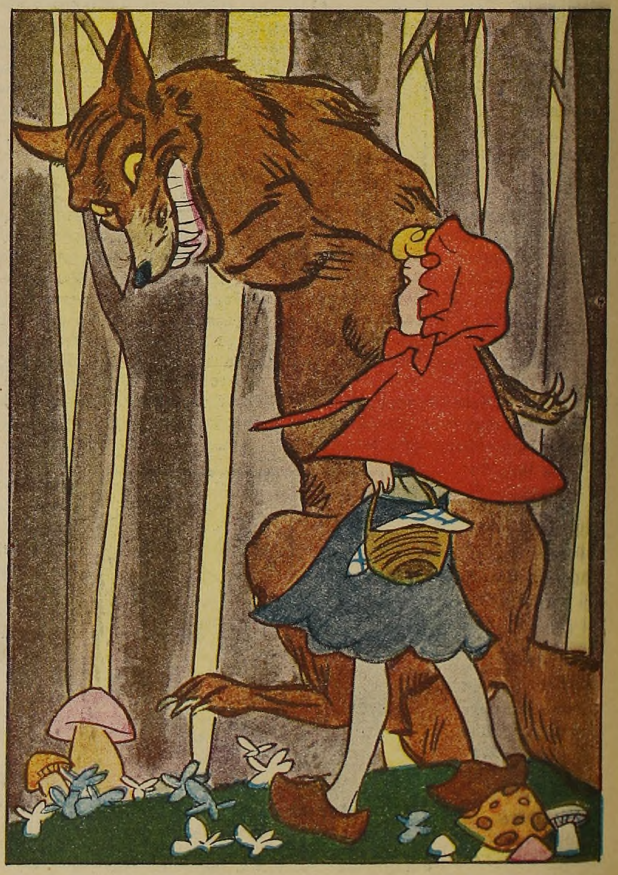
Caperucita Roja.—¿Ve usted aquel molino que da vueltas allá abajo? Pues al otro lado, una de las primeras casas de la aldea. La más vieja de todas, ésa es.

El Lobo. — Precisamente, yo también tengo que ir en esa dirección. Y, mira, se me ocurre una cosa: ¿quieres que apostemos a quién llega antes? Tú ve por ese camino, y yo iré por este otro.

Caperucita Roja. — Apostemos.

El Lobo. — Corramos, entonces. ¡A la una! ¡A las dos! ¡A las tres! *(Echa a correr.)* ¡Allá abajo te espero!

Caperucita Roja. — *(Lo sigue un trecho y se detiene.)* ¿De qué me valdría correr, si ya me sacó tanta ventaja? Mejor es que haga un buen ramo de flores para mi abuelita. ¡A la pobre le gustan mucho! Y tú, bonita mariposa, ¿por qué no me prestas tus alas para alcanzar a aquel pícaro que ya va llegando a la aldea? Míralo, míralo, no tardará en pasar el molino... Pues, que se siente y me espere... *(Sigue recogiendo flores y persiguiendo mariposas.)*



representar y leer en el aula



De CARLOS PERRAULT

Teatralización de GERMAN BERDIALES

Ilustraciones de Rodolfo Claro

CUADRO TERCERO

En la choza de la abuelita

El Lobo. — ¡Tras! ¡Tras!

La abuela. — ¿Quién está ahí?

El Lobo. — *(Procurando imitar la voz infantil.)* Soy su nieta, Caperucita Roja; vengo de parte de mamá a traerle una torta y un rollito de manteca.

La abuela. — Alza el pestillo y empuja la puerta.

El Lobo. — *(Entra, se lanza sobre la anciana y la devora.)* ¡Ham! ¡Ham! ¡Ham! Y ahora cerraré la puerta y me acostaré en la cama. Lo malo es que esta maldita cofia no alcanza a tapar mis orejas. No importa. Dejaré esto bien obscuro y no se verán. La niña ya no puede tardar mucho.

Caperucita Roja. — ¡Tras! ¡Tras!

El Lobo. — *(Imitando la voz de la abuela, aunque sin conseguirlo.)* ¿Quién está ahí?

Caperucita Roja. — ¡Ay, qué ronca está la abuela! Soy yo, abuelita, su nieta Caperucita Roja; vengo de parte de mamá a traerle una torta y un rollito de manteca.

El Lobo. — *(Tratando de hablar más dulcemente.)* Alza el pestillo y empuja la puerta.

Caperucita Roja. — ¡Qué obscuro está aquí dentro, abuela! No veo ni siquiera su cama. ¿Quiere que encienda la lámpara?

El Lobo. — La luz me hace daño; además, pronto te habituarás a la obscuridad. Deja la torta y el rollito de manteca encima del arca y ven a acostarte conmigo, a ver si me ayudas a entrar en calor, que me muero de frío. Vamos, no pierdas tiempo. ¿Qué haces?

Caperucita Roja. — Me estoy quitando la ropa.

El Lobo. — Métete en cama ya, que no puedo esperar más.

Caperucita Roja. — *(Obedeciendo.)* Aquí estoy, abuelita.



El Lobo. — Arrímate más, ¡más!

Caperucita Roja. — Abuelita, ¡qué brazos tan largos tiene usted!

El Lobo. — Son para abrazarte mejor, hija mía.

Caperucita Roja. — Abuelita, ¡qué piernas tan grandes tiene usted!

El Lobo. — Son para correr con más rapidez, hija mía.

Caperucita Roja. — ¡Qué orejas enormes, abuelita!

El Lobo. — Son para oír mejor, hija mía.

Caperucita Roja. — ¡Qué ojos tan brillantes!

El Lobo. — Son para ver con más claridad, hija mía.

Caperucita Roja. — ¡Qué dientes tan afilados, abuelita!

El Lobo. — Son para comerte. ¡Ham! ¡Ham! ¡Ham!

CUADRO CUARTO

"No hay que escuchar al lobo..."

El viajero. — Muchacho, esta vez no vengo a pasear por las pintorescas callejuelas de tu aldea, ni a escuchar el alegre rumorcillo de sus viejas fuentes. Vengo a matar al lobo que se comió a Caperucita Roja.

El campesino. — Llega tarde, señor, pues al día siguiente de aquel en que la fiera cometió su doble crimen, los mozos de la aldea lo acorralamos en su guarida y le dimos muerte.

El viajero. — ¿El malvado recibió, pues, el castigo que se merecía?

El campesino. — Sí, señor. ¿Ve usted este palo? Yo también fuí de la partida.

El viajero. — Si aquella tarde la hubiéramos acompañado...

El campesino. — Unos labradores recordaron, después, que la habían visto en el bosque hablando con la fiera...

El viajero. — ¿Hablando con la fiera?

El campesino. — A la distancia, creyeron que se trataba de un perro, y no hicieron caso.

El viajero. — Era muy niña aún, y la pobrecilla ignoraba que es peligroso detenerse a escuchar al lobo.

El campesino. — ¡Ah!, señor, las niñas, sobre todo las bonitas, hacen mal en dar oídos al primero que se les acerca en el camino; esa imprudencia suele costarles cara. Es bueno que ellas sepan que no solamente hay lobos en el bosque. Los hay también en las ciudades; lobos muy bien vestidos y de corteses maneras, que se acercan a las jóvenes en los paseos y en los bailes. Esos, señor, son aun más peligrosos que aquel que se comió a Caperucita...



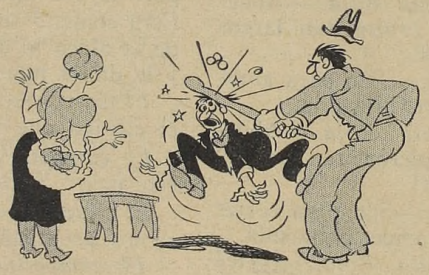
Una historia imposible, o hay que empezar por el principio

Por CHAMICO

LA buena educación era tradicional en la familia Gutiérrez. El primer Gutiérrez que vivió en nuestro hemisferio murió deshonrosa e injustamente debido a su buena educación y urbanidad, que lo llevaron a proceder de manera que en otro sitio, un colegio de niñas, por ejemplo, le habría valido una medalla, o por lo menos el ser presentado como un modelo a sus compañeritas. Pero desgraciadamente aquel Gutiérrez actuó en tiempo y lugar en que las costumbres eran algo más rudas.

Vino al Plata, según cuentan las crónicas, como peluquero mayor de don Pedro de Mendoza, y mientras éste echaba los cimientos, no por efímeros menos apreciados, de la primera Buenos Aires, Pero Gutiérrez le peinaba la barba.

Sobrevino el sitio de la ciudad por los indios, y con él, el hambre. Y un día el fígaro Gutiérrez fué acusado de haberse robado un caballo overo, para comérselo a solas a la sombra de un ombú secular.



Don Pedro de Mendoza, que además de ser magnánimo tenía cierta debilidad por él, lo habría perdonado, pero no tuvo más remedio que condenarlo a ser descuartizado, pues a todas sus preguntas encaminadas a salvarlo dió la callada por respuesta. Pero felizmente no lo descuartizaron, porque para tal suplicio hacen falta cuatro caballos, y Pero Gutiérrez se había comido el último que quedaba. En su defecto, como dicen los boletos de tranvía, lo ahorcaron.

Y a todo esto se preguntará el intrigado lector: ¿Por qué no respondió al interrogatorio y se dejó condenar sin decir esta boca es mía? Pues por su buena educación, como ya dije, porque no quiso hablar con la boca llena de caballo robado.

Ahora que, observando mejor los detalles de este suceso, nos es dado sospechar que no fué Pero Gutiérrez el fundador de la familia Gutiérrez a que me refiero, pues éste no dejó la más mínima descendencia. Pero no es el caso de romper todo lo escrito por un detalle tan poco importante. Josefina, la primera esposa de Napoleón, también murió sin dejar descendencia, y no por eso se la deja de citar siempre que viene al caso, y algunas veces más.

Retomando el hilo de mi historia, diré que los Gutiérrez a que me refiero son tan bien educados, que cuando alguno de ellos se encuentra en artículo mortis no deja de taparse la boca con la mano en el momento de las boqueadas, como hacen las personas finas cuando bostezan, sea cualquiera la causa que haya provocado esta difundida expansión involuntaria.

Otro Gutiérrez, también perteneciente a la familia que me ocupa, como el peluquero de Mendoza, también murió prematuramente a causa de su urbanidad.

Fué en el siglo XIX, y en Guatemala, a donde el culto caballero, que respondía al nombre de Antenor Gutiérrez, se trasladó por ciertas diferencias habidas con la justicia de aquí por no recuerdo bien qué destripamiento en despoblado, que ocurrió el luctuoso suceso que paso a relatar:

A poco tiempo de llegar al país, cayó sobre él una sentencia de fusilamiento, pues estos Gutiérrez siempre tuvieron mala pata con la justicia. Como no sólo cayó sobre él la sentencia, sino que también un comisario de policía, una mañana temprano se encontró Antenor Gutiérrez en tierra extraña y sentado en un banquillo esperando el piquete que había de ejecutarlo. El piquete no llegaba, porque como unos días antes habían estado de revolución y cambio de gobierno, las fuerzas armadas no se ponían de acuerdo sobre quiénes eran los oficiales y quiénes los soldados. Para su mal, entró al patio de la ejecución una dama, que deseaba ver el acto o vender empanadas, que esto no está bien averiguado, y Gutiérrez, arrastrado por su fatal educación, se puso de pie para cederle el asiento, acto que, interpretado mal por el juez que había dictado la sentencia y que ya estaba harto de esperar, lo determinó a darle en la cabeza con la porra de su bastón, dejándolo seco lo menos para una eternidad y media.

De no haber obrado tan cortésmente, Antenor Gutiérrez viviría aún, pues el piquete de soldados no llegó jamás, pues se habían puesto de acuerdo y eran todos generales de brigada.

De este Gutiérrez descienden, no diré en línea recta, porque es fama que fué bastante borracho, los Gutiérrez que yo conozco. Se debe el que desciendan de él al hecho de que casó y tuvo hijos antes de su aventura guatemalteca, circunstancia de la que siempre se felicitaron los Gutiérrez que dejó en el mundo, pues, como decían con harta razón, a esa circunstancia debían la existencia.

Pero entre Antenor Gutiérrez, el fusilado frustro de Guatemala, y el Gutiérrez a que tan trabajosamente me voy acercando, hubo otra generación de Gutiérrez, como es común entre abuelos y nietos.

El hijo de Antenor Gutiérrez y padre de mi amigo se llamaba Paracleto, y no fué más feliz que su propio padre, ni en nombre ni en destino.

Paracleto mostró desde su primera infancia una marcada propensión a las buenas maneras, que hacía honor a la tradición familiar. No se chupó el dedo, a pesar de que se le conocían vehementes deseos de hacerlo, hasta que su señora madre, en un rapto de magnífica intuición, no le puso guantes blancos.

Este Paracleto murió en la flor de la juventud, y por razones completamente opuestas a las que han perdido, si no mienten las fábulas morales, a muchos jóvenes: lo perdieron las buenas compañías. Tenía Paracleto un amigo, del cual me ocuparé lo menos posible, pues no hay vicio más condenable en un escritor que el distraerse en digresiones ociosas; tenía un amigo — digo — tan bien educado como él. Sus modales eran tan finos, que merecía llamarse Gutiérrez también, pero que por lo que vulgarmente se llama una ironía del destino, no se apellidaba más que Martínez.

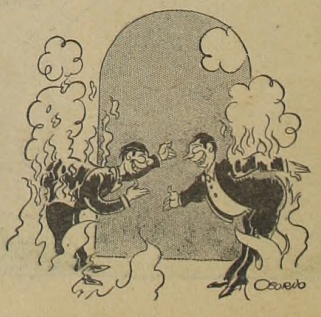
Esta circunstancia no era obstáculo para que los dos jóvenes fueran inseparables, y en cambio favoreció mucho el que se encontraran juntos en un teatro la noche en que se quemó a causa de un incendio. Como el viento soplaba del lado del escenario y el fuego se había declarado en las primeras butacas después de la orquesta, los actores siguieron representando tranquilamente, sin inquietarse por el público, que lo constituían nuestros dos amigos. Ambos huyeron gritando lo que es de práctica en tales siniestros, y llegaron juntos a la puerta de salida. Allí se detuvieron, se miraron, y Gutiérrez dijo:

—Pase usted.

—De ninguna manera; usted primero — respondió Martínez.

Insistió el otro, volvió a insistir el que le sigue en orden en el diálogo, y vuelta a insistir el que habló primero, y dale que le da a la cortesía y a la reverencia, terminaron allí sus días como dos cultísimos chicharrones sonrientes.

Y por fin estamos, lector, a un paso de Clodulfo Gutiérrez, el hombre cuya historia extraordinariamente contaría, de no mediar la desdichada circunstancia de que quien debió ser su padre murió del modo que queda dicho.



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

"Ticiano, su vida y su obra"



TICIANO

CON este título trivial, que parece no prometer nada, sino el recuento del anecdotario del Ticiano, publica Hans Tietze un libro interesante sobre la verdadera vida del maestro italiano.

El historiador vienés realiza en su obra un trabajo minucioso, extraordinariamente completo, del que la figura de Ticiano surge nueva y real, en contraposición a la legendaria de Vasari y de la pléyade de sus biógrafos posteriores.

Una de las causas de constante admiración por el maestro veneciano la ha constituído siempre su edad; Borghini escribía en 1584 que Vecelli alcanzó la respetable edad de noventa y nueve años. Pero parece ahora que Borghini es un historiador cuyas aseveraciones deben ponerse en tela de juicio y que la leyenda del pintor casi centenario corría ya estando Ticiano vivo.

Un embajador español, García Hernández, le calculaba, en 1559, ochenta y cinco años; esto llevaría a Ticiano, muerto en 1576, no a los noventa y dos años tradicionales, sino a los ciento dos cumplidos. No son los historiadores los culpables, según parece, de tales exageraciones sobre la edad del gran veneciano. Parece ser que él explotaba su vejez aumentándola a gusto, sobre todo en los casos en que le era preciso reclamar ayuda pecuniaria de sus magnánimos protectores.

Según los cálculos de Tietze, la fecha aproximada del nacimiento del maestro fué la de 1487 ó 1490, en vez de la difundida por él mismo y por Borghini, que es 1477. Así, al morir, contaría ochenta y seis en vez de noventa y nueve o ciento dos años.

Los rasgos generales de su vida pueden, por otra parte, resumirse brevemente. De origen campesino y montañés, nació en Pieve di Cadore, de un padre que gozaba de una situación privilegiada entre los hacendados, pero vanidoso hasta el punto de hacerse retratar, años después, por su hijo, vestido de una armadura guerrera.

Como el padre, vanidoso y con la característica avaricia campesina, se nos aparece el gran artista a través de los documentos recopilados por Tietze. Ticiano se casa con una joven criada del cortijo paterno. De los cuatro hijos de esta unión vivieron tres: el mayor, Pomponio, sale pendenciero y dispendioso; el segundo, Horacio, mediocre pintor.

Toda su vida el padre buscó los medios de aumentar la fortuna y asegurar el porvenir de sus hijos. No sólo con la pintura, sino con el comercio, comprando y vendiendo maderas de Oriente, casas y cortijos. No se ha comprobado que llegara a ser usurero, como se dice que fué Shakespeare, pero la mayor parte de sus cartas se atienen a un solo asunto: el pedido de dinero.

Por otra parte, la avidez del dinero no está ni ha estado nunca, contrariamente a lo que cree el vulgo, reñida con los más puros conceptos del arte y la más exquisita de las sensibilidades estéticas.

Siguiendo la lectura del voluminoso libro de Tietze podemos enterarnos de que, además de los numerosos encargos recibidos por el maestro para iglesias e instituciones monásticas, y pese a los éxitos resplandecientes obtenidos por sus cuadros paganos, la verdadera gloria contemporánea la obtuvo con los retratos de la gran nobleza. Cuando Carlos V le llamó a su corte, le dió título y le nombró pintor oficial, empezó la carrera más gloriosa y mejor remunerada del genial pintor.

Es más: desde entonces nadie se consideró de rango principesco si no poseía el retrato del jefe de la familia del pincel del "gran veneciano".

¿Cómo pintaba Ticiano esos retratos admirables de vida, de parecido, de registro psicológico? A veces, con una simple ojeada al modelo..., a veces sin haberlo visto nunca, basándose en una miniatura y en referencias.

El famoso retrato de Francisco Iro, actualmente en el Louvre, fué pintado sin más antecedentes que una medalla y un traje; y el primero de los de Carlos V basándose en un mediocre retrato de desconocido autor.

En 1546 el emperador le envió un retrato de la emperatriz difunta "molto simile al vero, benchè di trivial pennello (parecido, pero de pincel trivial). El resultado fué el que está (¿estará aún?) en el Museo del Prado.

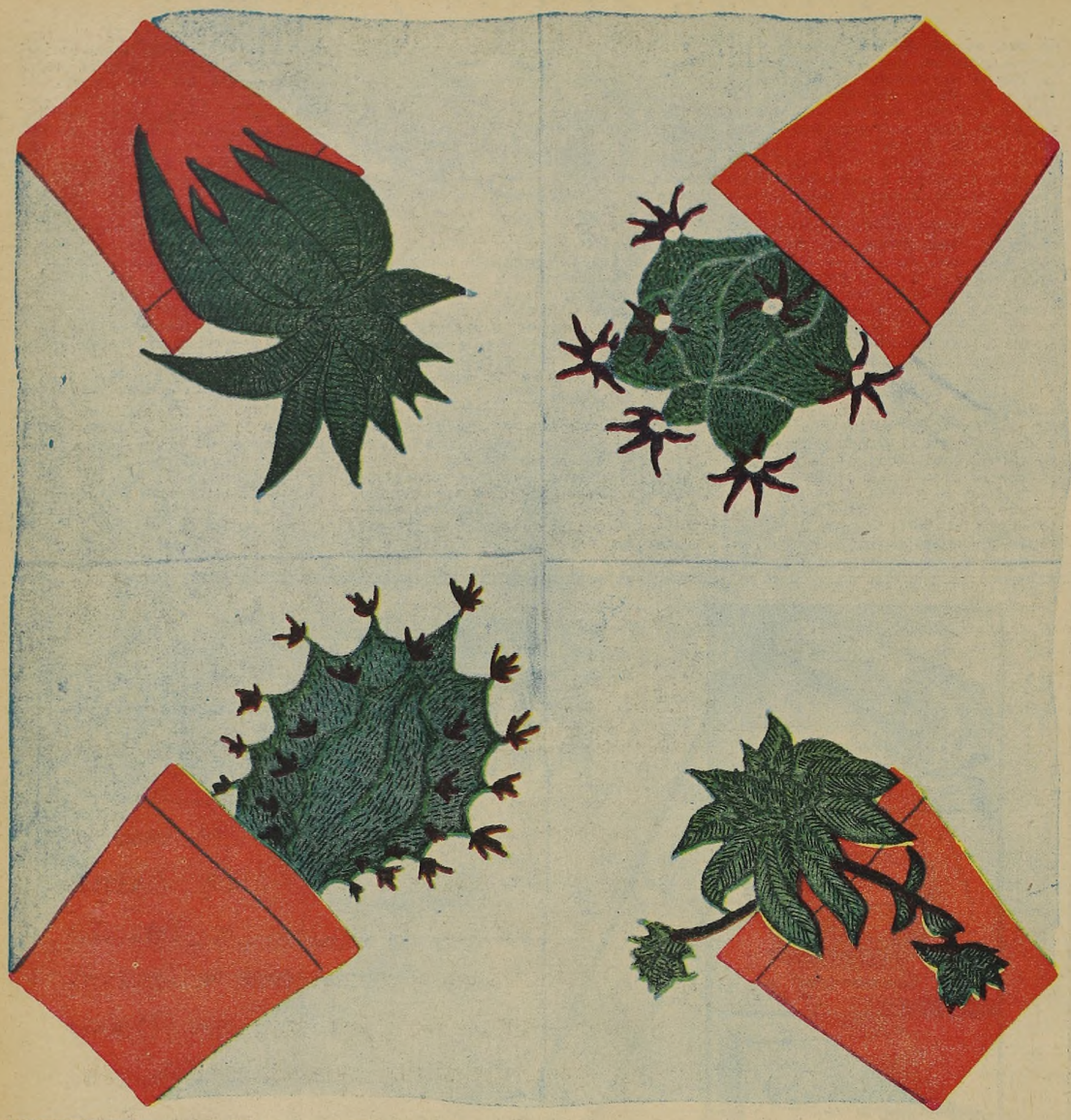
Este misterioso secreto reside principalmente en lo que de sí mismo ponía el artista en los retratos, donde lo individual se diluye. Un estudio radiográfico de sus telas ha demostrado, según informaciones de Tietze, que el gran veneciano comenzaba por realizar una obra de brutal parecido, ocupándose luego de dulcificar los rasgos.

Pero si el coro de alabanzas fué grande, claro está que no podía faltarle a Ticiano la leyenda perjudicial, que la maledicencia y la envidia no podían callarse. Se ha dicho que sus últimos años fueron fatales y que, no pudiendo pintar, por su extrema vejez, y no queriendo renunciar a las ganancias, dejó salir de su taller infinidad de obras mediocres del pincel de su hijo y de sus alumnos.

En primer lugar, ya sabemos que su vejez no era tanta, y luego que, como es sabido y lo confirman ahora los documentos sacados a luz por el historiador austríaco, las obras verdaderamente artísticas que pintó por entonces fueron directamente a la corte española, que era la que mejor se las pagaba. La venta regular a iglesias y conventos se llenaba, como es lógico, con cuadros pintados bajo su dirección y con alguno que otro retoque de su mano. Es más: seguramente perdió fuerza en los últimos días, pero no se puede comparar la belleza interior de sus obras de los sesenta a los ochenta años con las más alabadas de la juventud. "El coronamiento de Espinas" de Munich es mucho más depurado que el "Coronamiento" del Louvre, y entre ambos hay treinta años de distancia. Nada puede compararse a la extraordinaria belleza mística del "Enterramiento" del Prado, de la "Crucifixión" del Escorial, del "San Sebastián" del Ermitage, y son todas de los últimos tiempos. Una condensación de sus conocimientos, de su experiencia, de su genio.

Así, el gran maestro veneciano, que desde mozo gozó de los halagos de la fama, tuvo que beber al final el trago amargo de la incomprensión: sus mejores obras, lo mejor también de su espíritu depurado por los años, quedaba desconocido de su real valor artístico. En el libro de Tietze se repara históricamente este error de la leyenda de uno de los genios más altos de la Europa del Renacimiento.



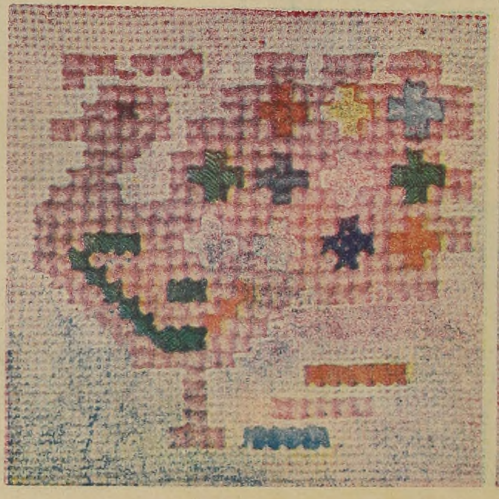


MANTEL DECORADO CON CACTOS

Divertida y original interpretación es la de este mantel decorado en cada ángulo con una maceta de cactos. La maceta en hilo rojo aplicado y la planta bordada a punto de espiga. El mantel mide 85×85. Las macetas miden 11 cm. de alto.



Este otro mantelito de etamina crema está bordado con algodón en punto de cruz, y representa pajaritos decorativos de varios colores y formas.





La página para la casa

EN LA MESA

QUIEN invita a una reunión se propone obsequiar a sus amistades con momentos agradables; por lo tanto, el invitado debe agradecimiento por esta gentileza y debe esforzarse por parecer lo más gratamente entretenido.

Los convidados a una comida deben llegar con un cuarto de hora de anticipación por lo menos, pues sería de muy mal gusto presentarse en el momento de pasar a la mesa.

El preparar la mesa es un verdadero arte, y servirla bien requiere mucha presteza, práctica y tino.

Las copas se disponen de derecha a izquierda por orden de tamaño: copa para agua, para Burdeos, para Madera y para champán. El Sauternes y el vino del Rhin se sirven en copas de color y los licores en las copitas correspondientes.

El ama de casa es la primera que debe sentarse a la mesa cuando todos los comensales estén frente a sus sitios respectivos, y nunca se empezará a comer de ningún plato antes que la dueña de casa.

Los criados deben estar atentos para que a ningún comensal le falte pan, agua, vino, etc. Esa diligencia en el servir sólo se adquiere con la práctica, por eso las dueñas de casa deben acostumbrar a sus criados a servir la mesa con rapidez, con orden y sin ruido y cuidando hasta los más mínimos detalles.

Durante la comida debe reinar una discreta alegría, y la conversación debe ser animada, pero no bulliciosa. La conversación será general a fin de que todos puedan intervenir en ella y siempre se evitarán los temas desagradables. Si la mesa es muy larga y no permite la conversación general, se habla con los vecinos de enfrente y de los lados, nunca con las personas sentadas en el otro extremo de la mesa, pues sería necesario levantar mucho la voz y esto es de mal gusto.

La dueña de casa da la señal para levantarse de la mesa. Del comedor se pasa al salón, al jardín o a la terraza, donde los criados sirven el café.

En la mesa cualquier error es notado inmediatamente y pone en ridículo a quien lo comete; por eso quien no sabe comer bien debe tratar de imitar o seguir a los vecinos a fin de no cometer desagradables torpezas.

Las grandes novelas hispanoamericanas

por Susana Montes Caride

EN todas las formas, en todos los tonos y por todos los medios se ha repetido hasta el ahitamiento que la novela está en franca decadencia y que ya del género no es dable esperar nada excepcional, ni original, ni medianamente comparable con las piezas magistrales que nos presentó en el siglo pasado.

No es para discutirlo ahora esgrimiendo teorías y sacando a relucir opiniones. No interesa más que el caso americano, y, dentro de lo americano, lo nuestro, lo hispanoamericano. Y la realidad, afortunadamente, no es para desesperar...

En efecto. Mientras no hay una sola literatura de la vieja Europa que en lo que va de corrido el siglo pueda mostrar una obra maestra excepcional, la literatura hispanoamericana cuenta con tres o cuatro ejemplares, cada uno de los cuales basta para prestigiar toda una cultura literaria.

Estas novelas son netamente americanas. Están saturadas de pampas, de selvas, de ríos gigantescos. Muestran la vida en el continente, la existencia agreste y fuerte del terruño. Nada tienen que ver con Europa, ni con sus preocupaciones estéticas, ni con sus anhelos sociales. Son de un ruralismo poderoso, para emplear las palabras de una escritora chilena — Concha Meléndez, que ha abordado el asunto, — y constituyen una reacción contra la exquisita literatura modernista.

Detalle curioso y sintomático: todas ellas son piezas excepcionales y no son sino unas pocas entre una tendencia en la cual apuntan otros altos valores, mientras que, en el otro campo, abundante en remedos europeos cuando no serviles calcos, todo lo que se brinda al lector es pálido y sin interés. Sin interés para los americanos y, desde luego, totalmente indiferentes para los europeos, que en ellas no pueden encontrar sino pálido reflejo de lo que entre los novelistas del Viejo Mundo es ya grisáceo, manido e insubstancial.

América hispana cuenta con tres grandes novelas: *Don Segundo Sombra*, *Doña Bárbara* y *La vorágine*. A ellas habría que agregar alguna otra; quizá *Los de abajo*, probablemente *La carreta*, o, más aún, *El paisano Aguilar*, sin olvidar *El inglés de los güesos*. Pero las capitales, las definitivas, las que señalarán una época en las letras de nuestra América, como la señalaron hace medio siglo *Amalia* y *María*, esas serán las tres nombradas: la argentina, la venezolana y la colombiana.

De nuestro *Don Segundo Sombra* se ha dicho que la obra de Ricardo Güiraldes supera a las dos que mencionamos. Es un pedazo del alma gaucha, expresado con técnica moderna y sin subalternas concesiones a la chabacanería y el mal gusto populachero. Don Segundo Sombra es el último gaucho, el postrer representante de una casta que comenzó libre y luego subyugó para siempre el alambrado que cuadriculó las pampas. Sin Güiraldes, el gaucho hubiera quedado desdibujado en su postrera etapa, y las generaciones futuras sólo habrían conocido al otro, al de Hernández, falseado a fuerza de criollismo de similor y descastado gracias a un teatro que no escatimó los recursos bastardos.

Doña Bárbara, del venezolano Rómulo Gallegos, sacudió a los círculos literarios españoles cuando hizo irrupción en ellos. Aquí es una mujer, un violento y contradictorio carácter femenino, el que tiene por fondo a "los llanos" venezolanos. Fué publicada en 1929 y constituye la más hermosa reacción contra la novela falsamente europeísta a que estaban acostumbrados los escritores de América. Cuadros de costumbrismo rural violentos de color y agrios en el tono, evidencian que en la novela moderna quedaban aún muchos matices por manifestar y no menos emociones por traducir.

En tercer lugar está *La vorágine*, poema en prosa a la selva casi impenetrable y a los impresionantes ríos. El trópico salta a la garganta del lector, y el verde de árboles y trepadoras termina deslumbrándolo. Es la "cárcel verde", donde el hombre olvida la amplitud del horizonte y la bóveda de los cielos. Tiene de la aventura temeraria y del atractivo indecible y viril de las veladas junto al fogón, en las noches de alto en el torturante camino. La selva y sus misterios se ocultan en cada página, y en cada una el lector va saturándose de esperanza como un viajero, también él, a lo largo de los episodios del libro.

Tres novelas de una literatura única que ya se perfila en nuestra América: tres obras maestras en las letras hispanoamericanas, aparecidas en breve plazo y cuando, para constituir violento y elocuente contraste, críticos y periodistas europeos, a coro, afirman, con precipitada convicción, que el género está totalmente agotado, muerto.

Y tenemos todavía, para matizar la lectura de estos maestros, las obras de nuestro compatriota Benito Lynch, las de Enrique Amorim, las de Mariano Azuela y las del rebelde y desconcertante Icaza.



Yo solita me basto y sobro para dejarle la casa como un espejo. Limpio a fondo los objetos de metal y usted verá ¡qué brillo maravilloso les queda por mucho tiempo! Ni una palabra más: Los bronces para Miss Brasso.

El Limpiametales de Calidad



BRASSO



Trujillo, cuna extremeña de don Francisco Pizarro

Por JOSE P. SADI

POR qué no te consagras al servicio de Dios? — preguntó un día el gran artífice Fray Juan de Segovia a un muchacho que rondaba su taller, en el monasterio de Guadalupe.

— Tengo ganas de correr mundo, padre; y en todos los oficios, según he oído decir, se puede ser buen cristiano.

Años después, este mismo muchacho — según Garcilaso — decía a unas tropas harapientas, muertas de hambre, en las costas del mar Caribe: "...los que se sintieren indignos de tan grande hazaña, vuélvanse, que los que me quedaren, espero en Dios, para mayor honra y gloria suya y perpetua fama de los que me siguieren, no nos hagan falta los que se fueren..." El muchacho del cuento se llamaba Francisco Pizarro.

Tales cosas vagaban por mi imaginación mientras cruzaba el Almonte, y aparecían a lo lejos, allá en el fondo del valle extremeño, las murallas de la fortaleza de Trujillo, tierra natal del conquistador del imperio de los Incas. Trujillo, una aldehuela triste y sombría estos días, enclavada entre Alcántara, Guadalupe, Yuste, Mérida... Sombrío el panorama y sombríos los corazones en estos cruentos días de guerra. Ha pasado un año. Viajaba yo en automóvil por la carretera de Madrid a Sevilla. "Algún día, cuando las noticias de guerra no absorban totalmente mi tiempo, diré algo de Trujillo", pensé.

Hoy cumplo mi promesa. Evocaré a Trujillo, la tierra natal de un héroe fabuloso.

Son las dos de la tarde. Me detengo ante un hotelito de paredes blancas. El conserje, y patrón al mismo tiempo, había estado en Buenos Aires. Trabajó como portero en un viejo "cabaret" del Paseo de Julio.

— ¡Si pudiera volver allá!... ¿Existe todavía el cabaret tal..., el café de...?

— No, ya no existen...

La calle se llena de chiquillos. Piden al viajero "perras chicas" (1). Vecinos en puertas y ventanas. Cruzan el espacio cigüeñas y vencejos. Algunas se posan en ruinosas torres. Un par de cientos de casitas en la parte baja de la población. Construcciones más o menos recientes. Otras, en la colina, en el barrio viejo. Ruinas de capillas y de palacios. Mohosos escudos murales. Los chiquillos han conseguido penetrar en el comedor. Me rodean.

— ¡A la escuela, bandidos! ¡No molesten al señor! — chilla un camarero.

Los muchachos hacen un vago gesto de desprecio. ¿Se referirá al mozo o a la escuela? Pero no se retiran.

— ¿El señorito es americano?

— Sí...

— Visite la casa de Pizarro, allá en la colina. Lo acompañaremos...

Acepto el trato. Asciendo a la colina. Allí hay una plaza y una estatua ecuestre del conquistador. Creo que fué donada por una dama norteamericana, pero esto no me lo pudieron ratificar mis cicerones. Desde la plaza se domina el valle de Extremadura. Para llegar a la casa donde nació Pizarro aún debo ascender un buen trecho y atravesar sórdidas callejuelas. A los lados se elevan casitas de piedra. Casitas centenarias o milenarias quizá. Ellas vieron a Julio César y a sus legiones, y a las huestes de Fernando el Santo. Desde las ventanas atisban al viajero negros ojos de mujeres. Rostros agraciados, con algún parecido, tal vez, al de aquella dama que amó Diego García de Paredes, el temerario oficial de Gonzalo de Córdoba. Me detengo ante rejas rotas, retorcidas... ¿Las mismas que fueron arrancadas por los brazos hercúleos de Paredes, que quería besar sin trabas a su dama?

— Aquí nació don Francisco — me dicen los chiquillos, señalando a cuatro paredes de piedra que se elevan en lo alto de la colina, a la derecha de las ruinas del castillo de Pedro de Baeza.

Dos cuartos y un techo. Sucios, malolientes. Penetro al interior de ellos. Abro una ventana que da al poniente. La casa se llena de luz. Quedo aquí acodado a la ventana, ensimismado buen rato. Poco a poco el paisaje actual se pierde en mi imaginación. El panorama cambia. Me parece ver bosques y selvas impenetrables y una terrible caravana. Sus hombres marchan por la selva cubiertos de harapos, pero armados hasta los dientes. Llevan un arma nueva, poderosa y desconocida que lanza truenos y rayos. Al sentir sus efectos, hombres de rostro cobrizo huyen aterrorizados. La nueva se propala como el viento por las tierras de Tahuantin-suyu. Otros hombres no huyen. Son valientes guerreros, capaces de probar sus flechas envenenadas en el cuerpo de los seres misteriosos que vienen del Norte. Pero la caravana no se detiene. Sigue implacable su marcha, aun cuando día a día queda un nuevo montón de harapos en la selva. Transcurren largos meses, y de pronto aparece en el horizonte una ciudad extraordinaria. Llena de oro y de plata. Montones de oro y de plata. Se dilatan por el asombro y la codicia los ojos de los seres harapientos. Llegaron a la meta. ¡Vencieron al mar, a la selva, a los elementos! Muy pronto la traición los haría dueños de todo aquello. De los montones de oro y de plata. De las mujeres, de los palacios, de los reyes. Un puñado de hombres muertos de hambre, a los cuales un millar de guerreros de la selva pudieron haber aplastado para siempre, se hicieron dueños en pocos días del fabuloso imperio de los Incas...

— Esta es mi casa, señor...

Pego un salto. Regreso del ensueño. Me doy vuelta, sorprendido. Una viejecita casi centenaria me hablaba.

— Sí, señor; esta es mi casa — agrega balbuciendo; — soy descendiente de don Francisco.

Por supuesto, no le creo. ¡Tantos habitantes de Trujillo se dicen descendientes de Pizarro!...

La señora anciana me cuenta algunas historias y leyendas.

Algunas se refieren a gentes de América que subieron a la colina en busca de la casita de piedra. Otras aluden a tesoros escondidos o a pobres labriegos que un buen día desaparecieron del lugar y después fueron vistos allá, en Madrid, viviendo como hidalgos, como millonarios.

— Verá usted, señor. Mi nieto, que ahora está en la guerra, encontró dos monedas de oro con la figura de un rey a caballo.

— ¿Dónde?

— Escarbando la tierra, por allá — hace un ademán vago.

Los chiquillos escuchan con toda atención y seriedad. La viejecita enmudece. Al rato vuelve a hablar.

— Cuando regrese mi nieto le diré dónde debe cavar ahora, cuál la muralla que tiene que echar abajo..., pues yo veo luces y fuegos durante la noche... Mientras tanto, ¿no podría "prestarme" algunas pesetitas?

— Sí, señora; con mucho gusto... Pero cuando echen abajo la muralla de los fuegos fatuos..., la del tesoro..., no se olviden de mí...

A más de cuatrocientos años de la llegada a la Península, por la ruta de las Azores, de los vastos galeones cargados de oro y plata, todavía se busca en Trujillo algún residuo de lo que enviara el que más tarde sería marqués, grande de España, caballero de la orden de Santiago...

¿Soñaría en todo esto Francisco Pizarro, bastardo, cuidador de cerdos, cuando se hallaba acodado aquí, a esta ventana, como lo estoy yo en este momento? No lo creemos. No creemos que este hombre casi analfabeto, de pocas luces, de barba hirsuta, sería capaz de entrever el porvenir ni sospechar que pocos años más tarde con un puñado de hombres sojuzgaría al inca Atahualpa. Y que luego, en el pináculo del poder, su cabeza sería presentada como inestimable galardón al hijo de su camarada y amigo, don Diego de Almagro. Pero sí creemos que sus compañeros de correrías por las aldeas de España veían algo grande y misterioso en esta alma poderosa y libre. Algo presentían. Lo que no pudo sospechar ni el artista Fray Juan de Segovia. Pero nunca jamás que se hallaban ante el futuro y más grande conquistador de las tierras que se extienden desde la Patagonia al Hudson...

(1) Monedas de cinco céntimos.

UNA CARTERA EN EL TAXI

Cuento de DAVID ELLBEY

Ilustración de Pedro Roca

ESA tarde, mientras Enrique se vestía en su mustio departamento de soltero, recordaba con cuánto placer había recibido de sus jefes, seis meses atrás, la orden de trasladarse a Francia para hacerse cargo de los negocios de la firma en París, oportunidad esperada desde mucho tiempo a causa de su vivo interés por conocer de cerca las costumbres y modalidades de un pueblo que gozaba de toda su simpatía.

Al cabo de medio año, sin embargo, muy poco había adelantado en ese terreno. Conocía, sí, a muchos franceses, pero sólo en el aspecto comercial. Le habría gustado ser amigo, verdaderamente amigo, de una familia francesa; intimar con ella, poder llevar al hijo a presenciar los partidos de fútbol, y quizá acompañar a la hija a los bailes; pero, sobre todo, tener la confianza necesaria para presentarse de cuando en cuando a la hora de la cena. ¡Qué no habría dado por un poco de vida de familia, de calor de hogar!...

Ya se veía presentando a "madame" un ramo de flores, en tanto que "los muchachos", después de hacerse cargo, solícitamente, de su abrigo y su sombrero, lo invitaban a pasar al "living-room" para tomar el aperitivo. Esa noche, en especial, lo deseaba más vivamente que nunca. Poder terminar el día de su trigésimo cumpleaños en una forma tan agradable hubiera resultado perfecto. En cambio, nada se le ofrecía para matizar la rutina de su diaria existencia. Iría, como de costumbre, a cenar solo en el aristocrático restaurante Prunier.

Al terminar de vestirse, vió que eran apenas las seis. Demasiado temprano para ir al Prunier. Resolvió tomar un taxi y hacerse llevar al café de la Paix, donde tal vez encontrara a algún conocido que lo acompañaría tan siquiera en el copetín.

En cuanto se instaló en el auto, sintió algo insólito entre su cuerpo y el respaldo. Se volvió rápidamente y descubrió una cartera de mujer, una elegante cartera de gamuza negra con artístico cierre de cristal.

Su primer impulso fué entregarla al chófer, e iba ya a seguir su inspiración, cuando comprobó que la cartera estaba entreabierta y mostraba a través de la hendedura un robusto fajo de billetes de banco. Le pareció peligroso confiar su hallazgo en manos de aquel hombre cuyo aspecto no sugería, precisamente, la idea de la honradez.

¿Qué hacer?...

Un suave perfume se desprendía de la cartera. Un perfume embriagador y muy femenino. Enrique comenzó a imaginarse cómo sería la dueña. Francesa, naturalmente. Y soltera. Y bonita. Con grandes ojos grises y largas pestañas... Si le devolvía personalmente la cartera, podría invitarla a cenar; y ella, agradecida, no rehusaría el convite. ¡Qué magnífica fiesta para celebrar su cumpleaños!...

Repentinamente se resolvió. El taxi estaba ya por llegar al café de la Paix. Golpeó el vidrio y ordenó al chófer que regresara al punto de partida.

Subió a su departamento a toda prisa, ocultando el hallazgo bajo el saco, como si se tratara del producto de un robo.

Ya en su habitación, volcó sobre la mesa el contenido de la cartera: un lápiz para labios, una polverita de oro y esmalte, un finísimo pañuelo, varias monedas y la bonita suma de ocho mil francos en billetes de mil.

—¡Ya lo creo que seré bien recibido cuando la devuelva! — exclamó.



Pero... ¿a quién la devolvería? Ahí estaba la dificultad; porque no había en la cartera ni tarjeta ni nada que permitiera identificar a la propietaria. Tendría que aguardar hasta el día siguiente. Quizá los diarios publicarían algún aviso, aunque era poco verosímil que hubiese alguien tan ingenuo para esperar la devolución de ocho mil francos.

Volvió a buscar, para convencerse. Esta vez descubrió algo que antes le había pasado inadvertido: un bolsillo interior que contenía una boleta de venta de una casa de modas. No figuraba en ella el nombre de la compradora, pero sí el del establecimiento, su dirección y su número telefónico. Llamó inmediatamente a este último, y le informaron que la casa estaría abierta media hora aún.

Sin pérdida de tiempo, Enrique salió para allá.

Resultó fácil identificar a la vendedora de los seis pares de medias de seda consignados en la boleta.

—¿Recuerda usted, señorita, a quién se los vendió?

—Ya lo creo, señor. A madame Berzon.

—¿Es completamente seguro?

—No hay modo de equivocarse. Madame Berzon es una clienta demasiado conocida y hace apenas dos horas que estuvo aquí.

—¿Me puede dar su domicilio?

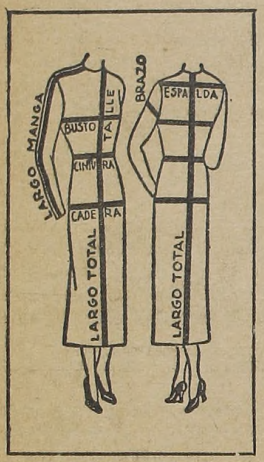
—Tiene un bazar de novedades en la rue de la Paix; pero a estas horas no la encontrará allí. Sé que vive en Neuilly con su familia. En seguida averiguaré las señas.

De la casa de modas hasta Neuilly, que está en las afueras de París, había un largo viaje en taxímetro. Pero Enrique no se preocupaba por eso. Mientras la empleada buscaba la dirección de la propietaria de la cartera, él pensaba en algo muy distinto. Pensaba que se había perdido toda esperanza de celebrar su cumpleaños con una cena "tête-à-tête", seguida, tal vez, de un romance de amor al estilo cinematográfico; porque, ¿no había dicho la empleada que madame Berzon vivía en Neuilly *con su familia?*... Pero en este caso, ¿no se le presentaba la oportunidad tan ansiosamente esperada desde su llegada a París... ¡Claro que sí!, puesto que, a partir de ese día, sería un amigo bienvenido y obsequiado en casa de la familia Berzon. Y podría llevar

(Concluye en la pág. 87)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

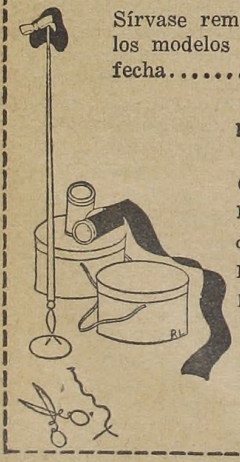
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

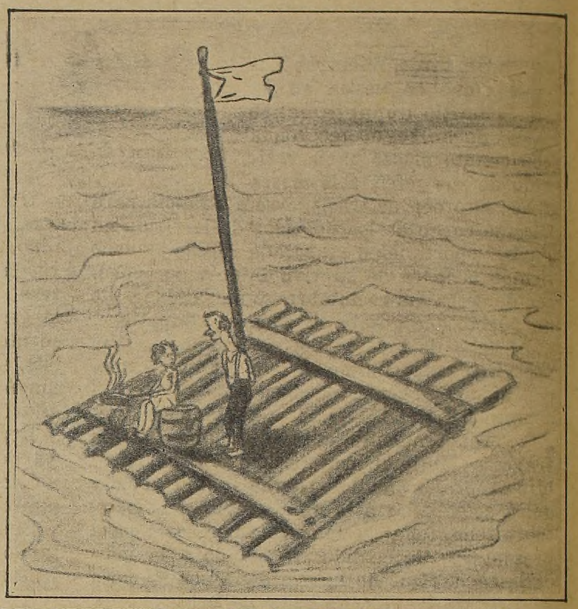
Provincia .....

.....

(FIRMA)

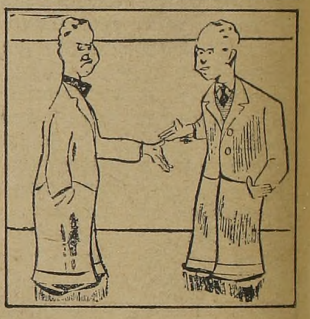
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1210 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



El marido rezongón (para no perder la costumbre). — ¡U f a ! ¡Otra vez pescado hoy!





— Te noto preocupado.
— Hace tres días dije unas palabras a mi mujer y desde entonces no he conseguido que abra la boca.
— ¡Necesito saber esas palabras, viejo!

— Sospecho que el retrato de B e b a ha s a l i d o perfecto.
—¿Por qué?
— P o r q u e no lo muestra a nadie.



El empleado de la biblioteca. — ¡Eh, grandulón! ¿No sabe que no se puede subir ahí?
El otro. — Quería ver qué lee este hombre.

y el de todas partes



El hombre que no quiso hacer cola.



El niño moderno. — ¡No quiero la leche! ¡Quiero té con limón porque contiene vitamina C!



Un aviso oportuno.

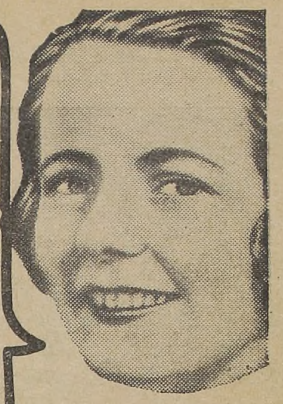


El café de los automovilistas.



El gerente. — Es de uno de nuestros repartidores. Pide aumento de sueldo.

"Anita es grande para su edad"



"ESTA niña es la salud personificada—una maravilla de viveza. Desde su infancia le he dado Quaker Oats y estoy segura de que a él le debe gran parte de su salud y energías. El Quaker Oats tiene todos los elementos necesarios para el desarrollo de los huesos, para enriquecer la sangre y fortalecer todo el organismo. ¡Lástima que no todas las madres canozcan el valor de este maravilloso alimento!"

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-45

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

Protéjales Su Delicada Dentadura y Sus Encías



Millares de dentistas recomiendan Kolynos para los niños

LA DELICADA dentadura y las encías de los niños necesitan de la limpieza suave, inofensiva e higienizante suministrada por Kolynos y recomendada por los dentistas. Además, a los niños les gusta Kolynos por el sabor agradable y refrescante de esta popular crema dental. Procure usted que sus niños usen Kolynos diariamente al acostarse y al levantarse.

Les protejerá su dentadura y sus encías, y les conservará la boca siempre limpia y fresca.

Ilumine su sonrisa con Kolynos

Economice — compre el tubo grande



LA CREMA DENTAL
Científica
KOLYNOS
INDUSTRIA ARGENTINA

276H

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Palito caminaba por la selva en compañía de Kim, un solitario buscador de minas, más conocido por el apodo de "el Dinamitero".

—¿Está usted seguro, Kim, de que ha visto esa manada de antílopes? En esta época del año los antílopes no se reúnen...



No tardó Palito en convencerse de que Kim el Dinamitero no se había equivocado. Desde lo alto de un cerro descubrieron en el valle unos cuantos ejemplares de los animales.

—¡Hum!... — dijo el hombre. — Sospecho que todavía debe haber muchos más.



En efecto, desde otros sitios del cerro descubrieron más antílopes. Había, indudablemente, un número considerable, y Palito repitió su extrañeza por este hecho anormal en aquella época del año.

—El hecho es raro, y tiene que motivarlo algo raro también...



—¿No habrán sido arreados, Palito? — preguntó Kim. — Cuando yo los vi antes, parecían muy asustados y galopaban en masa hacia aquí.

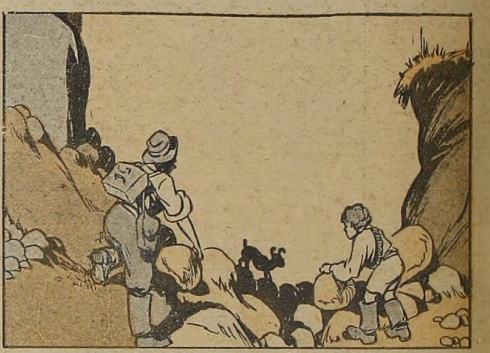
—¡Las fieras! ¡Tiene usted razón! Las fieras los han asustado y han huido, reuniéndose en este valle. Pero aquí tampoco estarán seguros, y sería una...



... lástima que las fieras, probablemente leones, los mataran, dejando a los cazadores sin caza...

Palito observó con detenimiento el valle entero y luego tomó una resolución.

—Venga... ¡Vamos a cerrar todos los pasos de los cerros que dan al valle!



—¿Cerrar las entradas del valle?... ¿Cómo?...

—Muy sencillo: aunque costará un poco de trabajo, amontonando piedras haremos una muralla que los leones no podrán saltar.

Kim el Dinamitero se puso a trabajar y ayudó a Palito, acarreando piedras grandes y pesadas.



Un muro de piedras cerró completamente el paso al valle. El mismo trabajo realizaron en otra media docena de pasos.

—Bueno, Palito, ya está terminado esto. ¿Y qué hacemos ahora en aquella parte del valle donde no hay cerros que lo protejan?...



Por toda respuesta, Palito hizo seña al buscador de minas para que lo siguiera, y lo condujo hacia un desfiladero. Palito explicó a Kim que esa garganta era el cauce seco de un arroyo que hacía tiempo los hombres de una aldea próxima habían desviado al fabricar un dique.



Luego de caminar un trecho, llegaron ambos al dique, junto al lago que recogía toda el agua de los cerros.

—¿Lo ve?... Este es el dique que hicieron los aldeanos para evitar las inundaciones durante la primavera, con lo cual se perjudicaron porque...



...perdieron el riego de sus campos; varias veces pensaron en reabrirlo, pero hasta ahora no lo hicieron. Nosotros lo haremos y, además de favorecerlos, llenaremos el cauce seco y los leones tendrán cerrados todos los pasos al valle. Y esto lo haremos con su dinamita, Kim. Prepare lo necesario.



Kim, algo confuso ante tanta seguridad de parte de Palito, preparó cables y cartuchos de dinamita; enterró en varias partes del dique el explosivo, que unió con hilos de alambre a un aparato, en el que apretó una manija cuando todo estuvo listo, y de inmediato se escuchó la explosión.



Un rato después, ambos contemplaban el desfiladero, ya lleno de agua.

—Hemos salvado a los antílopes de los leones: están completamente aislados en el valle. Y de paso, hemos provisto de riego a los campos de los aldeanos que hicieron tan tontamente el dique.

PARA LA GENTE MENUDA

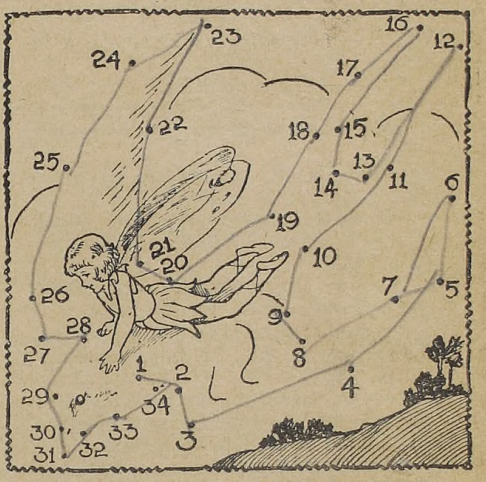


¿DONDE ESTA LA GALLINA?

Juan y Juanita son dos hermanitos que todas las mañanas dan de comer a la gallina y a sus pollitos. Pero esta mañana ambos han notado la ausencia de la gallina. ¿Dónde estará?, se preguntan. Y por más que piensan y piensan no pueden encontrar solución al problema. Sin embargo, ustedes pueden averiguar dónde está la gallinita. Para ello sólo les bastará con hacer lo siguiente: recorten la lámina por los cuatro costados y doblen la línea punteada A hasta hacerla coincidir con la línea B, y en seguida hagan lo mismo con la línea C con respecto a la línea D. Entonces verán a la gallinita perdida.

¿QUE SE OCULTA AQUI?

Aunque aquí no lo parezca, el hada Flor del Aire no está suspendida en el espacio, sino que su cuerpo reposa sobre algo. ¿Qué es ese algo? Nosotros lo sabemos, pero no se lo diremos a ustedes, pues es nuestro deseo que lo averigüen por sus propios medios. Les indicaremos, sin embargo, la forma cómo podrán averiguarlo, que es ésta: tomen un lápiz y unan correlativamente los números desde el 1 hasta el 34. Entonces lo sabrán.



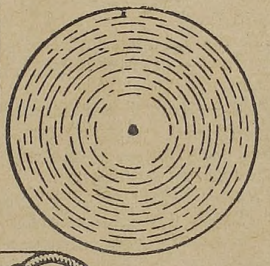
PARA QUE NUESTRAS LECTORCITAS SE EJERCITEN

Sabemos que a ustedes les agrada mucho vestir a las muñecas, y por tal motivo les ofrecemos una que está esperando que ustedes la vistan. Hay tres trajes, uno de ellos de sport, y una capita. Primeramente peguen toda la lámina sobre una cartulina, y luego recorten a la muñeca y a los vestidos muy cuidadosamente. Tengan especial atención para el corte de las mangas y el sombrero del vestido que aparece en la parte inferior. Luego coloquen cualquiera de ellos sobre la muñeca para ver cómo le queda.



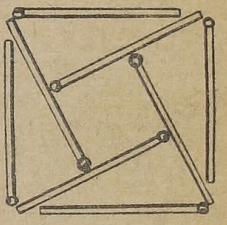
¿PUEDEN USTEDES ROMPER UN FOSFORO?

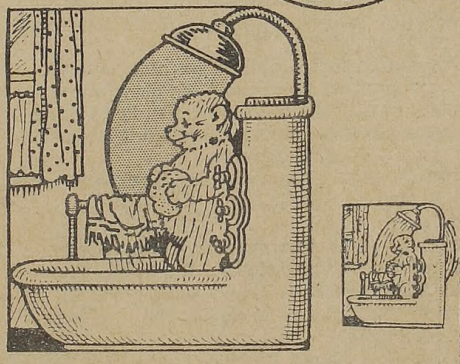
Ustedes dirán que sí. Pero nosotros decimos que no. Y si quieren convencerse tomen un fósforo de madera y colóquenselo entre los dedos en la forma que aquí pueden advertir. Extiendan la mano, y sin que ésta entre en contacto con objeto alguno, traten de quebrar el fósforo con los dos dedos que quedan sobre él. Verán que es imposible romperlo. Propónganle la prueba a cualquier amiguito.



UN PROBLEMA PARA PENSAR

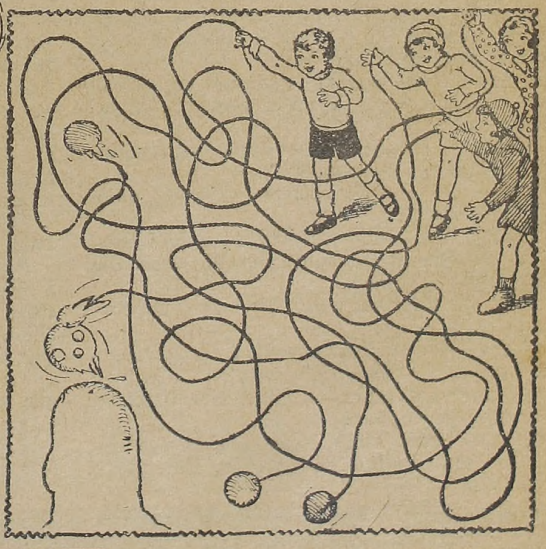
Tomen ustedes ocho fósforos, entréguenselos a un amiguito y pregúntenle si es capaz de colocarlos sobre una mesa dispuestos de manera tal que formen al mismo tiempo cuatro triángulos y dos cuadrados. Seguros estamos de que el amiguito no acertará. En cuyo caso le mostrarán la solución, que es la que tienen a la vista.

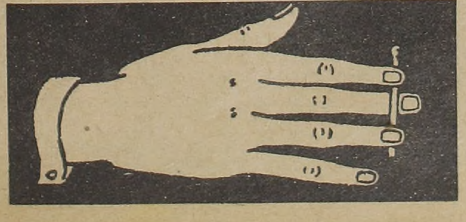




EL BAÑO DEL MONITO

¿Nunca han visto ustedes a un mono bañándose? Pues, con un poco de trabajo lo conseguirán. Peguen estas dos piezas en cartulina, y luego recórtenlas. Corten el espacio sombreado que aparece sobre la cabeza del monito. Hagan un agujerito en el punto negro del pescuezo y otro en el del centro del disco. Colocando el disco detrás del mono, hagan coincidir ambos agujeros por medio de un alfiler. De esta manera, si ustedes impulsan con el dedo el disco de abajo hacia arriba tendrán la impresión de que una copiosa ducha de agua está cayendo sobre la cabeza del monito.





¿QUIEN TUVO MEJOR PUNTERIA?

Estos niñitos se entretienen arrojando pelotas al muñeco de nieve que han fabricado. Sólo uno de ellos ha conseguido pegarle, pues todos los demás fracasaron. ¿Quién de ellos acertó? Eso es lo que ustedes deben averiguar tomando un lápiz y siguiendo por la línea negra la trayectoria de la pelota que en estos momentos voltea la cabeza del muñeco.

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT



ESCENARIO:

Un lujoso comedor, en ese agradable instante en que, terminada la comida, quedan sobre la mesa fruteras y copas, pocillos y cubiertos, expuestos sin la rigidez y simetría de los primeros momentos.

PERSONAJES:

Roberto Orellana. **Señor de cierta edad. Vale decir, de más de cincuenta años, porque antes nunca se sabe si la edad que confiesan es cierta.**
Y su hijo: *Tito Orellana.* Agradable. Juvenil.

TITO. — *(Impaciente.)* Ya son las veintidós horas, papá.

Padre. — *(Levantándose.)* ¿Y bien?

Tito. — Quiero decir que regresarán mamá y las chicas arregladas, y tú no estarás listo.

Padre. — No es empresa sencilla para esas personitas colocarse el sombrero. No te preocupes. *(Enciende un cigarrilo.)* ¿Has notado que cuanto más chico es el sombrero, más tardan en ponérselo?

Tito. — ¿Dejarás algún día de ser criticón?

Padre. — No me retes, muchacho.

Tito. — Aquí vendría bien que yo pudiera decirte, ahuecando la voz: "A tu edad fuí más serio."

Padre. — *(Inicia su paseíto higiénico alrededor de la mesa.)* Lo triste es que, efectivamente, a tu edad yo también era serio.

Tito. — Felizmente, nunca lo recuerdas al reprenderme.

Padre. — ¿Para qué? No es un gran mérito. Era solemne a los veinte años como tú lo eres hoy, por considerar la alegría incompatible con la dignidad de hombrecito de nuevo cuño.

Tito. — Te prohibo las alusiones desagradables: no es culpa mía ser tan joven.

Padre. — Hijito, ya disminuirá esa desventura con el tiempo...

Tito. — *(Cansado de volver la cabeza siguiendo las vueltas de su padre.)* Insisto en que se te hace tarde.

Padre. — Cuando hayas pasado, como yo, treinta y cinco años esperando que alguna mujer termine su "toilette", sabrás que no vale la pena apurarse.

Tito. — *(Concluye por sentarse en un ángulo del comedor.)* Van a ponerse impacientes...

Padre. — *(Inesperadamente.)* ¿Tus amiguitos? ¿A mí qué me importa?

Tito. — *(Pierde su aplomo.)* ¡No sé a quienes te refieres!...

Padre. — A Carlitos, Enrique y a José Luis, a menos que hayas cambiado de compañía para jugar al billar.

Tito. — *(Avergonzado.)* Apenas comprendo, papá...

Padre. — *(Con una severidad de que pareciera incapaz.)* ¡Lo que hasta ahora tuve por una simple travesura de muchacho, empieza a resultar algo peor!

Tito. — *(Balbucea.)* Ustedes tienen amistad con las familias de Carlitos, Enrique y José Luis.

Padre. — Si no encuentro mal que te relaciones con ellos...

Tito. — *(Cobra algún valor.)* Las chicas son íntimas de sus hermanitas.

Padre. — Habiendo tanta vinculación entre nosotros y esas gentes, resulta del todo incomprensible que te ocultes para reunirte con Carlitos, Enrique y José Luis.

Tito. — *(Trata de tomarlo a broma.)* ¡Ya ves que estás enterado!

Padre. — *(Pesaroso.)* ¡Sabes que no se trata de que te veas o no con ellos, sino de la forma de hacer: por terceras personas supe que cada noche sales a escondidas apenas nosotros doblamos la esquina!

Tito. — *(Abrumado.)* Temí que no lo permitieras...

Padre. — ¿Es leal esa conducta, hijo? Supones que pueda oponerme a que pierdas la velada frente al billar ¡y lo haces!

Tito. — Es un entretenimiento inofensivo...

Padre. — *(Interrumpe indignado.)* ¡Es un vicio!

Tito. — Jugamos sin interés.

Padre. — ¡Y ésa es tu justificación! ¡Intentas disculparte luego de cometer actos indignos de un caballero!

Tito. — *(Enrojece.)* Piensa, papá, que sólo se trata de una escapatoria.

Padre. — Si me refiero a las partidas de billar; a tu afición al juego, contra el que siempre te previne.

Tito. — Reconozco que te he oído con frecuencia repudiar, sobre todo, las barajas.

Padre. — Y el disimulo también, la falta de franqueza para reconocer los propios errores.

Tito. — *(Dócil.)* Es cierto.

Padre. — ¡Comprenderás, entonces, que me parezca grave tu proceder!

Tito. — Sí, papá.

Padre. — *(Con hondo pesar.)* ¡Iba a censurarte únicamente por ocultar tus salidas nocturnas a un hombre tolerante como yo!...

Tito. — ¡Mi mejor compañero!... *(Exclama emocionado.)*

Padre. — ...pensé insinuar, pero sin salirme del tono de amistosa conversación, que el billar no es un pasatiempo tan simple como, en general, se supone.

Tito. — ¡Te aseguro que yo también lo creía así!

Padre. — Pero me encontré con que mi hijo, a más de cultivar una afición tan indecorosa como la del juego, finge con la mayor naturalidad al llegar la hora de legitimar sus errores.

Tito. — *(Sincero.)* Abrigé la esperanza de que no estuvieras tan al tanto de mis cosas; y me dolía revelártelas.

Padre. — *(Implacable.)* Luego admites que hay algo indecoroso en todo ello...

Tito. — *(A punto de llorar.)* Ahora sí, aunque antes de... esto, no me parecía ser tan culpable.

Padre. — *(Recuperando su dulzura habitual.)* Me duele afligirte, niño; pero es mi deber encaminar a mis hijos por la senda del honor.

Tito. — Comprendo que te debo gratitud, papá.

Padre. — *(En tren de confidencias.)* Toda mi vida no ha sido sino una sucesión de sacrificios en ese sentido. ¡Lucha para imponerme honradamente! *(Cambia de tono.)* Tú ignoras lo difícil que resulta en el comercio.

Tito. — *(Alegre ante el nuevo giro del tema.)* Así y todo, conseguiste reunir una fortuna.

Padre. — *(Melancólico.)* Y cuando ya creía terminados mis trabajos, me encontré con que mis hijitas habían crecido y tu madre aún no era vieja.

Tito. — *(Sin comprender.)* Bueno, era natural...

Padre. — Te lo explico para que sepas que esta vida de diversiones a que me arrastran tus hermanas determina el fracaso de mis esperanzas.

Tito. — *(Frívolo.)* Ir al cine y a reuniones no es muy espantoso.

Padre. — Yo derroché energías durante mi juventud soñando con pasar mis últimos años dedicado al estudio...

Tito. — ¡No sabía!...

Padre. — *(Sonríe amargamente.)* ¡Saben tan poco de mí, ustedes!... Nicanor, mi viejo compañero de colegio, es el único que conoce mi secreto.

Tito. — *(Intrigadísimo.)* ¿Escribes algo?

Padre. — Con Nicanor preparamos, haciendo recopilación de datos, un estudio importante; en fin: ¡nuestra obra!

Tito. — Esto habrá que festejarlo.

Padre. — Te exijo que guardes absoluto silencio; estas curiosas irían a mi escritorio a revolver los papeles. Ahora *(Se resigna.)* saldré acompañándolas en vez de revisar unos infolios con Nicanor, según serían mis deseos.

Tito. — *(Impulsivo.)* ¿Si yo te reemplazara en el palco?...

Padre. — Mi libro adelantaría bastante.

Tito. — *(Deseoso de hacerse perdonar.)* Pues, si lo permites, me constituiré en guardia de corps de nuestras damas para que tú trabajes tranquilo con Nicanor.

Padre. — *(Incrédulo.)* ¿Desde ahora?

Tito. — *(Volviendo a tomarse confianzas otra vez.)* ¡Quiero que veas que en la familia hay dos héroes: tú y yo!

(Roberto lo abraza y vuelve a estrecharlo al pie de la escalera, mientras la señora de Orellana y sus niñas suben al auto; cuando Tito se instala en él y parten, Roberto regresa al comedor y escribe: "Nicanor: ¡Por fin solo! Ven a jugar nuestra partidita y no olvides traer naipes; ya sabes que en casa no tengo. Quedo esperándote. Roberto." Entrega la esquela al mucamo y le ordena llevarla con urgencia.)

tinada resistencia, por la otra. Esta última parecía a algunas algo excesiva, tanto que se formaron dos bandos. Uno en favor del asistente enamorado, y el otro en el de Edith.

—¡Pobre Dionisio!—decían las chicas (el ayudante llevaba este nombre de tirano antiguo). Y sus partidarias aumentaban día a día, y ya eran muchas las que lo encontraban simpático...

Sí, porque el amor lo había cambiado; lo había librado de su apariencia de hombre rígido y estricto en el cumplimiento del deber, para sacar a luz sus dotes de humano y de artista.

Ahora las muchachas reconocían que sus diseños eran los mejores y más fáciles de copiar: y las había que suspiraban por él, admirándolo tanto como antes lo detestaban.

Las hubo de opinión que Edith no tenía corazón, que no se veía claro en su actitud, y que allí había sabe Dios qué misterio...; en fin, que era tiempo de que ella descendiese de su pedestal y abandonase su "fingida" indiferencia, para prestar atención a aquel pobre joven que día a día empalidecía y adelgazaba a ojos vistas.

Las compañeras de Edith se encontraban justamente en esa difícil situación, cuando una mañana, poco después del mediodía, un señor robusto y con aspecto de extranjero, se presentó en el taller, echó un vistazo a su alrededor, y con voz tonante llamó:

—¡Edith!

Las compañeras dirigieron la vista hacia la hermosa cabeza rubia, y aguantaron la respiración.

—¡Edith! — llamó otra vez, aún más fuerte.

El enamorado asistente, que entró en ese momento, se aproximó al intruso, como para pedirle explicaciones, visto que el objeto de sus amores y sus sueños permanecía inmóvil y atenta a su tarea, como si no hubiese oído...

Las otras empezaron a tener miedo.

Alguna le susurró:

—¡Edith! ¡Edith!, te llama ese señor... Responde, responde...

Este, apartando con un ademán resuelto al pálido Dionisio, que se le había plantado delante, atravesó con paso tranquilo la camarilla, se detuvo ante el banco de Edith, y con una sonrisa aguda y bonachona retozándole en los ojos y distendiéndole los labios, habló así:

—¡Bravo! Veo que trabajas. ¡Espléndido! — Y luego de una pausa: —¡Te hemos andado buscando por media Europa!... Hasta tu madre está aquí, esperándote abajo...

Por fin Edith se decidió a tirar el pincel, mientras las compañeras la devoraban con los ojos. Alzó la vista hacia su padre, y respondió tranquilamente:

—¡Oh, papá; has hecho bien en venir, pero no insistas con tu Jack, con tu rey del petróleo, porque no me casaré con él!...

—¡No hablemos más de eso, hija mía! Ya nos has castigado bastante duramente con tu fuga... Te unirás con quien quieras... Pero ahora, vente conmigo.

Las chicas, azoradas, miraban a Edith y a su padre, preguntándose quién sería ese misterioso Jack, rey del petróleo, con quien Edith no había querido desposarse; pero ninguna de ellas, en ese maremágnum, se ocupaba del infeliz Dionisio, que estaba asido al marco de la puerta, para no caer...

Edth, mientras tanto — después de haberle declarado al padre que si no la obligaba a ese matrimonio, todo andaría sobre rieles — se empezó a vestir, pero con una calma que exasperaba a las otras.

Pasado un rato, que a todos pareció una eternidad, atravesó lentamente el taller, y cuando llegó a la puerta adosado a la cual se hallaba siempre Dionisio, lo miró fijamente, y en un movimiento imprevisto, absurdo, inconcebible, le echó los brazos al cuello...

La escena se desarrolló tan rápidamente, que las muchachas, cuando la evocaban a la distancia, transcurridos algunos meses, aún se sentían impresionadas.

Pero el más azorado de todos, en aquel momento inefable, lo fué el propio Dionisio.

Mientras que Edith, encarándose con las compañeras, les decía:

—¡Adiós, queridas mías! Yo no amo la riqueza. Deseo una pequeña casita, un buen marido, y... muchos pequeñitos...

Y dándoles un cordial abrazo de despedida, salió seguida de su padre y de Dionisio, que estaba pálido como si fuera a lanzar el último suspiro.

Gritos, tumulto, sillas que se volcaban ruidosamente... En el colmo de la agitación, las muchachas se habían levantado todas de golpe. En masa se asomaron a la ventana, y vieron frente a la puerta un imponente auto amarillo, con un chófer de librea, el que a la vista de Edith, se quitó la gorra haciéndole una respetuosa reverencia. Luego, la visión desapareció como un bólido.

En el corazón de cada una de las chicas hubo un espasmo, y se quebraron algunas ilusiones... En realidad, todo aquello debía valer bien poco, si una muchacha podía trocarlo sin pesar por una vida modesta.

¿Era concebible eso? ¿Y en qué podrían ellas soñar, si la riqueza no bastaba por lo visto para dar la felicidad? ¡Pero sí, quedaba aún algo: el amor verdadero!

—¡Quién sabe si esos dos se casarán! — dijo María con un tanto de despecho, rompiendo el silencio que había caído de improviso en el taller, poco antes tan rumoroso.

Y las chicas, desde el fondo del corazón, auguraron todas que sí...

El secreto de la extranjera

(Continuación de la página 13)

Una cartera en el taxi

(Continuación de la página 81)

El domicilio de los Berzon estaba en el sexto piso de una moderna y elegante casa de departamentos.

En el espejo del ascensor, Enrique pasó revista por última vez a todos los detalles de su cuidado indumento y, conforme con el resultado del examen, avanzó, cartera en mano, por el corredor que conducía hasta la puerta.

Temblaba un poco cuando hizo sonar la campanilla. Antes de que alcanzara a reponerse del todo se abrió la puerta y apareció una mucama muy correcta, con cofia de encajes y coqueto delantal.

— Monsieur desire?

Pero sin aguardar la respuesta de Enrique, y apenas descubierta la cartera que éste llevaba, le volvió la espalda, lo dejó en el umbral y se entró corriendo.

Mientras esperaba, Enrique oyó rumor de voces excitadas. Un hombre. Una mujer. Más voces... Luego apareció en el corredor la imponente figura de un caballero de barba negra, que llevaba en la solapa el botón rojo de la Legión de Honor. Detrás de él surgió otra figura no menos imponente, pero ésta más por su volumen que por su distinción. Debía ser, sin duda, la esposa del caballero y la dueña de la cartera perdida. Más atrás, por fin, un mozalbete y una muchacha, evidentemente hermanos. Y todos cayeron — esa es la palabra — alrededor del cuello de Enrique. Lo abrazaban. Era su salvador, el honrado extranjero que había devuelto la cartera de "mamá". Los cuatro lo rodeaban, en el vestíbulo, riendo, hablando a gritos, palmeándolo cariñosamente. Y la dama voluminosa, mientras aferraba con una mano la cartera de gamuza negra, puso la otra sobre el hombro de Enrique y lo besó en la frente.

¡Y cómo hablaba la buena señora! Enrique no hallaba modo de meter baza. El señor Berzon hablaba también. Y el hijo y la hija. ¡Pero es que habían estado tan desolados!... ¡Ocho mil francos!... Las ventas de una semana en el bazar de "mamá". Llevaba ese dinero a casa para depositarlo al día siguiente en el banco, ¡y se lo había dejado en un taxi!

—¡Ah! — suspiró el señor Berzon meneando significativamente la cabeza. — ¡Estas mujeres!...

A través de una puerta entornada, Enrique descubrió algo por demás agradable: una mesa tendida para la cena. ¡Y había un riquísimo olor de comida que excitaba el apetito! ¿No lo invitarían a cenar?... Adivinaba una deliciosa "soupe à l'oignon", seguida de un "vol-au-vent" como sólo puede comerse en un hogar francés...

La señorita Berzon, como si hubiera descubierto el pensamiento de Enrique, dijo:

— Papá: el señor no debe de haber cenado todavía. Bien podría quedarse a hacerlo con nosotros. Es decir — añadió sonriendo, — siempre que no tenga algún compromiso...

Enrique estaba tan emocionado, que apenas si alcanzó a responder con una gentil reverencia. ¡Por fin iba a comer, en calidad de huésped bienvenido, en un hogar francés!

— Hija mía — dijo campanudamente el señor Berzon, — después de lo que este caballero ha hecho por nosotros, y puesto que sería insultante hablar de una recompensa, nuestra gratitud debe demostrarse de otro modo.

Se dirigió hacia la percha, tomó de ella su sombrero, se lo colocó graciosamente sobre la cabeza, se colgó del brazo un finísimo bastón con mango curvo de marfil, y dijo:

— En una ocasión como ésta, lo indicado es la mejor cena que puede servirse en París. Señor: dígnese usted concederme el honor de ser mi huésped esta noche. Cenaremos, usted y yo, en el restaurante "Prunier".



Una copita antes de cada comida, aumenta considerablemente el apetito y duplica el valor del alimento.

AYUDELE a ESTUDIAR

Se han reanudado las clases. Muchos niños desmejoran y enflaquecen porque los estudios les exigen un desgaste superior a sus fuerzas.

Los padres harán un gran bien a sus niños que estudian administrándoles la *Bioforina Líquida de Ruxell*, que es un delicioso y eficaz tónico que vigoriza el cerebro, aumenta la memoria y la agilidad mental, al par que contribuye decididamente al perfecto desarrollo de los niños.

Médicos eminentes se han pronunciado elogiosamente respecto a las virtudes de este preparado, considerándolo el reconstituyente ideal en toda edad porque la excelencia de su fórmula asegura resultados rápidos, seguros y constantes.

Bioforina Líquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Un médico que se enoja (La Rioja), *N. Amuchástegui* (Capital) y *Crispín* (Capital).



EN San Juan la gente está justamente alarmada por el alto porcentaje de ciudadanos declarados inútiles para el servicio militar. Los sociólogos y economistas se queman las cejas estudiando las causas de tan desagradable situación.

Nosotros, que no somos sociólogos — ¡ni Dios lo permita!, — ni etnólogos, ni políticos, ni nada que se parezca, creemos haber encontrado, revolviendo nuestros papeles, el origen del fenómeno, que consiste en la divulgación de ciertos principios de dietética infantil llevada a cabo por algunos periódicos sanjuaninos como *La Acción*, desde cuyas columnas el doctor José J. Giordano sostiene, con todo el peso de su autoridad profesional, el siguiente régimen de alimentación artificial:

En términos generales, durante el primer trimestre se dará una parte de leche y dos de agua. En el segundo trimestre se dará por *mitades iguales*. Tercer trimestre y subsiguientes, dos partes de leche y una de agua.

Añadamos que algunos renglones más arriba había dicho:

Si está criado con alimentación artificial, *alimentarlo cada 3 ½ horas*...

Este procedimiento, como ninguna madre ignora, es el más indicado para la crianza de candidatos a puestos de maestros provinciales, fakires y ayunadores de toda especie.

Alimentar así a un niño, y "salvarlo" de la conscripción, es todo uno y lo mismo.

Más difícil resulta salvarlo de la inanición, como que las más altas autoridades en la materia, como el profesor Marfan, en su "Traité de L'Allaitement", indican la dilución de la leche en el agua por mitades (aunque no dicen si las mitades deben ser iguales), sólo hasta el décimoquinto día, la de 2/3 de leche y 1/3 de agua hasta los 45 días, y a partir del sexto mes recomienda ya la leche pura, mientras que para esa fecha los pobres pibes sanjuaninos continuarán yendo al mostrador a pedir sus dos mitades iguales..., y eso sin contar con la desinteresada e hidráulica colaboración del honorable gremio de repartidores de leche, que no dejarán, en la medida de sus fuerzas, de colaborar con el doctor Giordano para impedir que sus pequeños clientes sufran empachos o indigestiones.

●

LEED esta noticia:

En las últimas horas de la noche anterior un empleado de la comisaría 9ª recogió una bolsa que había sido abandonada junto a un árbol a la altura de Urquiza y General Martín Rodríguez, *la cual contenía tres cráneos*, dos clavículas, una costilla y otros 19 huesos *correspondientes al esqueleto de una persona.*



Una persona de mucha cabeza, como se ve. Hemos logrado por nuestra cuenta averiguar el misterio de los tres cráneos: el primero era el que usó de chico; el segundo, de adulto, y el tercero, en un truco fotográfico de un periódico.

¡Ah! Suponemos que ya habréis adivinado de quién es la noticia. De *La Capital* de Rosario, del 14 de febrero.



A qué procedimientos recurren algunas personas para conseguir notoriedad! No hablaremos del que quemó el templo de Diana, porque no conviene hacerle el jueguito a ese señor para que se salga con la suya; y por eso tampoco daremos el nombre del ciudadano que, según *La Razón*, del 15 de febrero:

En la localidad de Castelli goza de una justificada popularidad, pues tiene dos mujeres y 16 hijos.

¡Ni orgulloso que estaban en Castelli con ese ejemplar! Como que a cada viajero que llegaba, después de indicarle las curiosidades de la población, le decían:

— Y, sobre todo, no deje usted de ver al bígamo del pueblo. Su casa no es la que está junto a la colonia de vacaciones. Es la colonia de vacaciones la que está junto a su casa.

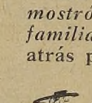
●

LA señorita Lucy Salamanca, con un simpático orgullo de clase, que le hace honor, exalta los méritos de otra señorita: Alice C. Evans, ilustre bacterióloga norteamericana.

Y sucede lo de siempre. Cuando un vecino resulta campeón de box, todos los tinterillos de su misma calle sacan pecho, pisan fuerte y se llevan a la gente por delante, figurándose que son otros tantos campeones.

Así, la señorita Salamanca, entusiasmándose con los éxitos de su compañera de sexo, se siente también bacterióloga, y al explicarnos los éxitos de su colega, ensaya esta novedosísima clasificación de los seres vivientes, aparecida en *Aquí está*, del 10 de enero:

Con sus experimentos, *Alice Evans demostró que el insecto pertenecía a la misma familia del bacilo* que desde mucho tiempo atrás producía la fiebre de Malta.



Un insecto podrá enamorarse de un bacilo, pero, ¡ay!, esos amores permanecerán siendo imposibles eternamente, y jamás de los jamases logrará ser admitido en su familia.

Y no por rancios principios de casta, ni por razones de eugenesia, sino, simplemente, por esa terrible fatalidad que ha impedido hasta ahora que se logre la cruza del clavel del aire con el elefante, o del patriarcal ombú de las pampas con la tímida mojarrita: porque unos pertenecen al reino vegetal y otros al animal. Además de esta razón biológica, hay otra puramente física, de tamaño: entre un insecto, pongamos un mosquito, y un bacilo, puede llegar a haber mayor diferencia que en los ejemplos que hemos citado.

●

PARA instrucción deleitosa de nuestros lectores, reproducimos la leyenda que tuvimos ocasión de ver en el Balneario "Las Toscas", de Martínez, F. C. C. A.:

Está prohibido bañarse desnudo, cambiarse de ropa en los automóviles *y pasear por el pueblo en traje de baño u otros vehículos.*

Desde que vimos ese cartelito, leemos todos los días el diario con el temor de encontrar alguna noticia que diga:

"Accidente de tránsito. — Ayer se produjo un choque espectacular entre un pijama 8 en V y un modesto mangas de camisa, que no pudo frenar a tiempo."

UNA duda carcomía nuestras convicciones deportivas. Todos los peritos en la materia sostienen que el deporte es altamente higiénico, aumenta la capacidad vital, prolonga la vida, etcétera. Y al mismo tiempo más de una vez oímos a esas mismas personas decir estas palabras, refiriéndose a un boxeador:



— ¡Pero qué quieren con ese pobre hombre! Eso es un paquete, un vejestorio. ¡Lo menos que tiene son treinta y cinco años!

Y la verdad sea dicha. Eso de pasarse lo mejor de la juventud aporreando bolsas de arena, peleando con la sombra como un lunático, recibiendo mamporros y haciendo una vida ascética — todo por el deporte — para que a los treinta y cinco años lo consideren a uno un carcamal..., no deja de ser tan doloroso como contradictorio.

Mucho más lógico nos resulta el optimismo de *El Ciudadano* de Azul, del 7 de febrero, cuando, al referirse a un desafío, dice:

***El púgil local tiene sólo 55 años de edad y pesa 55 kilómetros*, según lo hace saber nuestro colega "La Provincia".**

¡Así, sí! Un púgil que sólo cuenta 55 años, tiene un gran porvenir detrás suyo. Lo de expresar el peso en kilómetros (suponemos que serán por hora), no creáis que es un error. Es para estar de acuerdo con la teoría de la relatividad, que sostiene que la masa depende de la velocidad.

●

REPRODUCIMOS de *Crítica* esta noticia, que puede interesar a los melómanos:

ORQUESTA DE CRISTAL

Trompetas y trombones transparentes, campanas y *xilófonos hechos de cristal* tomaron parte recientemente en un concierto único en el mundo, transmitido desde Jena, Alemania.



Jena es ciudad famosa en todo el mundo por sus fábricas de cristalería, y por lo tanto aceptamos sin empacho que fabriquen allí campanas, trompetas y trombones de ese material. Admitimos que puedan hacer también con él, ocarinas, pitos de vigilante, triángulos de barquillero, y hasta tambores, si queréis. Pero xilófonos, eso sí que no. Por hábil que sea un vidriero, un xilófono construído de cristal deja inmediatamente de ser xilófono, porque así se le antoja a esa severa señora que se llama Etimología, que ha dispuesto que "xylon" signifique madera, en griego, y por ende, xilófono, instrumento musical construído con trozos de madera.

Y con doña Etimología, aunque su nombre induzca a creer lo contrario, no valen los timos.

●

LA *Prensa*, del 9 de febrero, nos dió una noticia que deja al "Queen Mary" y al "Normandie" reducidos a las proporciones de unos botecillos útiles solamente para dar una vuelta los domingos por los lagos de Palermo. ¿Cómo van a resistir la comparación con:

...un nuevo trasatlántico denominado "Andes", de 27.000.000 de toneladas de desplazamiento.

¿No será que piensan botar la cordillera de ese nombre?

le regalaban su risa ingenua y su natural ternura. Un acontecimiento la sacó de la obscuridad en que vegetaba, poniéndola en boca de todo el mundo en Chile. Fué a raíz de celebrarse en Santiago unos juegos florales, a los que Gabriela presentó tres preciosos sonetos que llevaron la palma. Era en el año 1914, es decir, cuando contaba veinticinco años de edad. Esos sonetos, que después se hicieron célebres bajo el título genérico de "Sonetos de la muerte", estaban firmados ya con el seudónimo con que la chilena pasaría a la gloria, pocos años después.

—¿Gabriela Mistral? — se dijeron.

Pero ¿quién conocía en 1914 a Gabriela Mistral? Fué después de muchas averiguaciones que se pudo saber quién era la agraciada en el torneo. La encontraron en su rincón de provincia enseñando, enseñando... ¡Qué bella historia para un ejemplo! Y ejemplo fué, si bien se lo mira. Todas las revistas de América empiezan entonces a recoger la palabra de la maestra coquimbana: Darío la da a conocer en su revista "Mundial" de París, y Marcela Auclair la traduce al francés.

Lucila Godoy está orgullosa de todo esto.

Pero el nombre de la dulce provincianita se borra ante la fuerza arrolladora de la fama, y ya nadie se acordará más de Lucila Godoy, para dar paso a Gabriela Mistral, a la que un exaltado biógrafo suyo llamará más tarde "La Divina".

—¿Cómo explica la elección de tal seudónimo?

—*Desde niña tuve* — dice ella — *un cariño infinito por "Mireya" de Mistral; sus cantos tristes, sencillos, los escuché en mi infancia. Mistral es el poeta de la tierra; como Homero, es el cantor del amor. Así como él, he soñado ser sencilla, tierna, casi ingenua.*

Y no se equivoca; como el poeta provenzal de la epopeya rústica, como el hijo de las Bocas del Ródano, la montañesa tiene un alma candorosa y lírica.

Todo aquel material humano en que la poetisa trabajó durante tantos años, le dió motivo para muchas páginas que devoraron diarios y revistas. Parece ser que Gabriela se resistía en los primeros tiempos a publicar en volumen sus producciones, aun cuando ya salvadas airosamente las más graves dificultades económicas, podía darse el lujo de costearse una edición y aun cuando los editores americanos o españoles podían estar orgullosos de presentar sus obras al público. Así se explica que sólo en 1923 el mundo de habla española la conozca con "Desolación", un conjunto admirable de su dispersa obra poética.

Hace doce años que la poetisa se retiró de la enseñanza activa. Pero sigue escribiendo sobre pedagogía, sigue dictando cátedra desde el diario, desde la revista, desde la tribuna.

A veces, como los maestros de los pueblos antiguos, ella se pasea con grupos de adolescentes frente a la naturaleza y los incita a encontrar en ella el sentido ya estético, ya amoroso, ya sencillamente expresivo de todo lo que existe. En este tono de vida no se acuerda — parece — de que es diplomática.

—¿Verdad que no, Gabriela Mistral?

Ella se asombra primero de mi pregunta; había olvidado que es cónsul de Chile desde hace cinco años.

Apenas conoce nada de la Argentina.

—*Pero* — me dice — *quiero ir a las provincias. Yo, que soy coquimbana, me sentiré muy bien con el argentino provinciano.*

Y se interesó por saber cuántas estaciones hace el ferrocarril hacia Bariloche. De Bariloche le han hablado mucho, y ella cree también que gran parte de la belleza de los paisajes argentinos está en el sur.

Intuye a la Argentina, más de lo que cualquier extranjero que nunca la haya visitado.

—*Además* — me dijo, — *tengo interés en conocer el estado de la enseñanza aquí. Para estudiar en serio el país necesitaría mucho tiempo, y es lástima que mi salud me impida hacer grandes esfuerzos.*

Sé que el gobierno de Chile ha encargado a la "consulesa" viajera ofrecer algunas conferencias en cada país americano que visite. A este respecto se queja con mucha gracia:

—*¡Si pudiera escribir siempre y no verme obligada a hablar algunas veces! A la verdad que no tengo condiciones oratorias, y nadie quiere entender eso.*

Pero las tiene: no las de la oratoria ardorosa e impulsiva, sino la de la exposición pausada y serena de las ideas; la de la voz cálida y persuasiva, que es como un acento familiar lleno a cada momento de expresiones nuevas y de ecos simpáticos que se escuchan con agrado y dejan en el oído y en el corazón, sin que uno sepa por qué, una pausa de esperanza...

Cómo es Gabriela Mistral

(Continuación de la pág. 5)

¿Puede darse el alma?

(Continuación de la pág. 9)

bandido, pastor o poeta, nadie puede dar su alma, porque ella está hecha para sentir, vibrar a su manera, y no para ser detenida ni un instante, porque detenerla es negarla.

Si el alma pudiera darse, sucedería que el mundo sería el paraíso de los canallas, porque se traficaría con ella de tal manera, que se harían fortunas, en tanto que los tiranos se darían un lujo que no lo han tenido jamás, y es el de haber encarcelado una sola. He ahí por qué los celos son una monstruosidad inútil, pues cuando celamos no hacemos más que ir en contra nuestro, ya que el alma inicia la huída cuando los celos asoman para perturbarla.

Poéticamente, y sujetada a la hipérbole, el alma puede ser perfume, color, armonía o dulzura, como por contraste puede ser mancha, obscuridad, veneno, bajeza o catástrofe; pero, por sabiduría, se comprende que el alma no es otra cosa que el punto psíquico intocado y eterno de cada ser.

Inasible por su idealidad perfecta, no podemos, pues, dar el alma, sino sus manifestaciones, y éstas han de darse siempre en forma espontánea, ya que nacen de un principio sin mácula y que viene de lejanías asombrosas e intraducibles para la mente humana.

Y cuando estas manifestaciones del alma las queremos nuestras, cuando vienen del ser amado, es necesario esperar que surjan solas, naturalmente, sin el más mínimo asomo de violencia. Desde que el mundo es mundo, no ha habido un solo ser que haya sido amado por la fuerza. Y es porque el alma no está hecha de libertad, sino que es la libertad misma en su más alto concepto; es que nunca podrá darse ni entregarse ni al más ideal de los carceleros, que, en este caso, sería el amor.

Ahora bien: hagamos posible, por ficción o hipérbole, la entrega a nuestro ser amado de nuestra alma, por acceder a su capricho. ¿Crees que bastaría? No. El alma de los tiranos es siempre insaciable. Y ahora, mi bien amada, ¿por qué te has enfurruñado?

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 59

(Continuación de la página 73)

Sud debe ganar con el Valet de corazón y eliminar luego los piques con la esperanza de que Oeste no tenga el décimotercer pique (esperanza bien fundada si se tiene en cuenta la salida inicial). Luego debe realizar el As de corazón y entregar la mano a Oeste con el diez de este mismo palo. Cualquier palo menor que Oeste juegue luego dará a Sud una baza, y más tarde tendrá una buena probabilidad de volverle a entregar la mano para obtener finalmente otra baza más en el palo restante.







Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

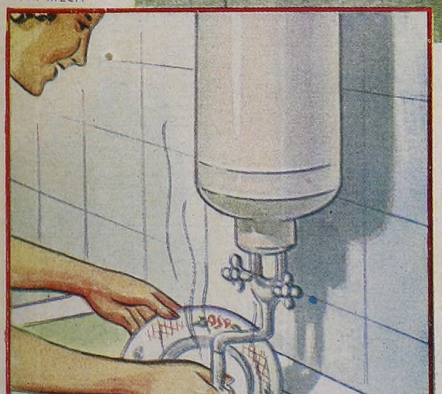


Agua caliente

Mayor Bienestar en los HOGARES...



CIA. "MECA"



AGUA CALIENTE EN LA COCINA

En todo momento el TANQUE ELECTRICO suministra la cantidad necesaria para cocinar y lavar. Y en el lavadero, permite obtener con prontitud ropa perfectamente limpia. El agua caliente simplifica y hace más livianas las tareas domésticas.

EL TANQUE ELECTRICO

Un aparato económico y práctico

AGUA CALIENTE
a voluntad, en abundancia, para cualquier uso familiar.

Con sólo abrir la canilla, el TANQUE ELECTRICO suministra agua caliente para el baño y las demás dependencias de la casa. Ahorra tiempo y evita molestias. No produce humo ni hollín. Está al alcance de todos los presupuestos y puede adquirirse en cómodas cuotas.



TARIFA NOCTURNA

Durante las horas de la noche—mientras todos duermen—el TANQUE ELECTRICO calienta el agua que se usará al día siguiente. Para ese efecto rige la tarifa nocturna, muy reducida, de 2.2 ctvs. el kWh. El TANQUE ELECTRICO es fácil de instalar y funciona automáticamente.

COMPAÑIA ARGENTINA de ELECTRICIDAD S. A.

Av. Pte. Roque Sáenz Peña 812 — *U. T. 35 Libertad 3001.*

CADE

Sucursales: Cabildo 2231 - Rivadavia 7217 - Caseros 2949 - Monroe 5224 - Rivadavia 8887



¡Con sólo verlos en la fuente

ya anticipa el paladar, halagado, un encanto extraño e irresistiblemente incitante!

Son canapés que las EXPRESS y las NUTRITIVA permiten preparar en "modo relámpago" y que salvan así también, brillantemente, todo apremio determinado por la llegada de comensales inesperados. . .

De entre "mil modos" de prepararlos, véanse éstos:

CANAPÉS "EXPRESS" DE ANCHOAS

Pasar por cedazo 8 filets de anchoas, juntamente con 80 gramos de manteca; agregarle, entonces, una cucharada de aceite y formar una pasta con todos estos ingredientes. Untar con esta pasta unas "EXPRESS", colocar en forma cruzada unas tiritas muy finas de filets de anchoas, formando cuadraditos y rellenar cada uno de éstos con perejil picado, blanco y amarillo de huevo también picado, pedacitos de morrón y aceitunas negras, intercalando colores.

CANAPÉS "EXPRESS" DE HUEVO Y PATÉ

Untar unas "EXPRESS", con paté de foie gras. Cocinar duros tres huevos, haciéndolos hervir trece minutos. Cortar uno en rodajas y a los otros, picarles separadamente el blanco y el amarillo. También se adornan con pedacitos de aceitunas negras.

Se venden en todo el país.